



sa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

IZTAPALAPA

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
CIENCIA POLÍTICA**

**CUBA Y ESTADOS UNIDOS:
CRÓNICA DE UN
HOSTIGAMIENTO HISTÓRICO**

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA

JOSÉ FRANCISCO SAUCEDO PALACIOS

MATRÍCULA: 84340847

ASESORA: LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA

IZTAPALAPA, MÉXICO, D.F., JUNIO DE 1995

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	viii
I. La importancia de Cuba para Los Estados Unidos y la Gran Bretaña.	1
I.1. Las relaciones de Estados Unidos con Cuba.	12
I.1.1 Antes y durante la independencia.	12
I.1.2 La consumación de la independencia de Cuba y la imposición de la enmienda Platt.	24
I.1.3 La política del Buen Vecino y el fin del machadato.	29
I.2 El pensamiento antiimperialista como parte de la gestación de la nación cubana.	33
II. Los orígenes del castrismo.	47
II.1 La dictadura de Fulgencio Batista.	50
II.2 Caracterización histórico-política del castrismo.	61
III. Estados Unidos vs. Cuba. Fidel Castro en el Poder.	73
III.1 Del triunfo a Playa Girón (1959-1961).	84
III.1.1. Del recrudescimiento de la agresiones al fracaso de la invasión a Playa Girón.	92
III.2. La Crisis de los Misiles.	100
III.3 La distensión y el recrudescimiento de la Guerra Fría.	107
IV. Estados Unidos vs. Cuba después de la desaparición del Bloque Soviético.	122
IV.1 Cuba: Entre la desintegración del Bloque Soviético y la agresión de los Estados Unidos de Norteamérica.	123
IV.2 El documento de Santa Fe I y II, sustento de la política exterior de los Estados Unidos contra Cuba: Continuidad entre los gobiernos de Reagan y Bush	128
IV.3 La importancia de la Base militar norteamericana en Guantánamo en la política de agresión contra Cuba	134
IV.4 Las agresiones radiales y televisivas con el nombre de José Martí	137
IV.5 De migrantes por pan a refugiados políticos: Génesis de la migración cubana a los Estados Unidos de Norteamérica.	139

IV.5.1	La Fundación Nacional Cubano-Americana: el lobby cubano en el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica.	148
IV.5.2	La agresión a Cuba vía Derechos Humanos.	151
IV.6	La amenaza de la internacionalización del Bloqueo Económico a Cuba: la herencia de Bush a Clinton.	154
V.	Cuba: apreciaciones finales.	167
	Bibliografía.	183
	Hemerografía.	192
	Videografía.	199

"Quede claro. Aquí cada uno toma posición con o contra las injusticias de la tierra. Cada uno juega el papel que quiere. Se pone la máscara que le da la gana, o muestra la cara de frente, con orgullo y con sentido de fraternidad, diciendo: la lucha por la democracia y por Cuba se hallan esencialmente vinculadas a la soberanía de los pueblos, a la justicia social y a la dignidad humana."

Pablo González Casanova.

"...Volvéis a andar, cenicientos y apocalípticos,
grises como gallinas, como perros
olisqueando la dolorida carne del Caribe;
siempre volvéis,
sobre la canción del quetzal,
sobre el Asia que es dulzura,
sobre Hiroshima que vio morir a todos sus niños
y ahora sobre el pequeño país
que se construye al tiempo
que se abren sus alas..."

Efraín Huerta

*A Marce,
por todo el amor y toda la vida.*

*A las mujeres y hombres sin rostro del
sureste mexicano.*

*A la Dra. Laura del Alizal,
por el tiempo y la confianza.*

*A mis padres Eleazar y Nicandro
con amor.*

*Al Nico, al Chito y a Elia María
más que hermanos.*

A mis maestros, todos.

*A mis amigos,
por la insistencia.*

A la vida... "que me ha dado tanto..."

A Cuba...

INTRODUCCIÓN

El estudio del proceso histórico cubano se proyecta con una importancia particular desde el momento en el que observamos la inminente relación que guarda con la evolución histórica continental, con el desarrollo del capitalismo en la región y con la expansión política y económica de los Estados Unidos de Norteamérica, así como con el desarrollo de las luchas políticas y sociales que han surgido como oposición a este hecho, al parecer, inevitable.

Escribir o pensar en Cuba es replantearse ante todo las causa y las consecuencias que llevaron a todo el continente Americano a asumir, después de una larga etapa de colonialismo luso-hispánico, la paternidad del imperialismo norteamericano; relación en la cual, la herencia colonial permitió configurar los lazos de dependencia que ahora, mas allá del tiempo, nos atan al hermano mayor.

Repensar la historia de Cuba es tener presente que frente al abuso expansionista de cualquier imperio, a lo largo de la historia del continente siempre se han alzado los ideales libertarios e independentistas de los fundadores de las naciones americanas en pro de la defensa de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. Por ello nunca será estéril estudiar el patrimonio que permanentemente nos da la lucha que le tocó librar en esta historia a la patria de Martí.

En tiempos en los que impera la idea del fin de las ideologías y de la historia; en tiempos del neo-liberalismo triunfante y de la conformación de los nuevos bloques de poder hegemónico mundiales- una vez desaparecido el llamado bloque soviético-socialista-, en los que se toman como improbables o inexistentes los conflictos entre el norte desarrollado y el sur tercermundista, se hace urgente mirar hacia la realidad que rige a nuestros países y no dejar de insistir en que el expansionismo imperialista norteamericano no es obra de la casualidad pues responde a razones históricas perfectamente determinadas en las que por ende ha hecho de las naciones latinoamericanas su espacio de dominación. Darle a este fenómeno su verdadera importancia llevaría a desvirtuar las modas intelectuales y los supuestos nuevos paradigmas neo liberales que pretenden sustituir la cruda realidad de las naciones subdesarrolladas de nuestra América con la idea de la modernidad.

Este trabajo persigue estos objetivos al poner como centro de investigación y de estudio a la política expansionista de los Estados Unidos de Norteamérica en su consolidación como potencia imperialista frente a la resistencia, en general de las

jóvenes naciones latinoamericanas y en particular con Cuba, con la cual el trato ha llegado a límites extremos sin que por ello, después de la revolución castrista, se haya tenido que ceder un sólo ápice de soberanía e integridad nacional.

Así bien, en la historia de nuestra América las condiciones en que se han dado precisamente estos procesos han sido diversas, pero guardan un hilo conductor que nos permite relacionarlos: La lucha por la independencia de los países latinoamericanos continentales guarda una relación comparativa semejante, expresada en el principio original del proceso descolonizador iniciado a principios del siglo XIX, que a su vez fue producto de las condiciones existentes de la Europa de ese tiempo.

A diferencia de este proceso, pero con sobrada influencia ideológica y política del continente, los acontecimientos en las Antillas se definieron de otra manera; ahí la masificación de esclavos, el aumento de su capacidad comercial, la gran explotación de azúcar, tabaco y café, así como otras riquezas, y la importancia de las islas en el dominio de las rutas comerciales, provocó que las luchas independentistas se pospusieran y se cambiaran por la endeble seguridad que les pudiera representar mantenerse bajo el dominio español.

Sin embargo, este tiempo permitió alimentar y fortalecer el naciente nacionalismo que poco a poco se construyó dentro de los márgenes de la estructura del régimen colonial.

En la más grande de las Antillas, Cuba, la alternativa entre independencia y colonialismo se planteó a principios del siglo XIX, observando la experiencia histórica de Haití, que tras el debastamiento propiciado por las insurrecciones de esclavos crearon el caos total, lo cual exigió inclusive, de los pensadores más progresistas de ese tiempo, promover la prelación de la esclavitud y la sujeción a España, que por otro lado, les otorgaba paz y estabilidad "económica".

De esta manera, los intereses expansionistas de los Estados Unidos, veían ya con buenos ojos los beneficios que podrían extraer teniendo en su poder a Cuba; su proceso de expansión habían alcanzado el Sur y el Oeste del territorio continental por medio de transacciones económicas ventajosas con Francia y España a fines del siglo XVIII y principios del XIX; para mediados de este siglo, la naciente potencia estuvo en condiciones de apropiarse, de manera negociada o por la fuerza, los territorios de California a expensas del incipiente Estado mexicano. Para poder fortalecer sus posiciones comerciales y militares en el mar requería substancialmente del Caribe y del estrecho cinturón de la América central (Panamá).

Es precisamente en este punto donde queremos demarcar nuestro interés, considerando, en primera instancia, como objeto de nuestro estudio, los intereses expansionistas de los Estados Unidos, sus orígenes y sus motivaciones. Para así, en segunda instancia, explicarnos el proceso histórico de la lucha por la independencia en esta isla; los enfrentamientos entre los principios separatistas y anexionistas, el fracaso de la política colonial española, la configuración de la naciente nacionalidad cubana representada por sus principales figuras intelectuales, influenciadas por el liberalismo decimonónico y su trascendencia en la creación, después de 1898, del Estado cubano.

En tercera instancia, a partir de estos acontecimientos, comprender la intromisión de los Estados Unidos, por medio de la Enmienda Platt y la Doctrina Monroe, en los asuntos internos de Cuba; las consecuencias de esta política en el ámbito de la economía isleña, lo cual nos permite explicar su inserción en el proceso de desarrollo de la economía capitalista, floreciente y expansionista para Norteamérica y el origen de la dependencia en Cuba; su subordinación política y como respuesta, la emergencia de la lucha antiimperialista, nacionalista y revolucionaria que desembocaría en el movimiento "26 de julio" dirigido por Fidel Castro Ruz (período que abarca entre 1900-1950).

Finalmente, nos ha importado analizar las relaciones entre ambas naciones a partir del triunfo de la revolución (1959-1995) para ubicar a este proceso como el generador del período de mayor distanciamiento en el cual se observa:

- Primero.- La discontinuidad en la política expansionista de los Estados Unidos y la imposibilidad, con la permanencia de la Revolución Cubana, de ejercer una total hegemonía en su propia zona de control geopolítico.
 - Segundo.- Con la declaración del "carácter socialista de la Revolución Cubana", a partir de 1961 la inserción de la problemática cubana en el desenvolvimiento de la "guerra fría", confrontación peculiar entre E.U. y la Unión Soviética.
 - Tercero.- Dada la política de agresión entre la Cuba castrista y los Estados Unidos, el carácter socialista en la isla se consolida a partir de los fundamentos del nacionalismo martiano, lo cual exige crear instituciones que garanticen la permanencia y continuidad del régimen. De esta manera se aplicaron casi mecánicamente, los modelos y métodos de la Unión Soviética en aras de un marxismo-leninismo ortodoxo.
-

Sin embargo, en este sentido existen algunas características distintivas del sistema político cubano, que respondieron más a la herencia histórica que al alineamiento pro-soviético, en este sentido podríamos justificar la existencia del unipartidismo, las formas de representación popular, las formaciones de consenso, etc.

Cuarto.- Significativamente, entre los puntales del consenso de que goza el proceso revolucionario cubano está el espíritu de defensa frente a los intereses expansionistas de los Estados Unidos; un consenso que al menos hasta la década de los 80's no había sido fracturado y que además se consolidó tanto dentro de la isla como en el ámbito internacional.

Quinto.- Pese a todo, la respuesta de la política estadounidense ha asumido una fuerte responsabilidad en ello al, no solo mantener, después de más de 30 años y con la venia que le brindó el derrumbe del socialismo "realmente existente", sino reafirmar su política de agresión por medio del estrechamiento del bloqueo económico, la insistencia en realizar actividades de terrorismo, infiltración, atentados, amenazas y calumnias en contra de la Isla, la promoción de migración ilegal y el apoyo a la comunidad cubano-americana anticastrista en el Estado de Florida.

Por otro lado, nos ha preocupado exponer que, dadas las circunstancias en que se presenta la historia de la independencia de Cuba, el proceso de expansión política, económica y territorial de los Estados Unidos provocó la aparición en Cuba, del enfrentamiento entre los intereses separatistas y anexionistas, lo cual permitió el surgimiento de una ferviente conciencia nacionalista que estará presente en todas las etapas de constitución de su historia.

En este sentido, en nuestro trabajo desarrollamos la idea de que a partir de:

a) la configuración del nacionalismo cubano, sintetizado por el pensamiento ético, antiimperialista y latinoamericanista de José Martí; b) de la definida intromisión de los Estados Unidos en los asuntos internos de Cuba, después de la negociada independencia, por medio del Enmienda Platt; y c) de las inminentes contradicciones sociales, políticas y económicas provocadas por la inserción forzada del capitalismo en la isla, surge la definición histórica del castrismo, que una vez tomado el poder y radicalizado su programa revolucionario alienta la separación definitiva de Cuba del bloque hegemónico de los Estados Unidos, lo cual origina entre otras cosas:

- Primero.- El acercamiento de la Revolución cubana al bloque socialista, principalmente a la URSS.
- Segundo.- La inserción del proceso revolucionario cubano en la dinámica de la "guerra fría".
- Tercero.- El hostigamiento, a partir de entonces de Estados Unidos hacia Cuba por medio del bloqueo económico y sus inmediatas consecuencias (1961).
- Cuarto.- La permanente incertidumbre, para los cubanos, de un enfrentamiento armado directo o indirecto, que se pudiera perpetrar en una invasión armada (a partir de los acontecimientos de la invasión a Playa Girón).
- Quinto.- La creación de un sistema político inflexible y militarizado de permanente defensa, que permitiera sostener al régimen y la viabilidad de su labor revolucionaria.
- Sexto.- La limitación del desarrollo de instituciones abiertamente democráticas, o mejor, la creación de otras de nuevo tipo. La representatividad y competitividad política tal y como la conocemos dentro de los márgenes de la "democracia burguesa", es sustituida por el unipartidismo y el liderazgo personalizado (o al menos sintetizado en una sola persona); y el consenso de la población se sostiene casi permanentemente por la necesidad del mantenimiento, a toda costa, de la unidad antiimperialista.

Hasta antes de los acuerdos migratorios del 2 de mayo del presente año obtenidos entre ambas naciones, parecía ser que ésta era la caracterización de las relaciones hostiles entre los Estados Unidos de Norteamérica y Cuba, por ello en el presente trabajo, a parte de explicar cada uno de los elementos antes mencionados, hacemos referencia a los cambios que en la vida contemporánea de este conflicto, se vienen dando.

Por ello, nos ha sido obligado dar apreciaciones finales en el desarrollo de la controversia, en lugar de forzar los argumentos y quedarnos con unas conclusiones que de poco nos servirían si tomamos en cuenta la sorprendente y diversa evolución de los escenarios posibles en el futuro de la realidad cubana.

La investigación que se ha realizado es eminentemente documental; y en ella se ha hecho un esfuerzo enorme por tratar de sistematizar la inmensa cantidad de bibliografía y hemerografía que existe en torno al tema, lo cual nos habla de su importancia y actualidad, pero nos ha puesto en el enorme peligro de simplemente

decir de otra manera lo que otros ya han manifestado. Este factor, a más de ser positivo, nos ha impuesto la limitante mayor en la realización del presente trabajo; sin embargo, el esfuerzo nos ha permitido tratar de presentar una investigación que además de considerar el seguimiento historiográfico incluya una visión crítica de los hechos que ponga en las manos del lector los criterios para valorar y obtener sus propias apreciaciones. No por ello este escrito está desligado de todo vínculo ideológico, ante tal declaración asumo la total responsabilidad, expresando que si algo me acercó a esta aventura fue el amor y respeto que me inspira el pueblo y la historia de Cuba.

En este sentido, nuestra labor pretende contribuir a la denuncia de los hechos que han fraguado la existencia del imperialismo norteamericano y las tristes consecuencias que esto ha tenido para la gran patria bolivariana.

Sirva pues nuestro modesto recordatorio, de homenaje a las luchas que aún quedan por librarse en este continente de historias y de sueños, donde todavía se sostiene el pequeño faro de la luz martiana.

J.F.S.P.

Iztapalapa, junio de 1995.

I. LA IMPORTANCIA DE CUBA PARA LOS ESTADOS UNIDOS Y LA GRAN BRETAÑA

A partir del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, las islas localizadas en el mar Caribe fueron designadas, por ser los primeros baluartes del entonces poderoso imperio colonial español, como las posesiones territoriales en las que descansarían los poderes representativos de la metrópoli.

De ellas la principal, por ser la más grande, fue la isla de Cuba, siendo de ésta de donde partieron las siguientes expediciones exploratorias después del, hoy tan recordado, encuentro con el nuevo continente; que dicho sea de paso, tal acontecimiento se nos presenta de manera tan ambigua pues está cubierto por una infinidad de dudas de las cuales, parafraseando al historiador Edmundo O'Gorman¹, lo único que sale a flote o está claro, es que la idea del descubrimiento de América fue un hecho creado por la historia occidental, posterior a lo que el mismo Colón hizo o se imaginó que hizo; a pesar de todo ello, lo que prosiguió, estudiado y definido históricamente, fue la conquista y dominación del mundo indígena, el enfrentamiento entre las fuerzas "de la civilización" y las divididas, supersticiosas y fracturadas políticamente estructuras autóctonas de Nuestra América, como le llamara el poeta y patriota cubano José Martí. Deviniendo, posteriormente: la consagración del sistema colonial, el saqueo y los orígenes de la dependencia política, económica y cultural; "...Cristóbal Colón, cuando encontró las nuevas tierras que vinieron a constituir nuestra América, incorporó esa porción del mundo al mercantilismo luso-hispánico y al sistema capitalista en formación . Desde entonces, la ley del mercantilismo y del capitalismo mundial gobernaron la vida del área: impuso ésta un tipo de vinculación centro-periferia

¹O'Gorman, Edmundo, La invención de América. Ed.F.C.E.,México, 1992.

que dio lugar a una configuración global extrovertida con infraestructuras y estructuras organizativas dependientes."²

De este modo, Cuba, desde su descubrimiento viene a ser para los conquistadores, la llave geográfica de entrada al nuevo continente y por ello mismo, el lugar de paso al saqueo de metales preciosos, materias primas y demás riquezas obtenidas en las grandes tierras continentales. Así, la isla mas grande de las Antillas se convierte en base militar, en productora de azúcar, tabaco, café y otras materias primas; y, después de la Nueva España, en el principal centro comercial y político de control marítimo. Por eso, desde entonces, las inquietudes de las principales potencias mundiales de la época por poseer el dominio de la isla, no se han ocultado y de diferente manera, durante toda su historia ha pesado sobre ella la permanente amenaza (que en definidos periodos ha llegado a materializarse como posteriormente lo analizaremos) de ser invadida y ocupada.

La historia de Cuba se encontró determinada por el desarrollo mismo del capitalismo a nivel mundial y fue afectada por el mismo fenómeno de globalización entre centro-periferia a nivel continental que ya mencionábamos al citar a Pierre-Charles, en el cual se observa que las estructuras orgánicas de la producción se subordinan a los procesos de evolución de las potencias de manera desigual; es decir, la inserción de los nuevos territorios proyectó avances considerables en el proceso de acumulación de riquezas de la economía mercantilista de España y consagró para Cuba y todas las nuevas adquisiciones territoriales en América la dependencia y el subdesarrollo.

En este sentido, para cualquier otra potencia, la importancia de Cuba creció en la medida en que su régimen colonial garantizaba un gran impulso al desarrollo del capitalismo al ser prácticamente el único lugar donde se exterminaron casi por

² Pierre Charles. Gérard. Génesis de la Revolución Cubana. Ed. Siglo XXI, 4a. ed., México, 1978, pág. 11

completo a sus pobladores y se impuso la explotación abierta de todas sus riquezas por medio del trabajo esclavo, por ello, ya el viajero y sabio alemán Alejandro de Humboldt, testigo de la época, describía a Cuba como un país de azúcar y de esclavos³, permitiendo con esto la aparición de instituciones como la encomienda y la factoría en las que se basó el desarrollo productivo dependiente. Por otro lado, la estructura política del Virreinato aseguró que esta dependencia mercantil se mantuviera casi intacta durante los cuatro siglos que duró la hegemonía española.

La peculiaridad y la importancia que se fue creando en torno a Cuba para las potencias capitalistas del orbe desde los inicios de la época colonial, como ya mencionábamos anteriormente, permitieron en primera instancia el desarrollo capitalista mercantil de España. El hecho de poseer entre todas sus riquezas a esta isla le trajo beneficios económicos cuantiosos pero también provocaron el estancamiento del desarrollo capitalista dentro de la propia isla y determinaron su papel, a partir de su estratégica situación geográfica, en el contexto de los avances y consagración de las relaciones capitalistas mundiales. De esta manera se explica que la dependencia y el subdesarrollo que sufren actualmente, no sólo Cuba, si no además todas las naciones del llamado tercer mundo, es el resultado del proceso de desarrollo del sistema capitalista de producción, que impidió que también en ellas se activaran todas las fuerzas productivas que en sus interiores albergaban.

Francisco López Segrera resume de la siguiente manera el origen de la dependencia en Cuba, a partir de las características del mercantilismo español:

"1) La formación de una estructura colonial exportadora...

2) Explotación de la agricultura, el ganado y la minería por medio de un comercio reglamentado mediante monopolios que obtenía de la colonia cubana oro, ganado,

³ Pérez Guzmán, Francisco. Bolívar y la Independencia de Cuba. Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1988, pág. 13.

azúcar, tabaco, maderas y otros productos, y, a cambio, la abastecía de instrumentos de producción y artículos de consumo no existentes en la isla.

3) Apropiación del excedente económico con mecanismos monopolistas y mediante el control directo de la estructura política.

4) El financiamiento de la economía insular desde 1556, al agotarse su riqueza aurífera...Este financiamiento no implica que no hubiese explotación de los recursos de la Isla, pero sí indica que entre 1550 y 1700 los principales beneficiarios de esto no fueron los españoles, sino las otras potencias mercantilistas que contrabandeaban con los habitantes de Cuba."⁴

Durante el siglo XVII, las condiciones para el desarrollo del capitalismo en España llegan a su límite. El proceso de deterioro de la economía española se ve reflejado en la creciente dependencia extranjera, provocada, entre otras cosas, por la quiebra de la agricultura (al perder la demanda hispanoamericana de productos agrícolas) y la vuelta al autoabastecimiento. La exorbitante concentración de tierras y el consecuente empobrecimiento del campesinado; el poco desarrollo industrial, debido a la incontrolable inundación de productos manufacturados procedentes del extranjero; la falta de una política económica proteccionista (en la época de los Austrias) que cuidara de la producción agrícola e industrial, y el descenso del tráfico con América, reflejaron el crecimiento de la dependencia de las importaciones y el capital financiero extranjero en la península ibérica.

Por otro lado, la crisis de la economía española en el siglo XVII, representó para Cuba y otras colonias semejantes, impulsar medianamente procesos económicos autónomos en los cuales se desarrolló la ganadería, la agricultura y la industria manufacturera, principalmente en torno al tabaco y los astilleros, lo cual exigió una

⁴ López Segrera, Francisco. Cuba: Capitalismo dependiente y subdesarrollo (1510-1959). Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981, pág. 14 - 15.

modesta liberalización fiscal y la descentralización del poder político en la isla. Dadas estas transformaciones, también en el ámbito cultural se hicieron notar cambios con relación al arraigo de las nuevas generaciones de colonos los cuales sentían cada vez más el desprecio por los desarraigados peninsulares y sus innumerables injusticias racistas y de poder.

Las potencias imperialistas (Gran Bretaña y Francia) al ver la decadencia del imperio español, no dejaron pasar la oportunidad de tratar de arrebatarle el todavía predominante control sobre la isla. Inglaterra, por ejemplo, estaba convencida de los privilegios económicos, políticos y militares que representaba poseer a Cuba y además vaticinaba que de no apropiársela, otros, o sea la nación "llamada a surgir en las colonias de la América del Norte"⁵, se encargarían de ello; a partir de entonces, también la isla se convirtió en la manzana de la discordia en los conflictos entre la principal potencia marítima europea y la naciente Unión Americana.

En términos generales, desde la conquista las consecuencias que Cuba sufrió por ser poseída por España, fueron que se ligó a "las vicisitudes de ésta en relación con las discordias y hostilidades suscitadas entre los pueblos aspirantes a participar en las riquezas de Indias"⁶; de esta forma el acoso sobre la isla es también un fenómeno histórico heredado del mismo proceso de desarrollo del capitalismo. Veamos cómo para los intereses económicos, políticos y militares de los británicos Cuba representaba algo más que una simple posesión; Santovenia, autor del Libro "Armonías y Conflictos en torno a Cuba" cita así a William Paterson, personaje influyente en la política de la Gran Bretaña en la época de la decadencia del imperio español a fines del siglo XVII: "La Habana - advertencia de Patterson - puede defenderse fácilmente con cinco o seis mil hombres aclimatados; y su situación en una isla, tal como Cuba, que **es de las**

⁵ Santovenia, Emeterio S. Armonías y conflictos en torno a Cuba. Ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1a. ed., 1956. pág 10.

⁶ Ib. Idem. pág. 9

mejores y más extensas, no sólo de América, sino quizá del Mundo, y que encontrándose a casi igual distancia de los dos grandes continentes de América, el septentrional y el meridional, es como la llave natural del Golfo de México, y el centinela o guardián no poco respetable de la navegación de aquellas aguas, la convierte en un punto de singular importancia para el caso ." ⁷ A esas fechas, para el imperio inglés era más que evidente que España no podía aprovechar todas las bondades que le otorgaba Cuba, como consecuencia surgió la inquietud entre las altas esferas de la Gran Bretaña de promover la independencia de las colonias hispanas y así apropiarse de los mercados que éstas suponían.

Para la isla cubana las intenciones británicas se materializaron el 14 de agosto de 1762, cuando en la Habana desembarcaron y tomaron por la fuerza el poder anquilosado que los españoles, hasta entonces, tenían en sus manos. Cuba, convertida en una simple factoría española, cerrada al comercio mundial, y agobiada por la rancia burocracia peninsular, después de dos siglos, vivió, en solo diez meses de posesión británica, una especie de despertar que le permitió a la población criolla y peninsular tener un contacto con las ideas liberales que fluían en Europa.

De momento, aunque todavía las contradicciones de la colonia no saltaban al primer plano, ya desde mediados del siglo XVI, la historia de Cuba registra cambios considerables en su cultura política con relación a los sentimientos de nacionalidad, que como arriba mencionábamos, se estaban fraguando en la conciencia de las nuevas generaciones: Además del rechazo a los peninsulares por parte de los criollos y mestizos, (como lo muestra el caso de Miguel de Velázquez, hijo de español e india que se manifestó en defensa de su autoctonía y en contra de las actitudes de injusticia de los peninsulares en una carta dirigida al obispo Sarmiento, en la que describe

⁷ Ib. Ídem. pág. 10.

desesperadamente a Cuba como "triste tierra, ... tierra tiranizada y de señorío"⁸), por otro lado, también, durante toda la colonia, existieron innumerables casos de rebeldía de esclavos negros y mulatos que siempre se resistieron a las condiciones de vida impuestas.

La toma de la Habana por los británicos demostró a los españoles su debilidad y la incapacidad de sostener su propia hegemonía. Al parecer, esta acción militar se sucedió con motivo de las permanentes rivalidades entre las potencias europeas por la posesión de los territorios de América.

Al fraguarse el "Pacto de Familia" entre España y Francia en contra del predominio inglés se radicalizaron las hostilidades a mediados de 1761: "La conclusión -del inicio de la guerra- parecía tanto más bien fundada, cuanto que Inglaterra, a fin de mantener su hegemonía naval y mercantil se empeñaba, por todos los medios, en impedir la reconstrucción y desarrollo de la marcha española ... Si la lucha llegaba a estallar, era evidente que Cuba jugaría, por su posición estratégica, un papel importante en la misma como en ocasiones análogas"⁹.

Después de darse el enfrentamiento militar entre las potencias, la caída de la Habana fue inminente. "La actitud de la población criolla fue hostil para el nuevo poder. Los elementos arraigados en la isla se rebelaron contra las capitulaciones de paz firmadas por Prado Portocarrero - entonces gobernador de la isla-. El hecho de que uno de los criollos más destacados en la defensa de la Habana, el coronel Ruiz de Aguilar, se negara a firmar la capitulación y prefiriera reunir a los campesinos de la región de Jarúco para intentar recuperar la plaza, nos demuestra que fueron principalmente los "naturales de la Isla", los dirigentes de la resistencia a la ocupación extranjera. La solidaridad general creada en la lucha contra piratas y corsarios, las

⁸ López Segre, Francisco. Op. Cit. pág. 36.

⁹ Guerra y Sánchez, Ramiro. Manual de Historia de Cuba. Ed. Nacional de Cuba; La Habana, 2da. ed, 1964. pág. 154

primeras rebeldías de los vegueros, y la participación de milicias de campesinos, pardos y mulatos contra los ingleses, anunciaban los primeros brotes de un espíritu nacional en la defensa del suelo común."¹⁰ Durante los diez meses de invasión estas actitudes de rebeldía se dieron permanentemente, como quedó arriba demostrado, por parte de la población nativa, no así por parte de los comerciantes o propietarios de ingenios españoles que finalmente se vieron beneficiados con el impulso que se le dio al comercio exterior, al aumento de la trata de esclavos africanos y con ello al auge de la producción azucarera. Es en este sentido que Santovenia define a esta etapa como de despertar, pues en ella se rompieron en un corto plazo las limitantes que la decadencia española imponía al desarrollo económico de la isla; pero, por otro lado, también permitió exacerbar el espíritu nacionalista que, como veremos posteriormente, ha caracterizado la evolución histórica del pueblo cubano en la lucha por su libertad e independencia.

Una vez terminada la confrontación entre Inglaterra y España, después de la firma de paz en la que se negoció que a cambio de Cuba, España otorgara la península de la Florida a los británicos, éstos retiraron sus tropas de las costas habaneras. Para Inglaterra, pesó más adueñarse de un territorio que ampliaba considerablemente sus fronteras en tierras continentales, además de haber abierto sus rutas comerciales en el Caribe y definir sus posturas geopolíticas frente a las demás potencias del orbe. Para España, el saldo político fue ganar un poco más de tiempo con sus antiguas posesiones en las cuales se vio en la necesidad de transformar sus anquilosadas prácticas comerciales y medianamente liberarlas de las trabas fiscales si no quería -como finalmente sucedió- que los criollos y los comerciantes españoles, después de ver los cuantiosos avances económicos dados por la apertura de los

¹⁰ Dirección Política de las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias). Historia de Cuba. Ed. Pueblo y Educación: La Habana, Cuba. 1a. reimpresión. 1967; 1a ed. 1983. pág. 58-59.

mercados hecha por los ingleses, se rebelarán y buscarán su independencia. Finalmente, mientras que estos cambios se sucedían en el desarrollo de la burguesía criolla cubana, de la esfera política de la metrópoli se siguieron imponiendo las condiciones de control al desarrollo productivo de la isla.

Ya establecido el contexto histórico del siglo XVIII, con la nueva correlación de fuerzas entre las potencias contendientes, Inglaterra se retiró de momento, de las aspiraciones de apoderarse de Cuba, pues, además, el movimiento independentista en sus colonias en el norte del continente Americano estaban presentándole problemas mayores. Sería hasta después de la independencia de las trece colonias que Inglaterra se volvería a interesar por la adquisición de la isla de Cuba.

Para la Unión Americana, Cuba representó interés desde su propio origen. Jefferson ya designaba a su nación como presta a obtener en ultramar posesiones españolas; las cuales consideraba útiles, además de económicamente, como soportes militares a sus deseos de expansión continental: "El estudio de la política exterior estadounidense muestra que a lo largo de los doscientos años de la historia del estado norteamericano, la estrategia política de los círculos dirigentes de Estados Unidos en el exterior se ha basado en dos postulados básicos: primero, la fuerza militar es el medio fundamental de arreglar los problemas internacionales, y, segundo, Estados Unidos no es un país corriente, sino exclusivo, "pre-destinado" (Manifest Destiny) a la misión civilizadora de llevar a otros pueblos el *modo de vida norteamericano*".¹¹

El 24 de octubre de 1823 Tomás Jefferson manifestaba: "Confieso cándidamente que siempre he mirado a Cuba como la adición más interesante que podríamos hacer a nuestro sistema de Estado. La supremacía que esa isla y La Florida nos darían sobre

¹¹ Centro de Estudios de Alternativas Políticas de la Universidad de la Habana y otros. El Gobierno de Estados Unidos contra Cuba. Ed. Entorno. La Habana, Cuba. 1992. pág. 11

el Golfo de México y los países colindantes, serían suficientes para colmar la medida de nuestro bienestar político."¹²

Para Jefferson Cuba significaba "excluir del Hemisferio Occidental toda influencia europea" para lo cual estaba dispuesto a esperar a que por sí solo el dominio español cediera, tal y como sucedió con los territorios españoles negociados en 1795 (parte de la Florida) y 1846 (Oregon); o obtenidos por la fuerza en 1810 y 1813 (territorios restantes de la Florida). De esta época data la famosa teoría de la gravedad, que, inclusive hoy se sigue aplicando al caso cubano, *las frutas maduras caen a su debido tiempo*. Jefferson tenía razón, pero los aires de libertad e independencia que soplaban ya por todo el continente hicieron que para el primer tercio del siglo XIX las condiciones cambiaran y, preocupada la Unión Americana más en preservar la esclavitud como institución benéfica para su desarrollo económico, vio con malos ojos la posibilidad de que también -cosa que, por otro lado, era imposible pensar que no sucediera- en la isla se desarrollara un movimiento independentista y antiesclavista que influyera en la desaparición de la esclavitud en ésta. Así bien, era aún más importante mantener a Cuba en manos españolas, hasta que las condiciones dijeran lo contrario.

En el transcurso de los siguientes años la preocupación por el futuro de Cuba creció. Los Estados Unidos se percataron de la decadencia inminente del poderío colonial español y los rumores de que estos cederían la isla a los británicos pusieron en alerta a los diplomáticos de la Unión; inmediatamente de los dos bandos se desplegaron fuerzas marítimas en torno a las costas cubanas. Los Estados Unidos no podían permitirse que la Gran Bretaña se apoderara de lo que, según ellos, les pertenecía por derecho propio; sin embargo, tampoco estaban dispuestos a enfrentar

¹² Gandarilla, Julio Cesar. Contra el Yanqui. Col. Nuestra Historia; Ed. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. 1a. ed. 1913, ed. de 1973, pág. 16

una guerra que de sucederse, según Adams, que posteriormente fuera el sexto presidente de los Estados Unidos, : " ... daría por resultado que Cuba cayera en su poder y no en el nuestro"¹³

En el transcurso de todo el siglo XIX los Estados Unidos estuvieron pendientes por Cuba, el mismo John Quincy Adams se expresaba así de la isla:

"Su posición dominante tanto en el Golfo de México como en el mar Caribe, el carácter de su población, su situación intermedia entre nuestras costas meridionales y la isla de Santo Domingo; su espacioso puerto de la Habana, la naturaleza de su producción y de su consumo la revisten de tal importancia; son ciertamente de tal fuerza los intereses que unen a esta isla con nuestro país y las relaciones geográficas, comerciales, morales y políticas que la naturaleza ha acumulado con el proceso del tiempo y que parecen aproximarse a su madurez, que penetrando en el porvenir y adelantando los acontecimientos, que deben suceder dentro de la próxima centuria, es difícil resistir a la convicción de que la anexión de Cuba a nuestra república no llegue a ser una necesidad indispensable para la continuación e integridad de nuestra Unión."¹⁴

El mismo Adams en 1823, describe posteriormente de manera fatídica el futuro de Cuba al expresar concretamente la ya mencionada teoría del "fruto maduro" :

"Así como una fruta separada de su árbol por la fuerza del viento, no puede aunque quiera dejar de caer en el suelo, así Cuba una vez separada de España y rota la conexión artificial que la liga con ella incapaz de sostenerse por sí sola, tiene que gravitar necesariamente hacia la unión norteamericana, y hasta ella exclusivamente,

¹³ Fred Rippy, James. La Rivalidad entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña por América Latina (1808-1830). Ed. EUDEBA: Argentina, 1967. pág. 50.

¹⁴ Gandarilla. Julio Cesar. Op. Cit. pág. 16

mientras que a la unión misma, en virtud de la propia ley, le será imposible de admitirla en su seno."¹⁵

De esta misma manera, durante los siguientes años, se siguieron manifestando la cúpula política del naciente imperio norteamericano. Casi 20 años después, en 1847, uno de los órganos informativos de mayor importancia en la época, el The New York Sun expresaba: " Cuba, por su posición geográfica, por necesidad y por derecho debe pertenecer a los Estados Unidos; puede y debe ser nuestra".¹⁶

1.1. LAS RELACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON CUBA .

1.1.1. Antes y durante la Independencia.

Hemos hecho un seguimiento histórico del cómo y porqué las grandes potencias desde la época del auge de la expansión colonialista del siglo XVII hasta su decadencia a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se interesaron por poseer entre sus territorios a la isla de Cuba: primero por ver en ella, ficticia o conscientemente, infinidad de atributos, de riquezas insospechadas, un paraíso terrenal en el que se encontraban enlazadas la belleza y la abundancia de sus recursos naturales; después, por reconocer su gran valor como lugar estratégico militar, como centro de tráfico de mano de obra esclava y como punto de partida, enlace y control de la expansión colonialista del capitalismo emergente. Para España, Cuba le representó eso y más. La supremacía ejercida desde la isla, le permitió, junto con otros beneficios, gozar de estabilidad política e incluso de un importante auge económico durante los dos primeros siglos de consolidación del sistema colonial; con esto, las apreciaciones de las otras potencias frente a los sucesos en la isla con relación a "la madre patria", y en

¹⁵ Centro de Estudios de Alternativas Políticas de la Universidad de la Habana y otros. Op. cit. pág. 12

¹⁶ Ib. idem. pág. 12

general con el desenvolvimiento de esta última en el entorno de la lucha permanente por la repartición del mundo, siempre fueron expectantes, siempre se mantuvieron motivadas por el inquietante deseo de poseerla. En virtud de todo esto, Cuba se convirtió históricamente en "la manzana de la discordia".

En plena decadencia de los últimos vestigios del antiguo régimen, en la etapa de transición a la consolidación del capitalismo a nivel mundial, emergen los Estados Unidos de América como prueba de esa consolidación, con un descollante ímpetu de fuerzas internas que vienen a transformar el panorama de la confrontación entre las fuerzas europeas. La Independencia de las trece colonias revolucionan todo a su paso y a pesar de todo expresan el sentir del continente. El espíritu de transformación y la necesidad de romper con las cadenas anquilosadas del sistema colonial, llevan a la joven nación a posarse por encima de este liderazgo que parecía natural, y alimentar su grandeza con los principios del imperialismo. En un mundo donde la lucha por la hegemonía es lo fundamental, esto represento el camino más lógico de la novel nación.

Así bien, desde sus orígenes, a partir de la declaración de su independencia en 1786, los Estados Unidos de América buscarían a toda costa crear las condiciones para insertarse en la lucha por el dominio mundial.

Definidos por Thomas Jefferson los intereses de la nueva nación, ésta tendería a consolidarse, a partir de su expansión territorial, primero, enfrentándose a los propios intereses británicos y posteriormente esperando, pacientemente, la caída de la hegemonía española en el continente. Mucha fue la influencia ideológica de la Independencia norteamericana, que junto con la trascendencia de la revolución francesa vinieron a sembrar en una buena cantidad de criollos desarraigados la semilla de la liberación; por ello, para los mismos Estados Unidos, la caída de las posesiones españolas era cosa solo de tiempo.

En las negociaciones territoriales posteriores a la Independencia de la Unión se encontraron la obtención de la parte norte de la Florida en 1795, disputada a España; la compra de la Luisiana a Francia en 1803; Los territorios fronterizos con la actual Canadá, cedidos por La Gran Bretaña en 1818 y 1842; la obtención por la fuerza de la Florida occidental en 1810 y la compra, también en relación con España, de la Florida oriental en 1819. Para 1845 obtuvo Texas, prácticamente por la fuerza, pues fue posterior a la invasión armada a nuestra nación; territorio que, dicho sea de paso, ya se encontraba en conflictos con el poder central de la también naciente república mexicana. De manera semejante obtuvo también de México el territorio de California en 1848 y la Mesilla en 1853.

De hecho, Norteamérica empieza a disputar su hegemonía desde su propio origen, y más aún, podemos asegurar que nacieron con la prerrogativa de la expansión; por ello, el enfrentamiento de intereses con los antiguos imperios coloniales, es decir Francia, Gran Bretaña y España principalmente, son continuos pero no iguales.

Con Francia la relación no era tan preocupante y logrando negociaciones benéficas dejaron que éstos se preocuparan más por la suerte del decadente imperio español.

Después de la compra de Luisiana la Unión se fortalecía territorialmente y neutralizaba los posibles conflictos con el imperio francés. Al respecto argumenta Paul Adams: "La adquisición de Luisiana cumplió uno de los fines principales de la política exterior americana. Ahora estaba abierto el camino hacia la colonización del Oeste al otro lado del Misisipi. Tanto los americanos como los franceses eran coincidentes de la significación que tenía la transacción . Parece ser que Livingston dijo después de haber firmado el contrato de venta: *Desde este día los Estados Unidos se cuentan

entre las grandes potencias...*; y que Napoleón apuntó: *Ahora le he dado a Inglaterra un rival marítimo que tarde o temprano doblará su orgullo*¹⁷

Alrededor de la primera década del siglo XIX en toda la América hispánica estalla la insurrección, los lazos con la metrópoli se tronchan y las ideas liberales de independencia urgen a la creación de estados nacionales, la caída de las otrora posesiones españolas era sólo cuestión de tiempo; frente a estos acontecimientos los E.U.A. prefirieron en su momento, mantenerse como observadores o financiar y promover el apoyo a los insurgentes, pues con las luchas independentistas se abría la posibilidad, una vez liquidado el dominio español, de una nueva escalada colonialista de expansión hacia el sur continental que le permitiera romper con el antiguo esquema comercial y marítimo.

Una vez rotas las relaciones político-económicas entre Latinoamérica y Europa, los E.U.A. hacían de todo el continente su zona natural de influencia. Tal concepción se expresó categóricamente en la famosa "Doctrina Monroe" fechada el 2 de Diciembre de 1823 en la cual imponen prioritariamente la defensa de sus intereses y la seguridad de su dominio como de alcance continental. Así, América Latina quedaría resguardada de cualquier embate imperial europeo.

Dadas las circunstancias, del lado del viejo mundo sólo la Gran Bretaña podía hacer frente relativamente a este ambicioso proyecto norteamericano :

"Después de la formación de la alianza anglo-hispana, en 1808, el gobierno británico se sintió obligado a defender los intereses territoriales españoles en América contra cualquier ataque. Las normas marítimas de Inglaterra eran las de una gran potencia naval beligerante, que menospreciaba los derechos de los neutrales y se defendía celosamente de los competidores en el comercio marítimo ...Por otra parte,

¹⁷ Adams, Willi Paul. Los Estados Unidos de América . Colección Historia Universal. Vol. 30; Ed. Siglo XXI, México, octava edición 1984, pág. 56.

los conservadores estadistas ingleses, inquietos por el destino de su propio imperio colonial, <...> no podían ver con auténtica alegría la rebelión de las colonias españolas y el establecimiento de las repúblicas en el Nuevo Mundo. Tampoco podían aprobar la política que, como la de Estados Unidos, exigía una separación gradual de América y Europa"¹⁸

Quedaba por ver si la Gran Bretaña podía hacer efectivo, frente a España, el papel de defensor y por cuanto tiempo lo podía sostener. Al menos, en términos comerciales, las hostilidades entre la Unión americana e Inglaterra se mantuvieron tensas hasta 1815, posteriormente las relaciones se ablandaron permitiendo una relativa liberación del comercio marítimo entre las dos naciones .

Finalmente, la política exterior estadounidense quedaba plasmada y las alianzas y controversias quedaban definidas: Estados Unidos, al proyectarse como potencia mundial necesitaba desarrollar ampliamente su potencial económico que le permitiera invadir los mercados y abrir nuevos canales comerciales en el mundo.

Frente a esta problemática, los intereses de expansión colonial hacia el sur crecieron, y la filosofía del "Destino Manifiesto" vino a justificar la política de intervención y dominio que desde entonces ha caracterizado al Coloso del Norte, argumentando la superioridad de raza, frente a los pueblos latinoamericanos y el mandato divino que le dicta ser el pueblo elegido para dirimir los destinos del continente.

Evidentemente que esta forma de concebir las relaciones intercontinentales chocaron con los principios de solidaridad que guiaban al pensamiento latinoamericanista bolivariano que durante esta etapa gozaban de un cierto consenso; lo anterior se puede observar en los primeros intentos que se dieron tendientes a crear

¹⁸ Fred Rippy, James. La Rivalidad entre los Estados Unidos y La Gran Bretaña por América Latina (1808-1830). Ed. EUDEBA: Buenos Aires, Argentina, 1967. pág. 2.

la unión de países de origen hispano, como se expresó en el Congreso de Panamá (1826) y el Congreso de Lima(1847). Por desgracia, la falta de interés por algunas naciones y las rencillas por querer liderar a la América hispánica entre otras (Brasil y Argentina), nulificaron la posibilidad de crear instituciones internacionales que resguardaran su seguridad y la soberanía frente a las naciones poderosas.

A la larga, la concepción panamericanista de los Estados Unidos se impuso, permitiéndose para 1889-90 organizar la "Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos" celebrada en Washington. Las siguientes, -México (1901-1902), Río de Janeiro(1906), Buenos Aires (1910), Santiago de Chile (1923), La Habana(1928) y nuevamente Washington (Conferencia sobre Conciliación y Arbitraje, considerada una extensión de los trabajos de la sexta conferencia, en 1929)- vinieron a panamericanizar prácticamente la "Doctrina Monroe".

Durante las décadas que le siguieron a la consolidación territorial de los E.U. desde su Independencia, sus problemas internos fueron haciendo aparecer nuevas contradicciones, las cuales se expresaron a partir del desarrollo económico productivo tan dispar entre las diferentes regiones de la Unión, así también las condiciones sociales hicieron que poco a poco el sur agrario y el norte industrial discreparan en torno a una institución que además ponía en entre dicho los principios de libertad y de justicia que habían glorificado su creación : la esclavitud.

Al paso del tiempo, la existencia de la institución esclavista fue dividiendo a la Unión Americana en estados libres y esclavistas que además se definieron como Norte y Sur; más aun, en las luchas electorales entre los partidos políticos existentes, la esclavitud se tornó en un tema que cuestionó la misma existencia de la Unión, al grado que entre otras discrepancias esta se fracturó por completo en 1861, año en que dio inicio la guerra de secesión.

En el lapso que duró la guerra (1861-1865), los objetivos de expansión se vieron postergados por la inestabilidad política interna. Para los imperios europeos se presentaba la oportunidad de ver destruida a la Unión y aunque los intereses sudistas apuntaban hacia la necesaria intervención de éstos como su salvación, Francia e Inglaterra se mantuvieron expectantes en tanto que se preocupaban más en encontrar canales de expansión y control comercial en la América hispánica.

Fue hasta después de 1876; una vez que se dio la reconstrucción del sur, que se reactivó la inmigración y su capacidad industrial se recuperó, cuando, ya con un basto territorio en su poder, los Estados Unidos volvieron a pensar en sus intereses de expansión y dominio mundial y por lo tanto a encaminar hacia ese objetivo su política exterior.

Frente a sí habían quedado pospuestos una serie de anhelos de apropiación que les otorgaría más seguridad de dominio; entre estos se encontraba la anexión de las islas Hawaii que les permitiría el paso comercial hacia el oriente; también se había pospuesto la apropiación de la isla de Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y demás islas del caribe; Alaska (también de cara al océano pacífico; la zona de la América central; así como diversos "negocios" comerciales y políticos relacionados con las noveles repúblicas del cono sur.

Así las circunstancias, el acoso de los Estados Unidos hacia Cuba se inició al mismo tiempo en que se plasmó la política intervencionista y expansionista del imperio del norte con la imposición de la Doctrina Monroe, con la cual se exige de todas las potencias europeas el respeto al predominio norteamericano sobre el continente.

Todo lo anterior nos habla de la determinación histórica de los intereses que sobre Cuba tiene Norteamérica y que van más allá, al menos en ese momento, de los caprichos o ambiciones de las primeras administraciones yanquis. Así, en efecto, las declaraciones políticas de la élite gobernante registradas en los documentos históricos

sobre la necesidad de adquirir la isla se remontan precisamente al periodo de expansión imperialista; lo cual determina, por otro lado, el surgimiento de la identidad cubana en su lucha por buscar su independencia y consolidarse como nación soberana. Adelantándonos a nuestro análisis diremos muy brevemente que las luchas independentistas de Cuba tienen como telón de fondo, por un lado, los intereses de apropiación de la Unión Americana y por otro, la confrontación entre las potencias político económicas de la época; por ello, Fidel Castro, en su discurso de 1978 acuñó la tesis de que la revolución de 1959 fue el resultado de un proceso histórico que se desprende de los mismos años en que los mambises, (soldados rebeldes de origen cubano que combatieron en la época de la independencia, hasta la intervención norteamericana en abril de 1898) se alzarán en armas en contra del yugo colonial español, hasta los primeros actos de rebeldía de los obreros, campesinos y estudiantes en contra de los gobiernos de la pseudo-república, de los cuales se desprenderá -casi noventa años después- el movimiento "26 de Julio", al manifestar que "...la fase actual de la Revolución Cubana es la continuidad histórica de las luchas heroicas que inició nuestro pueblo en 1868 y prosiguió después infatigablemente en 1895 contra el colonialismo español; de su batallar constante contra la humillante condición a que nos sometió Estados Unidos, con la intervención, la Enmienda Platt y el apoderamiento de nuestras riquezas, que redujeron nuestra patria a una dependencia yanqui..."¹⁹

Debemos recalcar la consideración de que la intervención de los Estados Unidos en la historia cubana, es primero, preponderantemente de carácter económica. En ella las contradicciones en el modelo de desarrollo colonial impuesto por el colonialismo hispano, desarrolladas durante la transición del mercantilismo de fines del siglo XVIII a la época del libre cambio (1762-1880), se agudizaron, imponiéndole a la incipiente

¹⁹ López Segrera, Francisco. Raíces Históricas de la Revolución Cubana (1868-1959). Ed. Unión . La Habana, 1980 pág. 10. Discurso citado por el autor.

burguesía nativa la determinación, como ya antes mencionábamos, de dependencia, la cual a su vez provocó que la isla pasara de la explotación del decadente imperio español al imperio inglés y consecuentemente al joven imperio norteamericano, los cuales demandaban de todo el sistema colonial mayores mercados de los que se pudiera extraer la gran demanda de materias primas baratas y se utilizara la mano de obra esclava.

Dentro de la isla, la esclavitud prevaleció equilibrando a las fuerzas políticas confrontadas a raíz de la ola independentista continental, que por temor a las sublevaciones masivas de negros, prefirieron esperar a que el estado de cosas cambiara en la isla hacia un momento preferencia para la burguesía nacionalista que deseaba la autonomía.

Estados Unidos a partir de 1880, después del fracaso de los revolucionarios cubanos en la llamada Guerra de los Diez Años, con la crisis dejada por ésta, "aumentó considerablemente el capital invertido en el sector azucarero, con el fin de apoderarse de la economía de la colonia en un proceso de establecimiento de enclaves tendientes a adecuar la producción colonial a las necesidades metropolitanas"²⁰. De esta manera, las limitaciones de la burguesía nacionalista cubana, su sobreexplotación, y la timidez de asumir su liderazgo sobre todos los sectores sociales explotados y la inserción de dependencia a la economía colonialista de Inglaterra, España y principalmente de los Estados Unidos, impidieron que Cuba lograra su independencia, al menos política, a la par de todas las naciones del continente; y que solo hasta 1898, con un terrible desgaste militar de las fuerzas hispanas propugnado por los mambises, con la utilización de los principales caudillos de estos y después de la caída en combate del líder más importante de las fuerzas revolucionarias y antiimperialistas, los Estados

²⁰ López Segrera, Francisco. Op. Cit. pág. 27

Unidos hacen acto de presencia y acaban por asumir la rectoría y los destinos de la isla antillana.

De cualquier modo, la disyuntiva histórica que se abre en la época de la independencia, vino a definir, con la intervención estadounidense, los bandos contrincantes dentro de la sociedad cubana de fines del siglo XIX: por un lado, los anexionistas o partidarios de un acelerado acercamiento a los intereses de los Estados Unidos representados por la oligarquía azucarera cubana de Occidente y los sectores de comerciantes, usureros hispanos, que de otra manera albergaban la esperanza de que Cuba fuera retomada por los españoles; por el otro, los independentistas, encabezados por los criollos adinerados de la zona oriental de la isla partidarios de una salida pacífica al conflicto y, los sectores medios formados por profesionistas e intelectuales criollos desclasados; y además, los campesinos y esclavos que buscaban una solución radical a la cuestión cubana.

Para 1823 el presidente James Monroe dicta la doctrina, misma que posteriormente llevó su nombre, en la que advierte a las potencias europeas que toda injerencia en los asuntos del Continente sería repelida.

Por esas mismas fechas, el secretario de Estado de la Unión, Quincy Adams, motivado por la expectación que surgió a raíz de la guerra entre Francia y España, así como por los desmedidos actos de piratería, alerta de los peligros que esto representa para la paz del continente y para los propios intereses estadounidenses y reitera la importancia de la zona del Caribe y de la isla de Cuba; sin embargo la inquietud no correspondía, hasta ese momento, a que España mantuviera en su poder a la isla sino que "...les inquietaba la posibilidad de que una potencia que no fuera España poseyese a la Isla".²¹ Las pretensiones de la llamada doctrina estaban determinadas.

²¹Santovenia . Emeterio. Op. cit. pág. 28.

Aún que la Doctrina Monroe en la práctica no fue llevada a cabo tal y como se concibió (como en el caso de México en 1847 durante la intervención francesa, en la que los E.U. se mantuvieron expectantes y en ningún momento trataron de hacer valer lo que según tal doctrina apuntaba), en términos generales, significó, la incisiva posibilidad de que la Unión pretendiera permanentemente apoderarse, si bien no de territorios, si del control político y militar de Nuestra América. Es decir, la "Doctrina Monroe" representó para el imperio tener la capacidad de manipulación, según su conveniencia, de las atribuciones que se estaba tomando e imponerse como líder de lo que vino a llamarse el sistema interamericano.

En el caso de Cuba, sin embargo, la Doctrina Monroe definió su destino, y es que, después del estallido social continental en contra del colonialismo español las ideas de independencia empezaron a fluir dentro de la Isla haciendo, al tiempo, que se enfrentaran dos posturas totalmente definidas: por un lado, aquellos sectores criollos que viendo posibilidades de desarrollo y mejores condiciones de vida al lado de los Estados Unidos exigían acabar con el sistema colonial impuesto por España y pasar a formar parte, como estado, de la Unión Americana, es decir, anexas Cuba; y por el otro, aquellos sectores también criollos que deseaban seguir los pasos de las nuevas Naciones Americanas, ser libres de España pero también de cualquier potencia, inclusive de los Estados Unidos; quizá en lo único que coincidían estos dos sectores era en terminar por completo con la tutela española.

A pesar de que estas dos vertientes contradictorias se estaban desarrollando, las circunstancias históricas imponían otra situación totalmente distinta ya que aún en los años 40s. del siglo XIX las fuerzas independentistas no se encontraban preparadas para impulsar una guerra de liberación y los anexionistas habían aceptado la espera yanqui.

Fue hasta los años 50s del siglo pasado cuando los Estados Unidos bajo el mando del presidente Millard Fillmore intentaron de nueva cuenta materializar sus sueños de posesión sobre Cuba. Después de la movilización de fuerzas militares la expedición que pretendía tomar Cuba y anexarla a los E.U. en 1850, fracasó; un año después se repitió la operación que culminó con los mismos resultados y puso nuevamente en alerta a las potencias europeas. Cuba estaba en el centro de las controversias imperialistas y su importancia era cada vez mayor.

Con todo lo que significó para sus pobladores que la Isla estuviera aun en manos de los españoles, hasta ese momento parecía, también para los grupos independentistas, lo más favorable; pero las circunstancias cambiaron hacia el año de 1868 fecha en que, por fin, los revolucionarios cubanos iniciaron la llamada guerra de los "Diez Años" (1868-1878) que representó el inicio de la configuración de la conciencia nacionalista del pueblo cubano.

Después de la guerra de los "Diez Años" la independencia quedó truncada por el Pacto del Zanjón -una especie de acuerdo entre peninsulares y criollos- en el que se pactaron la paz a cambio de ciertas mejoras políticas y sociales entre las cuales se encontraban la "abolición de la esclavitud a corto plazo, la destrucción de toda la riqueza agraria cubana en las tres provincias mas extensas y la pérdida de una gran parte de la riqueza inmobiliaria en el resto de la Isla."²² Finalmente los cubanos quedaron igual de desplazados de los designios de su pueblo y los peninsulares mantuvieron el control sobre la propiedad, las riquezas y el poder político en la Isla. Por ello, y como afrenta a esta burla el rebelde Antonio Maceo, general de la Insurgencia, decidió replegarse y mantenerse en pie de lucha mediante la Protesta de Baraguá.

²² Guerra, Ramiro. La expansión Territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispanoamericanos. Ed. Ciencias Sociales, Col. América Latina, 3a. ed. La Habana, Cuba, 1973, pág. 10.

1.1.2. La consumación de la Independencia de Cuba y la imposición de la Enmienda Platt.

(Estados Unidos interviene directamente en los asuntos políticos de Cuba)

Durante quince años las fuerzas revolucionarias se reorganizaron y la Isla gozó de cierta paz hasta que José Martí le dio forma a las inquietudes independentistas creando, en el exilio norteamericano, al Partido Revolucionario Cubano, que emprendió nuevamente la lucha por la independencia en 1895.

Para ese entonces, lo que Martí vaticinó vendría a ser un rotundo fracaso, los apoyos esperados por parte de las naciones latinoamericanas nunca llegaron y los Estados Unidos intervinieron. Martí murió, después de que desembarcó, en la primera escaramuza rebelde; las fuerzas independentistas avanzaron sobre un poder colonial desgastado y sin recursos para sostener el enfrentamiento. Es cuando, en medio de todo esto, la Unión Americana crea la mascarada de la afectación de sus intereses al hacerse sufrir el hundimiento del acorazado "Maine", que según los norteamericanos enviaban como "reiterada prueba de la amistad a España", el 15 de febrero de 1898. Posteriormente, el pretexto de la voladura del "Maine" sirvió para que de inmediato los E.U. invadieran y pusieran fin al dominio español. Cuatro meses duró la guerra entre la Unión y España, con ello los objetivos mambises poco importaban y la paz se firmó el 10 de diciembre del mismo año en París, solamente entre estadounidenses y españoles.

En el documento de la firma de paz se estipula que España renuncia a todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba²³ y Estados Unidos dicta el derecho a la independencia y libertad del pueblo cubano; además, con este mismo tratado "España cede a los E. U. la Isla de Puerto Rico y las demás que poseía en las Indias

²³Gandarilla, Julio Cesar. op cit. pág. 21.

Occidentales, y la Isla de Guam, y además el Archipiélago de las Filipinas"²⁴. Por si fuera poco, esto representó el paso previo para apoderarse de Panamá y abrir el paso interoceánico.

En Cuba la situación después del Tratado de París se enfrentó por medio de un Gobierno militar provisional que posteriormente convocó a la formación de la Convención Constituyente para que redactara la ley general que rigiera los designios de la nueva nación independiente y soberana. Estos bellos sueños del pueblo cubano no se vieron realizados puesto que el gobierno estadounidense, después de haberse prestado a la tarea de liberar a la Isla caribeña exigía para sí que se firmase un "tratado permanente de sumisión a ellos". Éste vendría a formar parte de la fulgurante constitución cubana como un apéndice llamado "Enmienda Platt", pues sólo de esta forma las fuerzas militares acantonadas aun en la Isla saldrían de su territorio. De no haberse firmado Cuba estaba confinada a ser "anexión norteamericana".

La "Enmienda Platt" aprobada por la Convención Constituyente fue firmada el 25 de Julio de 1900 y entre otras cosas dice:

"Art. 1o. El Gobierno de Cuba nunca celebrará con ningún Poder o Poderes extranjeros ningún Tratado u otro pacto que menoscabe o tienda a menoscabar la independencia de Cuba...

Art. 3o. El gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos puedan ejercer el derecho de intervenir para la preservación de la independencia de Cuba, y el sostenimiento de un Gobierno adecuado a la protección de la vida, la propiedad y la libertad individual y al cumplimiento de las obligaciones, con respecto a Cuba, impuestas a los Estados Unidos por el Tratado de París, y que deben ahora ser asumidas y cumplidas por el Gobierno de Cuba.

²⁴Ib idem. pág. 21

Art. 4o. Todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba durante su ocupación militar, serán ratificados y tenidos como válidos, y todos los derechos legalmente adquiridos a virtud de aquellos, serán mantenidos y protegidos.

Art. 5o. El Gobierno de Cuba ejecutará y hasta donde fuere necesario ampliará los planes ya proyectados u otros que mutuamente se convengan, para el saneamiento de las poblaciones de la Isla, con el fin de evitar la recurrencia de enfermedades epidémicas e infecciosas, protegiendo así al pueblo y al comercio de Cuba, lo mismo que al comercio y al pueblo de los puertos del Sur de los estados Unidos.

Art. 6o. La Isla de Pinos queda omitida de los límites de Cuba propuestos por la Constitución ...

Art. 7o. Para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que se convendrá con el Presidente de los Estados Unidos.

Art. 8o. El Gobierno de Cuba insertará las anteriores disposiciones en un Tratado permanente con los Estados Unidos. ²⁵

Los resultados que trajo aparejada la "Enmienda Platt" fueron considerables de manera inmediata para el pueblo de Cuba: "...el capital norteamericano penetró rápidamente en Cuba, extendiéndose, de las esferas comerciales y bancarias, los ferrocarriles y las empresas de servicio público, a la adquisición de tierras destinadas al cultivo de frutas cítricas y a la compra y fomento de los centrales azucareros. Por otra parte, los gobiernos de Cuba, apenas constituida la República, apelaron a la

²⁵Gandarilla. op cit. pág. 24-25.

contratación de empréstitos en Nueva York para múltiples atenciones, creando nuevos vínculos de dependencia económica a los Estados Unidos".²⁶

Para el poder norteamericano, el "Tratado de Reciprocidad Económica", como se le vino a llamar a la enmienda, significó, entre otras cosas, que su Marina mercante aumentara su capacidad de competencia frente a las compañías navieras europeas, puesto que pudo absorber la demanda de contactos comerciales entre los puertos de la Unión y los de las Antillas, el Golfo de México, la América Central y las costas de Venezuela y Colombia. Y sin escatimar recursos, se lanzó a la obtención de la zona del Istmo de Panamá para construir en él el canal de comunicación interoceánica y poder concentrar sus escuadras navieras, tanto militares como comerciales, en uno y otro lado del Océano. "La doctrina Monroe, a partir de ese momento, tuvo una fuerza mucho más efectiva, en el sentido de hacer de toda América una "esfera de influencia" exclusivamente norteamericana."²⁷

Es importante señalar que hasta aquí, la política exterior de los Estados Unidos se basa fundamentalmente en enfrentarse a las potencias europeas, en ganarle a estas la capacidad de control; recordemos que nos encontramos analizando el período posterior a la consolidación territorial del imperio, y que sus intereses veían más allá de su propia zona de influencia, para ello se tuvieron que cumplir dos cosas: primero, eliminar el predominio español en las Antillas, para así, tener asegurada su hegemonía continental; y segundo, hacer a un lado la posibilidad de que la Gran Bretaña o cualquier otra potencia tuvieran algo que ver en su zona de influencia.

De esta forma, Cuba se convirtió en el eslabón que le faltaba para poder imponerse.

²⁶Guerra, Ramiro. op cit. pág. 11

²⁷ib. idem. pág. 12

Es indudable que frente a esta actitud los pueblos latinoamericanos poco hicieron; sus gobiernos, frágiles políticamente, necesitados de recursos financieros y con un sin número de problemas sociales por resolver heredados del colonialismo, se volcaron a la "benefactora ayuda" que se les brindó. Sin embargo en un segundo momento, este fenómeno de interrelación que se empezó a dar entre los Estados Unidos y la América Latina, trajo consigo la aparición de la antinomia entre imperialismo e Independencia. De parte de los Estados Unidos prepotencia y control; del Río Bravo hasta la Patagonia, resistencia y enfrentamiento

Gordon Connel-Smith manifiesta al respecto, que fueron las mismas presiones de los Estados Unidos por medio de la Doctrina Monroe las que impulsaron al surgimiento de lo que él llama "sistema interamericano" que se convirtió en el medio por el cual la Unión ejerció su hegemonía y los países de Nuestra América, exigieron su independencia y respeto a la no intervención.²⁸

Así, para los norteamericanos esta actitud característica en su política exterior, se encuentra completamente justificada. Ahora bien, pareciera ser que su política hegemónica frente a los países latinoamericanos significara que estos fueran prioridad dentro de ésta, y efectivamente; en un momento histórico determinado nos parece que así fue, - de la conformación de la Unión hasta antes de la 1a. Guerra Mundial --; posteriormente, dados sus intereses imperialistas en Europa, Medio Oriente y Asia; América Latina pasó a segundo o tercer término. Y claro, viendo ya asegurada su capacidad de intervención o control de sus asuntos internos, con poco o casi nulo enfrentamiento por parte de los gobiernos o de sus pueblos; definidas ya sus relaciones comerciales y de explotación, con amplios mercados también controlados; y

²⁸Connell-Smith, Gordon. El Sistema Interamericano. Ed.Fondo de Cultura Económica. 1a ed. en ingles, 1966; 1a. reimpresión , 1982; México, 1971.

aceptado su predominio por las potencias europeas, no quedaba más que mirar hacia otro lado.

Precisamente, dentro de las actitudes que le dieron a los Estados Unidos esta seguridad expresa, fue el atribuirse el control de la Isla de Cuba mediante el famoso "Tratado de Reciprocidad Económica".²

1.1.3. La política del Buen Vecino y el fin del Machadato.

En los años que siguieron la actitud de los diplomáticos norteamericanos frente a Latinoamérica fue cambiando, de la arrogancia y el racismo a la tolerancia y el "respeto", sin que esto quisiera decir que dejaba de ejercer su hegemonía. Ya desde los últimos años del periodo presidencial de Coolidge, en 1927, la Unión Americana se vio motivada a hacer cambios en su política exterior, -desacreditada precisamente por la gran cantidad de intervenciones, militares o no, que había hecho a países latinoamericanos apoyando a gobiernos en su mayoría de filiación dictatorial o sin respaldo popular (Haití y Nicaragua, entre otros)-, llamándole desde entonces "Política del Buen vecino", que en términos de Coolidge significaba repudiar el adjetivo de "hermano mayor"²⁹ que se había atribuido durante este periodo. El presidente en turno, Hoover continuó desarrollando la mencionada política durante los años de 1930 al 32 y, un año después, Roosevelt "en su discurso inaugural, del 4 de marzo de 1933 comprometió a los Estados Unidos a adoptar la política del Buen Vecino en sus relaciones internacionales ."³⁰

²⁹Conell-Smith, Gordon. Op. cit. pág. 104.

³⁰Ibidem. pág. 107.

Roosevelt aplica el concepto de Buen Vecino, por primera vez, en su discurso pronunciado en la celebración del Día Panamericano, el 12 de Abril de ese mismo año; Connell-Smith lo menciona, y lo retoma por considerarlo de suma importancia:

"Las cualidades esenciales del verdadero panamericanismo, deben ser las mismas que las que distinguen a un buen vecino, o sea, la comprensión mútua y, a través de ella, una apreciación benévola de los puntos de vista del otro. Solo de esta manera podemos esperar construir un sistema cuyas piedras angulares sean la confianza, la amistad y la buena voluntad."³¹

Quizá el motivo más importante que llevó al gobierno de Roosevelt a implantar urgentemente la política del "buen vecino", fue la presión que ejercieron los acontecimientos político-sociales que se daban en Cuba:

Para los Estados Unidos los indicios de inestabilidad política lo ponían en alerta, pues tampoco deseaba intervenir militarmente, ya que dadas las condiciones de reestructuración económica por las que pasaba la Unión y el descrédito que se estaban ganando frente a los países latinoamericanos, una intervención armada vendría a representar un enorme costo económico y político que, al menos en esa coyuntura, no se podía jugar. Esta preocupación llevó al gobierno de Roosevelt a cambiar de representante diplomático en la Isla, al hacerse de su conocimiento que Stimson, el entonces embajador, rehusó intervenir cuando supo que Machado se había reelegido enmendando la Constitución. El descontento popular crecía junto con el rumor de que los "bolcheviques" se encontraban influyendo enormemente en la dirigencia del movimiento obrero-campesino-estudiantil. Sumner Welles es enviado como nuevo embajador con el objeto de mediar entre los opositores y Machado. Al parecer éstas se dieron sin coerciones de ningún tipo pero en el fondo, fue la amenaza de intervención lo que obligó a Machado a salir del país. Poco después se

³¹Ibidem.

declara un gobierno provisional que le otorgó el poder a Céspedes, que a su vez fue derrocado, en menos de un mes por el golpe de Estado de Fulgencio Batista. El gobierno quedó reemplazado, en este lapso, por el Doctor Ramón Grau San Martín. Para Wells las cosas no habían salido como se esperaban; el gobierno interino de Grau representaba para los sectores sociales más golpeados por la dictadura machadista, la posibilidad de retornar a la vida constitucional y terminar con las prácticas corruptas del gobierno y los abusos del ejército y la policía; para los E.U., significaba perder el control político en la isla y menguar sus intereses económicos. Dadas las circunstancias Wells se prestó a apoyar a Batista.

A pesar de que las acciones que ejerció Welles evitaron la intervención armada, no pudo evitar que Grau San Martín lograra enviar una representación a la "Séptima Conferencia Internacional de Estados Americanos" celebrada en Montevideo en ese mismo año. Frente a los países latinoamericanos esto traería consecuencias negativas pues el gobierno de Grau gozaba de aceptación por parte de los gobiernos hispanos del continente; por otro lado, con Batista garantizaba una vuelta a la normalidad en las relaciones políticas de las dos naciones y además la garantía de que las fuerzas opositoras, al menos de momento, serían neutralizadas por medio de una política populista.

La intervención de la delegación cubana en Montevideo se convirtió en la primera denuncia formal que se hiciera frente a un órgano internacional en contra de la Doctrina Monroe e influyó en que la forma de dominio y control que ejercían los Estados Unidos en los asuntos internos de los países latinoamericanos tuviera que cambiar. Cuba, una vez más, precipitaba los planes del imperio y en 1934, con la abolición de la Enmienda Platt, se consolida, bajo nuevos criterios, la política del buen vecino.

En este largo periodo, que data de la imposición de la "Enmienda Platt al batistato, (de 1901 a 1959), las formas en que los Estados Unidos intervinieron no fueron tan sólo políticas:

Durante el periodo de 1913 a 1925, en la economía, la expansión capitalista se consolidó en torno al monocultivo del azúcar (en 1913 una cuarta parte de las inversiones yanquis en Cuba correspondían a esta actividad, habiéndose incrementado para 1925 en un 1500%³²) representado por amplios monopolios comerciales que se manejaban desde Wall Street; la cantidad de negocios que se reproducían fue impresionante (principalmente las inversiones norteamericanas se destinaron, aparte del azúcar, a obras y servicios públicos, ferrocarriles, inmuebles, tabaco, manufacturas, minería, comercio, bancos y terminales marítimas. Se estima que en total la inversión ascendió alrededor de 1360 millones de dólares.³³), al grado de que, hasta la mafia del contrabando de Chicago, poseía bienes dentro de la isla. Este crecimiento acelerado duró al menos hasta 1929, año de la crisis. Y posterior a ésta se da un proceso estabilizador en el que, por los efectos de la II guerra Mundial, se logran ciertos repuntes de la economía neo-colonial cubana; sin embargo el crecimiento en las inversiones norteamericanas ya no sería el mismo, por supuesto que esto coincide con el proceso de sustitución de importaciones que los inversionistas norteamericanos habían iniciado. Al mirar con mayor atención hacia las naciones productoras de petróleo y manufacturas, el azúcar pasaba a segundo plano.

³²Pino Santos, Oscar. La oligarquía Yanqui en Cuba. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975 Los datos que se dan fueron calculados por nosotros según la información que se obtuvo del capítulo 2; pág. 25 a la 16.

³³Pino Santos, Oscar. *Op cit.* pág. 61.

I.2. EL PENSAMIENTO ANTIIMPERIALISTA COMO PARTE DE LA GESTACIÓN DE LA NACIONALIDAD CUBANA.

En la historia de Nuestra América, el desarrollo de las ideas y de los fenómenos político-sociales fueron dándose a partir de las condiciones objetivas que determinaron su origen como continente colonizado. Al principio de nuestro trabajo definimos que este elemento de originalidad, creado por la cultura occidental, caracteriza y determina la historia de la América Latina, en la cual se ven integrados y diseminados, -con la cultura impuesta, después de más de tres siglos de dominación hispana-, los rasgos culturales indígenas sobrevivientes. La idea del nuevo continente se va enriqueciendo en la medida en que se van incorporando elementos socioeconómicos característicos de el desarrollo del capitalismo internacional y, en particular, aquellos ya descritos como consecuencia de la relación de dependencia colonialista, de los que destacamos: el crecimiento de la población criolla, su apego al entorno geográfico y sus crecientes diferencias con la sociedad de peninsulares o europeos; y con ello la polarización de sus intereses; además del mestizaje y la aculturación provenientes de la trata de esclavos negros, entre otros efectos.

Todo esto va generándose en el marco de la evolución política del viejo continente. La determinación de las ideas influye en la transformación del contexto cultural americano y se define en el transcurso de esos tres siglos de colonialismo. Bajo estas circunstancias es como surgen en las naciones latinoamericanas el concepto de Nación, patria, Estado que como todas las categorías históricas, parafraseando a Marcos Kaplan, van creciendo como producto de la sociedad, "emergiendo e imponiéndose desde que una sociedad alcanza cierto grado de desarrollo, a través de una dinámica de expansión, diversificación y concentración del trabajo, la técnica, el intercambio y las estructuras sociales, todo ello como una cadena de mutaciones (productivas, socioculturales, organizativas), simultáneas y mutuamente

interferentes"³⁴, que tienden, (en la concepción gramsciana del Estado) a erigirse por encima de la sociedad en la cual buscará su legitimidad y consenso que le permita desarrollar, reproducir e imponer sus propias relaciones³⁵. Conformados como antitesis del colonialismo, en la América hispana, estas categorías históricas son permeada por un espíritu de búsqueda de una identidad que es difícil aun de precisar y que sin embargo, logra ser definida y coincidente en su esencia rebelde, anticolonialista y antiimperialista.

La determinación de la identidad latinoamericana está dada por el enfrentamiento ideológico-cultural al colonizador, al orden establecido :

"...Calibán, -en la *Tempestad* de Shakespeare- en efecto, se rebelará contra su colonizador, utilizando el lenguaje por él aprendido, como instrumento para maldecir a su dominador. Sin embargo, sabe que tiene que romper con dicho lenguaje, con el cual solo puede maldecir, pero no crear ."³⁶

En Latinoamérica, la creación de sus propias relaciones entre estructura y superestructura -dentro de las cuales se da el origen del Estado y la Nación-, se encuentra afectada de cierto sincretismo, el cual se expresará en las particularidades del desarrollo de su cultura política y en general en toda su historia con una marcada carga de oposición y rechazo a la cultura occidental otrora dominante.

De esta manera se explica que, junto con el proceso de dominación, durante la época de la conquista y la colonia, se fuera creando el espíritu nacionalista que

³⁴Kaplan, Marcos. *Aspectos del Estado en América Latina*. Ed. UNAM, 1a. ed, México, 1981, pág. 49.

³⁵ En este sentido, es muy importante recordar las apreciaciones que sobre la concepción del Estado en Gramsci, hace Carlos Maya, en su artículo: "El concepto del Estado en los Cuadernos de la Cárcel" editado en Cuadernos Políticos No. 33, Ed. ERA, Julio-Septiembre, 1982, México.

Por otro lado, Marcos Kaplan también coincide, al manifestar que "...para que el Estado pueda obtener un mínimo de legitimidad y consenso, para sí y para un sistema de distribución desigual de la riqueza y el poder, es indispensable que en parte pretenda aparecer y en parte se presente y funcione como instancia relativamente automatizada y superior respecto a todas las clases y grupos y tienda por consiguiente a constituirse y operar como fuerza dominante de la sociedad más que un mero instrumento de una clase dominante." en Op. Cit. pág. 51-52.

³⁶ Zea, Leopoldo y otros. El problema de la identidad latinoamericana. (Antología); Ed. UNAM, 1ª ed., México, 1985, pág. 13.

caracterizó a la generación de los libertadores latinoamericanos de principios del siglo XIX.

En este sentido, nos es preciso mencionar que en la fundación de las nuevas naciones latinoamericanas, el pensamiento de Simón Bolívar es la síntesis histórica de todo ese proceso que, como apuntamos con la cita de Leopoldo Zea, lleva implícito la rebeldía pero además el deseo de la creación de algo genuino.

Tuvieron que sucederse infinidad de fracasos, abundantes ya en la efemérides epopeyica de Nuestra América, para que se consagrara, depurada, la definición occidental, de la concepción de Latinoamérica; que, sincrética y autóctona, determinada por la herencia hispano occidental y trascendida por el valor de la eterna búsqueda de la identidad, encuentra su propia unidad en la diversidad que representa el dispar desarrollo de su estructura social asimilada por cierto sector de los criollos, que desde finales del siglo XVIII se erigen como portavoces conscientes o inconscientes de los intereses de todos los sectores sociales oprimidos. Así, es posible afirmar que en torno a estos se observa una cierta formación de clase social en cuanto a que, a partir de su estatus socioeconómico deteriorado por la selectividad racial de los europeos y criollos acomodados pertenecientes a la oligarquía se van determinando sus intereses políticos y aparecen la necesidad de autodefinirse socialmente "en sí" y "para sí" al lado del pueblo mestizo e indígena del que se llegan a considerar parte, (al menos esto se plasma en la retórica independentista del momento), puesto que han convivido geográficamente y, de manera semejante, han sentido el yugo colonial.

De ahí que Bolívar, describa su preocupación por definir la esencia del latinoamericano, al manifestar que :

" No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles...Tengamos presente que nuestro pueblo no es

europeo, ni el americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y América, que una emanación de la Europa; pues que hasta la España misma deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad a qué familia humana pertenecemos. La mayor parte del indio se ha aniquilado, el europeo se ha mezclado con el americano y el africano, y éste se ha mezclado con el indio y con el europeo. Nacidos todos del seno de la misma madre, nuestros padres, diferentes en origen y en sangre, son extranjeros, y todos difieren visiblemente en la epidermis; esta desemejanza trae un reto de la mayor trascendencia."³⁷

Sin embargo, debemos hacer hincapié en que la génesis de formación de clase social que se da en las capas medias e intelectuales de criollos, se fue desarrollando a partir de ser este un sector social dependiente de los lazos de la metrópoli, desarraigado de su origen pero también desarraigado de los nativos indígenas y mestizos, y que en mucho se distinguió por manifestar sus rencores hacia las capas dominantes de la oligarquía peninsular, situación de la cual, no pocos criollos, buscaban saciar sus propios intereses mezquinos al querer gozar de la misma manera del despilfarro, la corrupción y la decadencia de España al sentirse tan sólo en "su tierra" y en "su patria": "El criollo -en esta etapa- aspiraba a gobernar políticamente en su tierra -en la que estaba absorbido e integrado-, pero no dispuesto a alterar las jerarquías sociales..."³⁸. Es hasta mucho después, "cuando el criollo tenga que adentrarse desde la libertad como resultado de la ilustración a la libertad como conquista para el pueblo, trabará contacto real -y en muchos casos tardío- con las masas populares -el mestizaje o el indio-, que son las que acarrearán consigo un

³⁷ Zea, Leopoldo. Op Cit. pág. 27

³⁸ Ruiz García, Enrique. América Latina Hoy. Ed. Guadarrama, col. Punto Omega No. 114. Tomo I, 2ª ed., Madrid, 1971, pág. 120

espíritu de cambio social mucho más profundo que el de modificar y trastocar las superestructuras del poder -como cambio de clases- por la vía de la independencia. La clase criolla no era en sí una bandera del cambio total, sino el anuncio de las transformaciones dialécticas de la época."³⁹

En consecuencia, durante el periodo de los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX, lo que se está gestando en el continente es "un modelo de crecimiento económico de tipo primario-exportador y dependiente, en superficie sin transformaciones estructurales globales, y se organiza una sociedad jerarquizada, polarizada y rígida, con fuerte concentración de la riqueza y el poder de una minoría centrada en el sector agrominero exportador ..." en el cual la fracción social hegemónica, "... impone sus formas de poder y autoridad, su sistema político institucional y su propia legitimidad, y logra el apoyo de otras fracciones de la clase dominante, y el consenso o la sumisión pasiva de las mayorías nacionales compuestas por clases y capas intermedias y populares".⁴⁰ Lo cual presenta, para los nuevos estados nacionales latinoamericanos, después de la independencia, "la nueva situación de dependencia hacia Europa y Estados Unidos"⁴¹.

Si bien los alcances ideológicos y políticos imbuidos en el liberalismo burgués decimonónico de los independentistas latinoamericanos no trastocaban la esencia de la superestructura dejada a la caída del coloniaje español, esto aportó para Latinoamérica el origen de la formación de los nuevos estados "liberales, burgueses y de derecho" con un ingrediente distintivo: el antiimperialismo.

En estos mismos términos, en la formación de clase a la que hacemos referencia, debemos ubicar y precisar que fueron las grandes diferencias, en cuanto a los niveles de desarrollo ideológico, cultural y político las que determinaron estas

³⁹ Ruiz García, Enrique. Op cit. pág. 120.

⁴⁰ Kaplan, Marcos. Op. Cit. pág. 70

⁴¹ Op. Cit. Ib. Idem. pág. 71

limitaciones que en la práctica significaron el fracaso de los principios de libertad e independencia, al instaurarse naciones ligadas a las antiguas prácticas coloniales y sujetas a sus relaciones decadentes.

Así bien, en el estudio general de este proceso, observamos que dependiendo del lugar geográfico de que se trate y de la posición social que los criollos guarden dentro de la producción y distribución de la riqueza, estos van a responder adecuados al marco referencial que les tocó vivir.

Para poder explicar con mayor profundidad el porqué de las limitaciones orgánicas que se han dado en este fenómeno, nos puede beneficiar exponer las características concretas que se dan en los proceso de emancipación en América Latina y que Pablo González Casanova describe de la siguiente manera: a) Aparece el enfrentamiento con el imperialismo como único objetivo de las luchas independentistas; en el cual se concretiza la lucha "contra la hegemonía de la burguesía y el Estado dependientes y contra el propio Estado y la Burguesía metropolitanos".

b) Se combinan las formas más tradicionales de la cultura colonial con la neocolonial y el neocapitalismo cultural. De lo cual aparece una incapacidad para captar "la riqueza de la lucha de clases internacional e interna..." que impide que se llegue a posiciones tendientes a construir "una verdadera hegemonía nacional, popular y de clase..." que permita llegar a "la apropiación crítica de la cultura liberadora".

c) La lucha por la hegemonía se centra en la lucha por "la cuestión nacional" y por la democracia, características estas dos de un proyecto pequeñoburgues.

d) Por lo tanto, la expresión de las luchas sociales y políticas no van a ser en términos de lucha de clases, sino a partir de las distinciones raciales creadas en la época colonial y neocolonial, de esta manera se da una diversidad hegemónica en la que no es posible encontrar la unidad en torno a los trabajadores.

e) En el momento que surgen los partidos políticos, en busca de la representación social y se encuentran con lo anterior, sus relaciones son afectadas por ésta herencia y predestinadas a las luchas de carácter reformista o laborista.

d) En éste sentido, el discurso dirigido a las masas toma sentido sólo cuando, frente a la lucha se ha erigido un líder moral, histórico y con matices de héroe que permita abanderar todas las demandas sociales y políticas.⁴²

Dado este marco histórico conceptual sobre el origen de la nación e identidad latinoamericanas, a partir de la evolución de los sectores y clases sociales dominantes y emergentes, observamos que existió una gran diferencia entre los criollos venidos a menos en el continente, -de los cuales surgió el sector que propugnó por los cambios más radicales que se dieron en el periodo de independencia de principios del siglo XIX hasta aproximadamente dos o tres décadas después (Bolívar, Morelos, etc.)-, y los criollos que, como en el caso de Cuba, se encontraron en una situación beneficiosa, ya que poseían buena parte del poder económico : " Desde finales del siglo XVIII, los productores azucareros criollos son, además, el gobierno real de la colonia..."⁴³.

Sumamente integrados a la sociedad colonial cubana, los criollos isleños, principalmente los dueños de la riqueza azucarera y terratenientes del occidente de Cuba van a estar totalmente alejados del ideario revolucionario que en el continente hace presencia, y de otro modo van a representar la gran gama de intereses políticos conservadores que convivirán en esta época con el "integrismo español", formado por banqueros y comerciantes peninsulares y europeos. De esto damos cuenta, al mencionar el influjo criollo de terratenientes propietarios de la llamada sacarocracia, ligados al reformismo, autonomismo, anexionismo e intervencionismo , interesados más en gozar de la riqueza y garantizar la supervivencia de sus intereses que en buscar

⁴² González Casanova, Pablo. El Poder al Pueblo. Ed. Océano. 2a. ed. México, 1986. pág. 12-20.

⁴³ De Armas, Ramón. La Revolución Pospuesta. Ed. Ciencias Sociales; La Habana, 1975. pág. 42.

deshacerse de España, que en otro sentido, representaba más que un peligro un obstáculo al desarrollo de su hegemonía.⁴⁴

Frente a esta línea conservadora, de los criollos orientales de la isla, estrepitosamente empobrecidos y en muchos casos obligados por las circunstancias, a vender sus propiedades a los inversionistas extranjeros principalmente estadounidenses, surgirá la tendencia nacionalista que, viviendo en la etapa de expansión del imperialismo norteamericano, influenciado por el ideario bolivariano y los criollos mexicanos más progresistas, verán tardíamente (a comparación de los acontecimientos continentales), la conformación de sus intereses nacionalistas y patrióticos.

Juan Felipe Leal, describe así el marco de contradicciones de clase que se dan antes de que estalle la guerra de independencia en Cuba:

"La contradicción más importante en la sociedad cubana de la época era entre los hacendados esclavistas -azucareros, cafetaleros y ganaderos- y sus esclavos. También había una contradicción entre la oligarquía esclavista cubana y el aparato de la dominación colonial, que se derivaba de la cuestión de cómo llevar a cabo la explotación de las clases trabajadoras de Cuba y del problema de cómo distribuirse el excedente por éstas generado. Otra contradicción presente en aquel entonces era entre los grandes hacendados cubanos y los poderosos comerciantes vinculados con el mercado internacional, que en su gran mayoría eran españoles. Estos disponían de fuertes capitales, de los que dependían los plantadores azucareros para el financiamiento de sus zafras. Se trataba, con frecuencia, de préstamos usurarios, que sólo se concedían mediante hipoteca. Finalmente, había una serie de contradicciones

⁴⁴ De Arnas, Ramón. *Ib Idem*. Cap. Iro.

entre el campesinado libre y los grandes terratenientes; así como entre los fabricantes tabacaleros y el incipiente proletariado industrial.

Este cuadro de contradicciones se fue alterando en la medida en que ciertas fracciones de grandes terratenientes se transformaron en las principales opositoras de la esclavitud. Con ello el antagonismo entre los esclavistas y sus esclavos perdió peso específico, y el conflicto que había entre los hacendados y la metrópoli se convirtió en la contradicción principal. " ⁴⁵

Es precisamente en el desarrollo de estas contradicciones en donde se da la evolución de la concepción burguesa nacionalista de los criollos cubanos de la zona oriental en la que se precisa la necesidad de que inevitablemente junto con la rebelión anticolonialista, de la cual el objetivo primordial era romper con la metrópoli, se encuentra enraizada la concepción revolucionaria de transformar el orden colonial, para dar origen a un sistema diametralmente opuesto, que enfrentara y resolviera las necesidades del pueblo en general .

Por primera vez en la historia de América Latina aparece la posibilidad de viabilizar un proyecto político de creación genuina que permita aportar a todos los sectores sociales los beneficios económicos, la justicia y la libertad necesaria para garantizar la independencia.

Al inicio de la contienda independentista era evidente la ambigüedad político-ideológica a la que se enfrentaban los principales líderes de la insurrección, que en su mayoría, como ya apuntábamos, eran terratenientes que al menos coincidían en estar conscientes de que para luchar por la deseada independencia tendrían que ejercer la hegemonía como clase dirigente sobre y para todos los sectores sociales que se encontraban en contradicción con el régimen colonial, en particular, los esclavos negros y los campesinos mestizos y mulatos, ofreciéndoles igualdad en la participación

⁴⁵ Felipx Lcal. Juan. Populismo y Revolución. UNAM. FCPyS. Serie Estudios No. 75. México. 1984. pág. 70.

política. De esta manera, los insurgentes pudieron impulsar un amplio movimiento social con un fuerte consenso que permitió, inculcar y cultivar en las masas un arraigado sentimiento nacionalista y patriótico muy característico de la historia cubana y que además marca las futuras luchas sociales de la isla antillana.

A diferencia de los procesos de independencia continentales, Cuba gozó de una peculiar tardanza, ello sirvió para que otros factores, entre los cuales se cuentan el desarrollo del nacionalismo, maduraran tomando en consideración las nuevas condiciones socio-político económicas que dominaban en el mundo; por eso las luchas por la independencia en la isla fueron alcanzando perspectivas de mayor alcance; fueron, por así decirlo radicalizándose al grado de concebir un proyecto nacionalista abierto, antirracista,⁴⁶ íntimamente relacionado con el antiimperialismo y el latinoamericanismo (herencia de Bolívar) que, particularmente se definió en la luminaria revolucionaria martiana.

"La larga lucha de la isla insumisa, y la memoria que de ella guardaron los ideólogos y dirigentes, forjaron allí una sabiduría revolucionaria y una moral de las que Martí fue el más notable expositor del siglo XIX. Esa cultura nació de los infinitos fracasos repetidos, y rechazados orgullosamente, y fue expresión de un pueblo que, sin poder alcanzar siquiera victorias a medias, se acostumbró a pensar en victorias completas, radicales..."⁴⁷

El proceso histórico por el que pasa Martí para llegar a ubicar y definir, diríamos, casi con voz de profeta, la situación política de nuestro continente con respecto a las implicaciones que tiene con el expansionismo norteamericano, encuentran su justificación ideológica en los acontecimientos históricos que se dan en torno a la isla :

⁴⁶ González Casanova, Pablo. Imperialismo y Liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina. Ed. Siglo XXI, 6a. ed. México. 1986. pág. 83

⁴⁷ González Casanova, Pablo. Op. cit. pág. 85

"... la emergencia de su discurso antiimperialista está fuertemente determinada por la peculiaridad de la situación de su país, signada por el hecho de constituir uno de los últimos territorios coloniales españoles y por ser uno de los primeros con experimentar los efectos del nuevo pacto colonial impulsado por los EE.UU. "⁴⁸

Sus apreciaciones serán confirmadas al observar, tres años antes de su muerte, la forma revitalizada con que se presenta la doctrina Monroe, al presenciar la actitud que los Estados Unidos adoptan en torno al conflicto entre la Gran Bretaña y Venezuela por los límites de la Guayana Británica, y todos los acontecimientos de abierta confrontación con las potencias imperialistas por la supremacía político-comercial en el continente . ⁴⁹

Antes de entrar a enumerar las características del pensamiento antiimperialista martiano y su proyecto nacionalista nos es preciso hacer una síntesis histórica del desarrollo de las luchas por la independencia en Cuba, sin la cual es imposible comprender lo anterior.

La formación de la conciencia criolla anticolonialista se inicia, ligada a las luchas antiesclavistas, con los primeros movimientos de insurrectos negros y mulatos en los cuales aún se percibe su inhibida participación por el temor a ser rebasados por la "furia negra" al tener muy presente el recuerdo de la experiencia haitiana de finales del siglo XVIII; sin embargo, son ya conscientes de que "no podría haber guerra de independencia sin la participación esclava". Así, se dan las primeras conspiraciones, como por ejemplo la de Nicolás Morales, en 1795; la de Román de la Luz , Joaquín Infante y Luis Francisco Basave de Cárdenas, en 1810; la dirigida por José Antonio Aponte, en 1812; los motines de Junio de 1810, en Santiago de Cuba; y la infinidad de actos anticolonialistas que se sucedieron hasta el inicio de la ya mencionada **"Guerra**

⁴⁸ Terán, Oscar. El primer antiimperialismo latinoamericano. En: El problema de la identidad Latinoamericana. Op. Cit. pág. 95.

⁴⁹ Terán, Oscar. Op cit. pág. 96

de los Diez Años" (1868-1878) con el alzamiento del ingenio de La Demajagua, el 10 de octubre de 1868, en la que los burgueses criollos de la zona oriental adquieren el carácter de nacionalistas; al respecto Cintio Vitier argumenta: "La fusión combativa de blancos y negros, de amos y esclavos que habían dejado de serlo, las cruentas campañas militares y las enconadas pugnas internas en que consistió la "Guerra de los Diez Años", le enseñaron al cubano, por encima de todas las decepciones, el verdadero rostro de la patria... A través del fragor de los combates, la patria se hizo visible para todos."⁵⁰

De éste gran episodio se destacaron los líderes de la insurrección, Carlos Manuel de Céspedes, Figueredo, Aguilera, Jaime Santiesteban, Ignacio Agramonte etc.,⁵¹ de los cuales la mayoría inspiraron su trayectoria independentista en las logias masónicas que además por aquel entonces, estuvieron proscritas por la corona española.⁵² Durante la guerra, los insurgentes lograron abolir la esclavitud en las zonas liberadas y formaron un gobierno paralelo al español, que después, por las diferencias y limitaciones dentro de sus propias filas fue depuesto y disuelto por las fuerzas realistas, con ello a los independentistas se les obliga a firmar el famoso **Pacto del Zanjón** (10 de febrero de 1878) con el cual aceptan la rendición a cambio de que España se obligara "a otorgar a Cuba las mismas condiciones políticas, orgánicas y administrativas de Puerto Rico, el "indulto de los delitos políticos" y la libertad para los esclavos o colonos asiáticos pertenecientes a las filas insurrectas."⁵³

También de la "guerra grande", -una vez derrotados los dirigentes criollos de la cúpula burguesa-terrateniente-, surgiría un sector de dirigentes de ascendencia más modesta y humilde, procedentes generalmente de la pequeña burguesía ilustrada,

⁵⁰ Vitier, Cintio. *Esc Sol del Mundo Moral*. Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, 1975, pág. 54.

⁵¹ López Segrera, Francisco. *Op. Cit.* pág. 224.

⁵² Pérez Guzmán, Francisco. *Op. Cit.* pág. 23.

⁵³ Vitier, Cintio. *Op. Cit.* pág. 65.

destacando entre ellos, Máximo Gómez, Antonio Maceo, Calixto García, Juan Gualberto Gómez⁵⁴; mismos que comandaron, después de la derrota y de la digna "Protesta de Baraguá" en la que el General Maceo declara abiertamente su rechazo al Pacto del Zanjón el 15 de marzo de 1878, la guerra del 95, en la que aparece José Martí como aglutinador de las fuerzas revolucionarias, una vez que por iniciativa de él mismo, se ha creado, en territorio norteamericano, el Partido Revolucionario Cubano.

La participación de Martí en el proceso histórico cubano es importante en cuanto que, en su obra política -hecha más de práctica que de teoría, si recordamos su sentencia de que "la mejor forma de decir es hacer"⁵⁵-, se precisa la síntesis del desarrollo y evolución del carácter nacionalista de su pueblo en el que se expresa el origen de las nuevas formas de organización y de relación económicas, sociales, político-institucionales y culturales, que exigen en su temporalidad la necesidad de una nueva constitucionalidad real y de un nuevo Estado que supere el "status quo" colonial.

El pensamiento nacionalista de Martí es producto del desarrollo histórico de su pueblo. En él se reflejan las luchas antiesclavistas y anticolonialistas; por ende, el nacionalismo martiano es continuidad histórica y expresión de su antiimperialismo. En su famosa carta a Manuel Mercado, testamento político del prócer, manifestaría: "...ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber -puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América." y más adelante agrega: "Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: -y mi honda es la de David..."⁵⁶.

Ya con anterioridad Martí había sido fuertemente impresionado por el ascenso del imperialismo norteamericano, esto definirá sus concepciones y precisará el deber

⁵⁴ López Segrera, Francisco. Ib. Idem. pág. 224.

⁵⁵ Vitier. Cintio. Op. Cit. pág. 73

⁵⁶ Martí, José. Obras Completas, tomo 20. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1975. pág. 161.

ético de su lucha. En octubre de 1889, después de la conferencia de Washington en la que los Estados Unidos manifestaban su proyecto panamericanista, Martí traducía: "Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiriera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles y determinados a extender sus dominios a América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo"⁵⁷.

Es evidente que para José Martí, hombre de su tiempo, que ha vivido tanto los efectos del yugo colonial, como los del imperialismo norteamericano, se ponga, -por encima de todas las cosas- como condición para la suprema libertad y justicia de las jóvenes naciones latinoamericana, la defensa de su identidad, el resguardo y respeto de sus soberanías. Esta es la esencia de su lucha, en la cual, la insurrección lleva inminentemente a la revolución; Ramón de Armas apunta: "Hay perfecta conciencia - en Martí- de que si bien la insurrección es contra la metrópoli, la revolución es *contra la estructura colonial, contra el ordenamiento y espíritu coloniales.*", por lo tanto, al enfrentarse la colonia existía también la conciencia de que, tarde o temprano, el enfrentamiento sería con el imperialismo norteamericano.

Al tiempo, en la historia de Cuba, esta experiencia fue decantada y pasada por todas las posibilidades que de ella emanaron. La antinomia reforma-revolución, se expresó desde entonces en la de anexionismo-independencia e imperialismo-nacionalismo mismas que justificaron y dieron sustento al "patria o muerte" de los revolucionarios del movimiento "26 de Julio".

⁵⁷ Teran, Oscar. Op. Cit. pág. 95

II. LOS ORÍGENES DEL CASTRISMO

Después de los intentos independentistas de 1868 y 1895, Cuba había dejado de ser una colonia española para transformarse en una neocolonia ligada a los Estados Unidos por medio de la Enmienda Platt, versión especial de la política exterior del imperialismo yanqui hacia la América Latina y justificada por los principios de la doctrina Monroe.

Los temores expresados por José Martí en aquella carta-testamento de los primeros días de combate del revitalizado ejército mambí, con relación a las pretensiones de los Estados Unidos, se habían hecho realidad: El coloso del norte se había logrado deshacer del decadente yugo colonial español; con ello, la burguesía terrateniente de la isla se beneficiaría en tanto que sus intereses fueran satisfechos por la nueva situación; la revolución martiana había quedado pospuesta, y su proyecto de crear una república de diferente tipo en la cual se impulsara el desarrollo independiente en todos los ámbitos y en todos los sectores sociales a partir del conocimiento profundo de las necesidades inherentes "a los elementos naturales", a las características particulares, autóctonas, del pueblo cubano,⁵⁸ había fracasado. En

⁵⁸ En Martí esta concepción se generalizaría para todos los países latinoamericanos que, como el suyo, consideraba se encontraban en semejantes condiciones y en tal necesidad de cimentar transformaciones que excluyeran, como apunta Ramón de Armas, "toda imposición artificial de formas nuevas sobre estructuras viejas" (Op. Cit. pág. 16). De ahí su percepción totalizadora y unificadora del continente en el cual debieran construirse repúblicas que se exigieran no tan solo superar las formas de organización política y sociales, si no que, más aún, buscarán transformar la estructura económica hacia el desarrollo de un "capitalismo peculiar" (Ib. idem. pág. 20) que permitiera insertar las incipientes economías nacionales, en términos de igualdad, a la red de relaciones del sistema capitalista mundial.

El antiimperialismo martiano, como se puede observar, no está ligado a la idea de anticapitalismo; si bien, en muchos de sus artículos manifiesta su indignación frente a los abusos del dominio imperialista, por otro lado, considera más que útil el desarrollo y el impulso que la industria y el comercio en libertad -elementos capitalistas- podrían dar a las naciones pobres. Recordemos, que el contexto histórico de Martí hacia las dos últimas décadas del siglo XIX, en el que se agota cada vez más el modelo de desarrollo semicolonial latinoamericano y las potencias europeas, particularmente Inglaterra comienzan a sustituir las relaciones comerciales por las financieras mediante la exportación de capitales, le permiten captar en el continente un considerable avance en la formación del ya mencionado "capitalismo peculiar".

su lugar, dejaba un portentoso desarrollo de la dependencia que signaba a los Estados Unidos como administradores de todas sus riquezas.

Martí, sin tener grandes conocimientos de teoría económica que le permitieran conocer la esencia del capitalismo, deduce, por su profundo sentido de observación y justicia, la razón de ser inhumana del gran capital frente a las naciones pobres, al decir: "El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad."⁵⁹ Y esa libertad estaba destinada, con la imposición de la Enmienda Platt, a perderse.

Ya con anterioridad abundábamos, en el apartado correspondiente al análisis del origen de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, sobre lo que representaron para la isla las formas de dominación y de control político-económico que se inauguraron en el periodo posterior a la cuartada independencia cubana (1903-1933), de lo cual podemos sintetizar: a) La instauración de un sistema político parlamentario-burgués manipulado permitió que se sucedieran distintos gobiernos aliados a los intereses norteamericanos, que desencadenarían en la cruenta dictadura de Gerardo Machado. b) Se controló, mediante la represión al movimiento obrero que durante este periodo había crecido en cuanto a organización y cantidad, lo cual le permitió ganar experiencia e impulsar "Movimientos reivindicativos o de carácter insurrectivo, huelga política o accionar legal, solidaridad y coordinación con los pobladores rurales en sus demandas por la tierra..."⁶⁰, misma que se reflejó en la creación de la Central Única de Trabajadores de Cuba, organización adherida a la III Internacional. c) En términos económicos, se consagró el sistema de monocultivo en torno a la producción azucarera, bajo el poderío de los hacendado-terratenientes que compartían el papel

⁵⁹ Marinello, Juan. "Balance y Razón de una Universalidad Creciente. El Antiimperialismo de José Martí" en Dieciocho Ensayos Martianos, Ed. Política. Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, 1980. pág. 113.

⁶⁰ Winocur, Marcos. Historia Social de la Revolución Cubana (1952-1959), Ed. UNAM, Facultad de Economía; Col. Hispánicas, 2da. ed., México, 1989.

inversor con los capitalistas norteamericanos, que, además monopolizaron todas las inversiones en servicios públicos, destilerías de petróleo, minería, bancos, etc.; d) lo cual obligó a la economía cubana a impedir su diversificación industrial; y a centrar, con ello, toda la mano de obra en la producción azucarera, que además se encontraba restringida por los mercados norteamericanos.

Estas condiciones objetivas obligaron a que aparecieran en el proceso histórico cubano nuevas contradicciones que se expresaron, a nivel de la lucha de clases, en un creciente descontento social el cual culminó con la huelga general impulsada por un pronunciamiento cívico-militar que derrocó al mismo Machado. En términos económicos, dada la fuerte crisis mundial por la que se atravesaba, se confrontaron los intereses de la burguesía terrateniente-dependiente con los de los inversionistas norteamericanos en los cuales se observaba una importante caída en sus ingresos, debido a la baja en la producción azucarera.⁶¹

El desarrollo de la lucha de clases favorable en ese momento a los sectores obreros y progresistas del país permitieron el avance de la influencia comunista y de los partidos de izquierda, lo que provocó la instauración del gobierno nacionalista de Grau San Martín. El pueblo se encontraba enardecido, y la sucesión de hechos ponían nuevamente al orden del día, la disyuntiva que se planteaba con la viabilidad de ganar la independencia. La Enmienda Platt, aunque prácticamente fue derogada al año siguiente del derrocamiento del dictador Machado, en 1934 todavía obligaba a pensar que los Estados Unidos intervendrían. Así es que, una vez más, los designios sobre el futuro de Cuba se jugaban en la arena del enfrentamiento inevitable con el imperialismo Yanqui. Y, efectivamente, las presiones no se dejaron esperar: Norteamérica no intervendría directamente, pero sí lo haría por medio de la misión de

⁶¹ Se considera, según cifras de Marcos Winocur, Op. Cit., que la producción azucarera, en el periodo que va de 1925 a 1933 descendió de 4 a 5 millones de toneladas; a 3 millones de toneladas en 1931 y 2.5 de 1932 a 1936. pág. 67.

Summer Welles y de Jefferson Caffery los cuales indirectamente sancionaron la situación, alertaron una posible invasión con barcos de guerra en las afueras del puerto de la Habana e impusieron al antes sargento Fulgencio Batista como perpetrador del golpe de Estado en 1934, año que diera fin la Enmienda Platt. Nuevamente, las condiciones internas obligaban a los Estados Unidos a actuar e imponer en la isla las condiciones externas.

De aquí en adelante nuestro estudio se basa en el contrapunteo de estos dos factores: por un lado, la situación que guardan las condiciones objetivas y subjetivas de la estructura económica-política y social dentro de Cuba, y por el otro, su relación con las condiciones determinadas desde afuera, principalmente como resultado de la dependencia entre el centro burocrático-militar, la burguesía azucarera-capitalista norteamericana y los propios intereses políticos del imperio. En este sentido podemos precisar que desde antes del batistato se van gestando las condiciones que determinaron el surgimiento de la acción política de Fidel Castro en la que se conjuntan: primero, el requerimiento necesario de incorporar a su acción todas las experiencias históricas de los sectores más afectados por el *status quo* neocolonial; y segundo, (al igual que con José Martí) el reconocimiento de que todo proyecto nacional en América Latina, para ser viable, tendría que pasar por el enfrentamiento con los Estados Unidos.

II.1. LA DICTADURA DE FULGENCIO BATISTA

Los efectos que la II Guerra Mundial tuvieron en la política exterior de los Estados Unidos provocaron, entre otras cosas, que, ante el temor de un posible despliegue de las fuerzas fascistas, éstos intervinieran en la guerra. Tal condicionante

externa se sumaba a las ya muchas razones que tenían los Estados Unidos por perpetrar su control político y militar sobre la isla lo cual incidió en la legitimación del régimen militar de Fulgencio Batista, mismo que se prolongó, primero de 1940 hasta 1944 y posteriormente de 1952 hasta el año en que triunfó la revolución castrista.⁶²

El batistato se caracterizó, a partir del golpe de estado de 1952, por enfrentar en la isla una renovada acción política opositora principalmente de tendencia civilista encabezada por el Partido Ortodoxo que dirigía Eduardo Chibás. En este frente también se aglutinaron los cuadros comunistas y antiimperialistas, que, después del gran empuje revolucionario de las luchas obrero-campesinas de la década de los treinta se replegaron ante el fracaso y el descrédito en el que cayeron gran parte de los dirigentes de los partidos izquierdistas al apoyar, inclusive al golpe de estado de Batista. Con grandes dotes de manipulación y politiquería éste representaba para los Estados Unidos, el personaje idóneo para impulsar en Cuba, la política anticomunista del "macartismo" que en general, se desplegó en todo el continente, e involucró al movimiento latinoamericanista y antiimperialista en la llamada "Guerra Fría".

De cualquier manera, desde antes del batistato los acontecimientos políticos de la región siguieron guiándose a favor de la protección estratégico-militar del hemisferio por parte de Norteamérica: Así, en 1947, como resultado de la Conferencia Panamericana de Río, se firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) que en pocas palabras resguardaba al continente Americano de que otras potencias, principalmente la URSS, pudieran ejercer influencia.

⁶² Debemos recalcar que en Cuba, ya desde los primeros años de la "consumación de su independencia", el ejército como dice Gérard Pierre-Charles- adiestrado por los *marines*- en el papel de defensor del sistema, quedó como árbitro del juego competitivo entre las diversas facciones políticas burguesas y pequeñoburguesas en pugna por el sillón presidencial", por esta razón es que Batista, enraizado en el poder militar, se erige como protagonista de todo el periodo. Pierre-Charles. Gérard. Génesis de la Revolución Cubana. Ed. Siglo XXI, 4a. ed. México, 1982. pág. 125.

Con el TIAR se consolidan los intereses estadounidenses por crear para todas las Américas un sistema de defensa y protección capaz de garantizar su hegemonía⁶³. Es un pacto resultado de la guerra fría que dio continuidad a la ya vieja Doctrina Monroe.

El desarrollo de la guerra fría impuso los ritmos con que los Estados Unidos propiciaran la lucha anticomunista en toda nuestra América. Por ello, los disturbios sociales provocados por la muerte del líder liberal colombiano Jorge Eliezer Gaitán⁶⁴ en Bogotá, conocidos como "Bogotazo", dieron la pauta para justificar la necesidad de la existencia de la defensa hemisférica-continental, argumentando que éstos tenían su origen en la intromisión de los agentes del "comunismo internacional". Tales acontecimientos servían de telón de fondo a la realización, también en Bogotá, de la Novena Conferencia Internacional de Estados Americanos (30 de marzo - 2 de mayo de 1948), de dónde surgió la carta de la OEA, se firmó el Tratado Americano de Acuerdo Pacífico o Pacto de Bogotá y se aprobó la resolución titulada: "La Conservación y la Defensa de la Democracia en América"⁶⁵; documentos, todos ellos, que de una forma u otra, precisaban el papel de los Estados Unidos con respecto a la defensa del continente y su carácter anticomunista dentro del Sistema Interamericano recién constituido.

Por otro lado, Latinoamérica resulta profundamente afectada después de los cambios geopolíticos-económicos dados en la postguerra mundial. Ante la destrucción económica de los países europeos, los Estados Unidos ofrecieron la ayuda necesaria

⁶³ Con relación al tratado de Río, Connell-Smith,(Op. cit.pág.226-227) expresa: "El tratado de Río establece la defensa colectiva tanto contra un ataque armado como contra "una agresión que no sea ataque armado", que se origine en las propias Américas o fuera de ellas. O sea que tiene un carácter doble . De conformidad con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, establece la defensa colectiva contra ataques armados; y según el capítulo VIII del mismo documento, es un acuerdo regional en caso de producirse otro acto cualquiera de agresión o amenaza de ella. <...> Fue así como la responsabilidad de la defensa del hemisferio occidental recayó formalmente tanto sobre la América Latina como sobre los Estados Unidos, aunque, ciertamente , en la práctica, éstos seguirían aportando una parte abrumadoramente grande del poderío militar que daría eficacia al Tratado de Río."

⁶⁴ Connell-Smith. Op. Cit. pág. 234.

⁶⁵ Ib. Idem. pág. 235.

para la reconstrucción, esto implicaba por una parte, invertir en los potenciales mercados europeos que evidentemente significaron un negocio con el que se obtuvo la recuperación en sus estados financieros y comerciales; y, por la otra, permitió establecer las bases de su seguridad y defensa hegemónica como garante del mundo occidental. Tales fueron los fines expresos del Plan Marshall, en los cuales no existía intención de incorporar a Latinoamérica: "...para América Latina no habría Plan Marshall. <...> en su discurso ante la conferencia de Río y poco antes de que terminara sus sesiones, el presidente Truman subrayó la urgencia de las necesidades de Europa... (y) en vísperas de la conferencia ya había descartado la idea de un Plan Marshall para América Latina, aduciendo que en el hemisferio occidental había habido un plan que llevaba ya más de un siglo. Este plan era la Doctrina Monroe. La declaración de Truman tiene importancia porque expresa la interpretación de la política de su gobierno hacia Europa en esos días y también porque revela su falta de sensibilidad hacia el sentir de la América Latina. El hecho es que en Río no se consideraron las cuestiones económicas de los países latinoamericanos."⁶⁶ En este sentido, la situación económica para las Américas había cambiado: los mercados antes existentes, aunque controlados, daban la posibilidad de acomodar la producción en ciertos mercados europeos. Después de la guerra, al liberarse nuevamente los mercados, las economías latinoamericanas se vieron obligadas a comprar libremente a precios más elevados, lo que provocó la disminución del valor de sus reservas en moneda extranjera, imposibilitó la compra de equipo industrial, disminuyeron los niveles de exportación y obligó a que creciera la dependencia hacia los Estados Unidos.

Particularmente para Cuba (nación en cierta forma beneficiada por las inversiones y el abarrotamiento de productos provenientes de los Estados Unidos) la implantación

⁶⁶ Ib. Idem. pág. 229.

del Plan Marshall en Europa representó severas restricciones económicas que harían caer el precio del azúcar; y, con ello, que también se dieran los mismos efectos que en todo el continente: depreciación de las economías y mayores niveles de dependencia.

En otros términos, en la isla también se ponía de manifiesto que la política exterior estadounidense priorizaría en la defensa de su seguridad y no en los asuntos del desarrollo económico de la región: "La guerra fría tocaba costas cubanas. Una primera medida: reprimir el movimiento obrero, de excepcionales tradiciones de lucha en el Caribe. Pero la guerra fría no venía sola, sino al encuentro de algo que le esperaba en tierra: *crujía la estructura económica cubana tras el shock de las zafras restringidas.*"⁶⁷

En pleno batistato, la represión y la intervención de la Agencia de Inteligencia Americana en los asuntos internos de la Isla se hace presente como efecto directo de la guerra fría. Reiteramos, Estados Unidos se encuentra más interesado en hacer frente a la creciente hegemonía soviética que en ayudar a las dependientes economías latinoamericanas. Alertados por el avance comunista: "En marzo de 1947 aparecía la cacareada doctrina del presidente Truman que proclamaba el derecho de los Estados Unidos (en nombre de la ONU) de defender a las naciones "libres", convirtiendo así el anticomunismo en el principal artículo de exportación de los Estados Unidos."⁶⁸ "La doctrina Truman, dirigida contra todos los movimientos revolucionarios, democráticos y de liberación nacional del mundo entero, tenía como objetivo crear un ambiente de histeria anticomunista para preparar una nueva guerra"⁶⁹ que frenara estas simpatías hacia la Unión Soviética.

Finalmente, las condiciones de miseria, represión y un exacerbado espíritu nacionalista y antiimperialista, provocan (a pesar del intervencionismo, vía el espionaje

⁶⁷ Winocur, Marcos. Op. Cit. pág. 70

⁶⁸ Meitín Casas, Enrique. *El "sindicalismo Libre" en América Latina : Un engendro de la CIA*. Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1984. pág. 14.

⁶⁹ *Ibid.* pág. 15.

por conducto de la CIA, o por medios político-diplomáticos, o militar) en Cuba y en todo el continente la aparición de movimientos de liberación que tendrían como objetivo fundamental enfrentarse, si querían lograr algo, no tan sólo a las estructuras políticas impuestas en sus naciones, sino también, al mismo imperialismo yanqui. Nos es muy ilustrativo de este periodo las declaraciones de Francis L. McCarthy, gerente de la agencia norteamericana de noticias United Press, sobre la decisión del gobierno yanqui a promover su anticomunismo en Cuba, precisamente un día después del golpe de estado de Batista: "el problema del comunismo o la democracia tendrá que ser solucionado algún día en el campo de batalla".⁷⁰ Su suspicacia era correcta, pues tiempo después daría inicio la guerra de Corea y en la misma Cuba se preparaba el preludio a tal enfrentamiento.

El sargento Fulgencio Batista, reunió todas las características requeridas tanto por los intereses inmediatos del gobierno norteamericano en su lucha anticomunista, como por los inversionistas azucareros y los dueños de los sectores capitalistas yanquis, con los cuales ratificó la política económica de las zafras restringidas y firmó el Convenio Internacional de Londres (1954-1958) que regulaba la producción de los principales países azucareros. Así, Cuba "tendría que resignarse a ver "congelada" su economía, de una parte por la limitada cuota azucarera norteamericana y la competencia mundial, y de otra para mantener su mercado interno sin cambio alguno en beneficio de los exportadores extranjeros."⁷¹ Esta condicionante extranacional provocó la aparición del profundo descontento entre la burguesía (sacarocracia) y la pequeña burguesía nacional en contra del batistato.

⁷⁰ Citado por Marcos Winocur, op. cit. pág. 70 de Francis L. Mc Carthy. Historia de Una Revolución (Batista: ¿dictador o democrata?. 2da. parte, Bohemia (6 de abril, 1952) págs. 60-61 y 74-75.

⁷¹ Winocur, Marcos. op. cit. p. 41. citado del artículo: "Nuevos ataques injustos contra Cuba", revista *Cuba Económica y Financiera*, XXXII, No. 373 (mayo 1957), pág. 8.

A lo largo de los años posteriores a la coartada independencia, Cuba se consolida en términos económicos como una neo-colonia yanqui, pero no por ello la dependencia limita el desarrollo de la cultura de la resistencia. En la sociedad cubana, en los sectores más golpeados por la estructura impuesta, desde la burguesía nacionalista hasta los obreros del ingenio, del cañaveral y los campesinos, así como las grandes capas urbanas marginadas por el desarrollo del capitalismo, se encuentra presente la necesidad de ver logradas sus aspiraciones históricas como nación heredadas de las luchas independentistas de 1868 y 1895. En todo este periodo se observa, en todos los sectores sociales el desarrollo de un proceso de madurez, que gira en torno a una constante lucha dada a partir de la concientización provocada por el lugar y el nivel de explotación que guarda dentro del sistema de producción. De esta manera, el sustento socio-político que albergaban las luchas raciales reflejadas en los preceptos de independencia y antiesclavismo de finales del siglo XIX, se transformaron en el sustento clasista de las luchas obrero-campesinas en contra de la dependencia y la pseudo-república.

De tal modo el enriquecimiento de las experiencias de lucha del pueblo cubano incorporan ideológicamente, tanto los principios nacionalistas ético-liberales del pensamiento martiano, como los planteamientos clasistas del marxismo, particularmente influenciados por la hegemonía estalinista.

Es precisamente en el periodo del machadato, donde se perciben los grandes brotes de dirigencia del clandestino e incipiente comunismo cubano representado por el Partido Socialista Popular, al frente de él líderes como Julio Antonio Mella y Jesús Menéndez entre otros, plasman la iniciativa de que la lucha de clases en Cuba tendría que ser antiimperialista y definida a partir de la producción azucarera. Antes, los hacendados azucareros y la pequeña burguesía habían precisado: "sin azúcar no hay país..."; en este momento de fuertes convulsiones sociales los obreros cubanos

respondían: "Sí, pero sin obreros no hay azúcar".⁷² La contradicción se hacía clara a los ojos de todos. Los obreros cubanos dieron la batalla contra la dictadura machadista precisando el carácter antiimperialista y desarrollando una movilización de masas nunca antes vista en el desarrollo histórico de la luchas sociales en el continente, en las que se integraban las reivindicaciones económicas con las políticas; el ascenso de esta movilización (1930-1935) hasta la implantación de la "huelga general" de 1933 llevó al derrocamiento del dictador Machado, lo cual terminó por imponer al gobierno de F. D. Roosevelt la necesidad de negociar y buscar, "por medios diplomáticos", mantener la estabilidad del sistema a favor de sus intereses económicos y comerciales.

De esta forma, al final del machadato y del golpe de estado en contra del gobierno nacionalista de izquierda de Grau San Martín en 1934, con un saldo de represión enorme, en el que perdieron la vida muchos de los líderes comunistas y proletarios en las que se cuentan los asesinatos de Julio Antonio Mella (1929), Jesús Menéndez y Ramiro Valdés Doussá (1940), se abre el siguiente periodo con Batista a la cabeza: "Cuartel Columbia⁷³ por delante, fue la primera vez . Con igual procedimiento se hará luego con el gobierno en 1952. Transcurridas menos de dos décadas, la memoria de los cubanos conservaría fresco el recuerdo de la experiencia vivida: *shock* azucarero, golpe de Fulgencio Batista. La combinación de los años treinta se reedita en los años cincuenta. " ⁷⁴

El avance de las luchas obreras en Cuba también se vio enriquecido por la intervención decidida de los sectores de la clase media ilustrada representada por los estudiantes que en mucho impulsaron el clandestinaje. Así bien, la actividad obrera, la

⁷² Op cit. pág. 65.

⁷³ El cuartel Columbia en la Habana, al igual que el cuartel Moncada en Santiago de Cuba y otros. representaron hasta antes de la Revolución castrista, al poder político militar que sostuvo a los regimenes políticos posteriores a la independencia y con el cual los Estados Unidos garantizaban el control sobre la isla.

De ahí que, para Fidel Castro, su control fuera de una importancia estratégica para cualquier movimiento insurreccional.

⁷⁴ Op. Cit. pág. 68.

fundación de "soviets"⁷⁵, la creación de la Confederación de Trabajadores de Cuba, la influencia del Partido Socialista Popular (comunista), la participación de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba (FEU), se prolongó durante todo el periodo del machadato y fue contrarrestada, por un lado, por la infiltración en las filas del movimiento obrero y comunista de las tendencias browderistas⁷⁶ que obligaron a la clase obrera a replegarse en la medida en que sus líderes se resignaban o se corrompían por los gobiernos mediatizados y gangsteriles como el de Carlos Manuel de Céspedes o el de Carlos Prío Socarras (1949); y por otro, por las nuevas olas de represión del batistato. Es precisamente por ello que después del enorme avance que se tuvo en la década de los años treinta, a principios de los años 50s., dirigida la CTC por Eusebio Mujal, browderista, el movimiento obrero cubano decayera y se prestara, al igual que muchos de los principales líderes comunistas, a apoyar el golpe de Estado de Batista, el 10 de marzo de 1952.

Podemos considerar que la decadencia organizativa de los movimientos obreros en Cuba son la expresión de los efectos sociales y políticos que se dieron a partir de la segunda guerra mundial, lo cual provocó que muchas de sus posiciones fueran equivocadas al reconocer que la alianza entre las potencias capitalistas y la Unión Soviética traería una etapa de mayor comunicación y entendimiento entre las naciones que devendría en el desarme total y la minimización de las contradicciones fundamentales. Como ya lo mencionábamos, tal era el sustento del browderismo. El

⁷⁵ Al respecto, el libro de Ángel García y Piotr Mironchuk, Los Soviets Obreros y Campesinos en Cuba, abundan particularmente sobre este tema y consideran que "la constitución de soviets obreros y campesinos en varios centrales azucareros de las provincias orientales de Cuba a partir de agosto de 1933, se puede conceptualizar como la primera tentativa de los trabajadores cubanos por establecer en la isla el poder proletario y llevar a cabo el programa de la revolución agraria y antiimperialista". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1987, pág. 3.

⁷⁶ El browderismo fue una tendencia política desarrollada después de la segunda guerra mundial que impuso Earl Browder como representante del Partido Comunista de los Estados Unidos, que concebía que dados los resultados del triunfo de las potencias aliadas, las organizaciones políticas obreras ya no tenían razón de existir.

desencanto en el movimiento obrero organizado bajo las directrices del estalinismo no tardó en manifestarse al recrudecerse el embate de la dictadura de Batista.

Coincidente a tales condiciones, como preludio a la dictadura, se da en Cuba el desarrollo de una lucha civilista "sui géneris", la de Eduardo Chibás: "En esa época, ... surgió el movimiento opositor de corte populista encabezado por Eduardo Chibás. Éste, al separarse del Partido Auténtico, fundó el Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo. Se declara antiimperialista, y escoge como lema del partido "Vergüenza contra dinero" y, como símbolo, una escoba para barrer la corrupción. Grandes masas se agrupan rápidamente en torno a él. Pero la fuerza del *establishment* se impone en Chibás. Comprende que su propósito equivale a querer mover una montaña y, desesperado se suicida -el 16 de agosto de 1952- para tratar de conmover a la opinión pública y despertar la conciencia ciudadana."⁷⁷

Las condiciones coyunturales del momento, centradas en la depauperización económica de la población, el repliegue del Partido Comunista, los extremos niveles de corrupción gubernamental, el intervencionismo norteamericano y la política gangsteril, son las que permiten el ascenso de este movimiento ciudadano encabezado por Chibás, dentro del cual ya vemos ligado al joven Fidel Castro como representante de la Federación de Estudiantes Universitarios en la Habana. Para el año de 1959, con Carlos Prío Socarrás en la presidencia, se continúa con la política de corromper y destruir a los sindicatos y utilizar la represión generalizada contra la creciente movilización popular. Chibás continúa proponiendo limpieza y moralidad sin atacar el fondo del sistema de dominación, sin respuesta alguna por parte del gobierno, con una profunda frustración decide suicidarse.

Con este hecho la ciudadanía responde a su llamado. Una vez muerto el líder del Partido Ortodoxo, todo parece indicar que las elecciones a la presidencia serían

⁷⁷ Op. cit. pág. 128.

ganadas por su sucesor Roberto Agramonte. Finalmente su triunfo es desconocido por el ejército y se perpetra el golpe de estado.

En estos términos es como surge en Cuba, en plena *guerra fría* y la dictadura de Fulgencio Batista, la lucha revolucionaria de Fidel Castro, y con ella el enfrentamiento directo con los intereses del imperialismo norteamericano. Y en efecto, la Revolución Cubana desde sus orígenes se convierte en la principal afrenta a la *Doctrina Monroe*.

En un contexto donde se encuentran cerradas todas las vías constitucionales para impulsar un cambio político que permitiera sentar las bases mínimas de la independencia y el desarrollo nacional; un pequeño grupo ubicado dentro de los sectores progresistas, principalmente aquellos que pertenecían al movimiento civilista promovido por el líder Eduardo Chibás, con una conformación social basada en la clase media, estudiantil y con ideas liberales nacionalistas e independentistas, decidieron impulsar la propuesta de lucha de Fidel Castro. Así fue como se fraguó el famoso asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953.

Apesar del rotundo fracaso de los asaltantes, para todos era evidente el estado de descomposición política por el que pasaba la isla, y muy seguramente lo era también para el gobierno de los Estados Unidos. Las tensiones sociales crecían y la presión política por la búsqueda de la estabilidad deseada por el dictador Batista lo obligó, finalmente a liberar a los presos del Moncada; en todo este tiempo, la lucha clandestina del inaugurado movimiento 26 de julio desarrolló un permanente trabajo de divulgación que logró crearle a la organización una base de consenso popular sólo comparado con el movimiento liderado por el ortodoxo Eduardo Chibás del cual se autonobraban sus seguidores.

Ya en el exilio, desde México, Fidel Castro reorganiza la lucha e inclusive logra convencer, en sus distintos viajes en busca de recursos económicos a los Estados Unidos, a la comunidad de origen cubano de lo justo de su propuesta; y

paradójicamente, el mismo gobierno norteamericano con su actitud de indiferencia permite, hasta cierto punto, que los acontecimientos sigan su curso.

II.2. CARACTERIZACIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA DEL CASTRISMO.

A estas alturas, una vez descrito el marco histórico, es imprescindible expresar algunas ideas específicas sobre la ubicación histórico-política de la personalidad de Fidel Castro Ruz; con el objeto de comprender la esencia de los preceptos que identifican al llamado castrismo.

Así bien, la trayectoria política de Fidel Castro se desenvuelve dentro de la gran gran disyuntiva histórica que impone dos condiciones en la realidad latinoamericana:

Primera. La relación político-económica de Norteamérica con el resto del continente, favorecida por la inserción de las economías nacionales latinoamericanas en los mercados expansionistas de los Estados Unidos, crean no simplemente los vínculos de dependencia económica sino que, más aún, hacen evidente la gestación de una relación de dominación política a partir del abuso y la intromisión, misma que, a su vez, generó, como respuesta, el sentimiento de rechazo hacia el imperio como parte intrínseca de la ideología latinoamericanista.

Segunda. Ante estas circunstancias, en los sectores sociales más progresistas de nuestra América se dá la creciente necesidad de perseguir el desarrollo económico a partir de bases nacionales que pudieran rescatar, o al menos, equilibrar las condiciones sociales imperantes en términos de una más justa distribución de la riqueza.

Más tarde que temprano, las condiciones objetivas abren paso a las subjetivas. En la conciencia de los hombres, no desprovista de contradicciones, surge la necesidad

de afrontar la realidad en búsqueda de alternativas que puedan hacer frente a tales condiciones de existencia.

En el caso de Fidel Castro Ruz, se dice que hereda la tradición de tres momentos importantes en la historia de América Latina y particularmente del Caribe, los cuales viviría intensamente al lado de otros jóvenes de esa misma etapa de concientización nacionalista continental:

1º. La expedición a Cayo Confites para liberar a la República Dominicana de la dictadura trujillista. 2º. La realización en Colombia de la Conferencia de Estudiantes Latinoamericanos, que culminaría en el llamado "bogatazo", es decir en la explosión popular y política desatada al ser asesinado, en la calle, el líder Jorge Eliezer Gaitán, el 9 de abril de 1948. Y, 3º. La organización de la resistencia contra Batista en Cuba; que tendrá como punto de culminación el 26 de Julio de 1953 con el asalto al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba.⁷⁸

Esta última experiencia organizativa dará forma a las concepciones castristas sobre la revolución, la toma del poder y el papel de la vanguardia revolucionaria caracterizada por el grupo guerrillero.

En una carta fechada el 22 de diciembre de 1953, antes de salir de prisión Fidel acóta la importancia de la creación de un grupo de élite, confiable y entregado a toda prueba en el que deberá basarse todo movimiento auténtico y revolucionario: "Los muchachos - se refiere a todos los combatientes del asalto al Cuartel Moncada que compartieron su misma suerte - todos son magníficos. Constituyen la élite porque han pasado por mil pruebas. Los que aprendieron a manejar las armas aprenden a manejar los libros para los grandes combates de mañana. La disciplina es espartana, la vida es espartana, la educación, espartana; todo es espartano en ellos, y tal su fe y su firmeza inquebrantable que puede repetirse también:

⁷⁸ Ruiz García, Enrique. América Latina Hoy. Tomo II. Ed. Guadarrama, España. 1971, pp.113-114.

"¡ Con el escudo o sobre el escudo !" ...".⁷⁹

Tal será la importancia de la vanguardia de los más áptos, con los que, con una clara visión épica, Fidel formará su élite desde las incómodas condiciones de la prisión hasta su triunfo. Por ello, es reconocible en la práctica política de Fidel Castro, vista desde sus discursos, el insistente llamado a la unidad y a una cohesión en torno a las ideas revolucionarias que abarcan principios y metas en las que no hay cabida a la vulnerabilidad ni la traición y menos, observa privilegios de personas o grupos sociales: "... *nuestra tarea es unir dentro y fuera; eliminar todo lo que nos divida, dentro y fuera; luchar por todo lo que nos una, dentro y fuera. La unidad dentro de los principios. Esa es nuestra línea.*"⁸⁰ El funcionamiento de la élite de Fidel Castro es la mejor garantía (para él) de la revolución. Pero también ha sido, el lugar en el que los errores se han dado y han costado resagos importantes al desarrollo de la misma; muchas veces estos han sido la muestra de que el proceso de conformación de la élite ha pasado por un proceso largo de permanentes cambios y descalabros y que la cohesión de las fuerzas revolucionarias, a lo largo de su historia, ha dependido profundamente de la labor de conducción del mismo Fidel Castro.

La excitación revolucionaria del momento, el creciente sentimiento nacionalista y antiimperialista y las condiciones particulares de Cuba en el periodo de 1945-1957 son las que traerían como resultado el desarrollo de la situación revolucionaria que terminaría con el triunfo de 1959.

Para poder justificar las características del significado histórico del castrismo es importante hacer hincapié en dos circunstancias que son, a nuestro parecer, las que dan origen a este proceso: Primero, considerar que la dominación político-económica

⁷⁹ Mencia, Mario. *La prisión Fecunda*. Ed. Política; La Habana, Cuba, 1980. pág. 35.

⁸⁰ Castro Ruz, Fidel. *Discurso por el IV aniversario del triunfo de la Revolución. La Habana, Cuba, 2 de Enero de 1963*. Ideología, Conciencia y Trabajo Político (Selección de Textos). 1959-1986. Ed. Política, La Habana, Cuba. 2ª reimpresión. 1987. pág. 24.

norteamericana obliga, entre otras cosas, a que las economías latinoamericanas se inserten en sus mercados expansionistas creando vínculos de dependencia extremos que provocaron en este periodo particularmente el resurgimiento del espíritu latinoamericanista de rechazo y confrontación al imperio. Segundo, en estas circunstancias, el enfrentamiento significó la búsqueda de alternativas de desarrollo económico con bases nacionalistas que pudieran hacer frente a las deplorables condiciones de vida de los pueblos latinoamericanos o al menos aliviarlas al corto plazo.

Dadas estas condiciones, había pocas alternativas que significaran éxito; sin embargo por todo el continente las expresiones en contra de éstas se concentraron en ver al gobierno norteamericano, como el enemigo número uno; la política exterior del imperio frente a los asuntos de Latinoamérica habían despertado esta actitud, que no tan sólo se daba a nivel de las fuerzas políticas de izquierda o de los pueblos en general, sino que además se empezó a dar, inclusive, por parte de algunos sectores gubernamentales de las naciones contendientes. La política del buen vecino había fracasado. Por otro lado, recordemos que a esto se vino a sumar el desencanto de las naciones latinoamericanas que esperaban ver impulsadas sus precarias economías con las promesas de un supuesto plan de ayuda económica semejante al plan Marshall.

En este periodo (1945-57), es cuando se crea la figura política y se va conformando el liderazgo de Fidel Castro.

Sin al menos esta enumeración de hechos es prácticamente inconcebible el análisis y estudio del castrismo; lo cual comprende, no tan sólo un lugar geográfico en la historia de América Latina, sino qué, además, representa el producto de condiciones a nivel continental: aumento de dependencia, dominación política, pobreza, corrupción local y la represión de un sin número de movimientos sociales.

Mencionemos además que Fidel Castro también es producto de la concientización estudiantil. Su liderazgo se crea con el respaldo de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba, que en aquel entonces gozaba de un amplio prestigio y arrastre entre la población isleña y que además, contaba con una organización a nivel nacional con la cual se alzaba como una fuerza política de peso frente a la dictadura batistiana.

Su liderazgo responde a la suma de estos factores con las condiciones internas de carácter político-cultural, dentro de las que se persiven, la inexistencia casi total de estructuras de tipo democráticas, la falta de actividad parlamentaria o al menos de seriedad propositiva y participativa de los muchos partidos políticos existentes, la corrupción política, y el dogmatismo de los partidos de la izquierda, entre otros; sólo así se comprende cómo se hacen posibles la formación de fuertes liderazgos vinculados a las demandas del pueblo en general. En este sentido, el castrismo adquiere razón de ser, es producto de la dialéctica y como tal busca abrirse paso dentro de las contradicciones marcadas por el sistema.

Reformismo y revolución son las dos alternativas dentro de la acción pragmática del castrismo. Régis Debray, uno de los estudiosos de los movimientos revolucionarios de América Latina, relacionado con Fidel Castro en los inicios de la Revolución Cubana y posteriormente con el comandante Ernesto "Che" Guevara, en Bolivia, define así al castrismo:

"Históricamente lo que se llama castrismo es una acción revolucionaria empírica y consecuente que ha encontrado en su camino el marxismo como su verdad. Para un castrista honesto el marxismo es una teoría de la historia, justificada y verificada por su propia historia personal."⁸¹

⁸¹ Debray, Régis. "El castrismo, la larga marcha de América Latina" en Cuba una Revolución en Marcha. Antología de Francisco Marquez-Santos. Ed. Ruedo Ibérico. España, 1967. pág. 191.

Para Enrique Ruiz García, el castrismo es el resultado de hacer de la lucha antiimperialista la forma de radicalizar las respuestas liberales y reformistas, de existencia única en el proceso, para lograr una reforma social profunda en el plano de la crisis socio-política clasista creada por el propio castrismo.⁸² Esto, a su vez provoca la siguiente contradicción: "Castro ha sido el motor de la revolución Cubana, pero también su paralización carismática".⁸³

Bajo esta tónica, el castrismo se puede definir como contradictorio y ambiguo en cuanto a la consistencia de principios teóricos. En este sentido, son incontables las declaraciones públicas del mismo Fidel Castro con relación a sus propios errores y a sus cambios de estrategia, los cuales se precisan tan sólo hasta el momento en que él, Fidel, los dice. De ahí que, la capacidad del castrismo como acción revolucionaria se exprese fundamentalmente por medio de la práctica, lo cual explica sus limitaciones, pero también impone su carácter autocrítico. Tad Szulc describe al respecto: "La verdad auténtica y definitiva sobre el marxismo de Fidel quizá no se sepa nunca, puesto que es imposible predecir qué puede decir sobre ello y sobre sí mismo en el futuro. Pero durante mucho tiempo su actuación marxista ha sido ideológicamente vaga, incierta y mal fundamentada".⁸⁴ Porque, ante todo "Fidel Castro construyó su revolución fundándose básicamente en los sentimientos de la historia de Cuba. Aprovechó las profundas raíces de las insurrecciones de mediados del siglo XIX contra el colonialismo español, alimentadas por el nacionalismo radical, el populismo y la demanda de justicia social. Cualquiera que fuese el momento exacto de su particular conversión al marxismo, Castro esperó más de dos años después de su victoria para identificarse públicamente con esa doctrina, y, aunque los motivos puedan ser de orden táctico, también representó un reconocimiento de los sentimientos de los

⁸² Ruiz García, Enrique. Op cit. pág. 115

⁸³ Ib. idem. pág. 152.

⁸⁴ Szulc, Tad. Fidel. Un Retrato Crítico. Ediciones Grijalbo, Barcelona, España, 1987. pág. 39

cubanos hacia la revolución de la Sierra Maestra."⁸⁵ Fidel Castro, hizo una revolución para todos los cubanos, por ello en su alegato conocido como "La Historia me absolverá...", él mismo expresa su concepto y justificación de su lucha: "Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando cree en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre."⁸⁶

No es nuestro objetivo hacer aquí un profundo análisis de la personalidad política de Fidel Castro, tal proeza no nos compete, simplemente, sirva éste, como un acercamiento a la comprensión de las facetas que a nuestro criterio son de suma importancia para nuestro estudio.

La unidad de síntesis que se da entre el proceso histórico y el líder es difícil de comprender si no se tiene un conocimiento adecuado de la realidad socio-política de Cuba.

Theodoro Draper utiliza la confrontación teórica entre la ideología y resultado en el proceso revolucionario cubano para ubicar el fenómeno del castrismo en los mismos términos que ya antes mencionábamos: "Fidel Castro, for example, has said many different things at different times thas it is no longer possible to think of hum tems of anything he may have said at any one time. There is no short cut to understanding what he is or was; no substitute, alas, for the formidable task of studying, or at least reading,

⁸⁵ Szulc, Tad. Op Cit. pág. 19-20.

⁸⁶ Castro. Fidel. "La historia me absolverá". en José Martí El Autor Intelectual. Ed. Política, La Habana, Cuba. 1983, pág. 22.

his miles of uncollected speeches." ⁸⁷ Para Draper, una característica fundamental del castrismo ha sido su "ambigüedad política" lo cual ha permitido a Castro, ubicarse en la historia, según sus conveniencias personales. Cierta o no ésta, resulta claro que el pragmatismo de Castro existe y que de una u otra forma éste ha posibilitado el desarrollo sinuoso de su proyecto independentista en Cuba, lo cual obligó a que, una vez hecha la declaración del corte socialista de la revolución en 1961, todas sus acciones se vieran "en función de la pugna entre capitalismo y socialismo".^{88 89}

Así bien, el castrismo debe ser analizado por un lado, a partir de la identificación determinista de Fidel Castro con el marxismo, definición que de ninguna manera es a priori ya que tenemos conocimiento de su acercamiento a los clásicos del marxismo desde antes del triunfo revolucionario del 59. Como ejemplo transcribimos fragmentos de las cartas escritas desde la prisión de Isla de Pinos a Luis Conde Agüero y otros compañeros suyos con los que posteriormente formaron el Movimiento Revolucionario 26 de Julio:

"18 de Diciembre de 1953. ... Los últimos días he leído varias obras de algún interés... Estoy estudiando a fondo **El Capital** de Carlos Marx (cinco tomos enormes de Economía, investigada y expuesta con el mayor rigor científico).

Marzo de 1954. Ahora estoy morando en una celdita solitaria desde hace más de 15 días.

⁸⁷ Fidel Castro, por ejemplo, ha dicho muchas cosas diferentes en momentos diferentes, lo cual hace que no sea posible a largo plazo determinar su pensamiento. No es fácil entender qué es ni qué ha sido su pensamiento; y no hay sustituto a la tarea formidable de estudiarlo, o por lo menos leer sus miles de discursos dispersos. (la traducción es nuestra). Draper, Theodore. Castroism. Theory and practice. Ed. Frederch A Praeger, Publishers, New York, 1965 pág. xi

⁸⁸ Sosa, Ignacio. "El castrismo: La utopía del desarrollo" en Cuba: de la Utopía al Desencanto. Ed. Universidad Autónoma del Estado de México y Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo Social; 1a. ed., México, 1993. pág. 1

⁸⁹ En este mismo sentido Draper escribe : The question "What is Castroism?" inevitably leads to the question "What is the relations hip between Castroism and Communism?" ("La cuestión de ¿Qué es el castrismo? inevitablemente tiene que ver con el problema de ¿Cuál es la relación entre el castrismo y el comunismo?")Draper, Theodore. Op. Cit. pág. 5

Incontables obras han pasado por mis manos estos días... Víctor Hugo me entusiasmó lo indecible con **Los miserables**; sin embargo, a medida que pasa el tiempo me voy cansando un poco de su romanticismo excesivo, su ampulosidad y de la carga, a veces tediosa y exagerada, de erudición. Sobre el mismo tema de Napoleón III, Carlos Marx escribió un trabajo formidable titulado **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**. Poniendo estas dos obras, una al lado de la otra, es como puede apreciarse la enorme diferencia entre una concepción científica, realista de la historia y una interpretación puramente romántica. Donde Hugo no ve más que un aventurero con suerte, Marx ve el resultado inevitable de las contradicciones sociales y la pugna de intereses prevalecientes en aquel instante...

4 de Abril de 1954. ... Son las 11 de la noche. Desde las 6 de la tarde he estado leyendo seguido una obra de Lenin, **El Estado y La Revolución** ... Me han servido de mucho mis viajes por el campo de la Filosofía. Después de haberme roto un poco la cabeza con Kant, el mismo Marx me parece más fácil que el padre nuestro. Tanto el como Lenin poseían un espíritu polémico y yo aquí me divierto, me río y gozo leyéndolos. Eran implacables y terribles con el enemigo. Dos verdaderos prototipos de revolucionarios.⁹⁰

Y, por otro lado, con la alineación necesaria de la Revolución Cubana al bloque socialista de la Unión Soviética que por ende involucra al castrismo como resultado de la guerra fría.

La ubicación del castrismo en el tiempo y en el espacio nos da la pauta para definir su existencia; primero, como una práctica revolucionaria del latinoamericanismo y del antiimperialismo; y, segundo, como una alternativa provocada por las condiciones objetivas particulares y autóctonas de Cuba, difícilmente retomables o reproducibles

⁹⁰ Castro Ruz, Fidel. "Nuestro camino y nuestra meta". Cartas desde la Isla de Pinos (1953-1955). Tomado de Socialismo Teoría y Práctica. Selecciones de la prensa soviética. Ed. Agencia de Prensa Nóvosti. Moscú. N° 78 Enero de 1980 pág. 86-87.

dentro de la diversidad condicional latinoamericana. Estas dos condiciones definen los alcances y los límites históricos de la acción política de Fidel Castro.

Así bien, el castrismo se debe considerar ante todo como una práctica política revolucionaria, en la cual no existen parámetros teóricos formales ni mucho menos elementos metodológicos que giren en torno a una obra orgánica desarrollada, como lo es el caso de Marx o Lenin; sus atributos se deben encontrar no en su "doctrina" sino "en sus capacidades políticas particulares", de las cuales se desprenden, parafraseando a Luciano Bonet en su asepsión del diccionario de Ciencias Políticas sobre el castrismo, "su evolución progresiva y constante desde las primeras posiciones democrático radicales hasta un marxismo leninismo declarado cuyas peculiaridades siguen, sin embargo, en pie por lo que concierne a su esencia: pragmatismo, empiria y eclecticismo."⁹¹

Siguiendo la línea conclusiva de esta nota nos hemos encontrado con que, en el castrismo aquello que es sumamente criticado como su esencia pragmática y que Szulc o Draper definen como factor de ambigüedad, no es otra cosa que parte del desarrollo político-histórico al que ha estado sujeto Fidel Castro; por ello es justificado, en cuanto a que se sabe que nos referimos a un fenómeno en el cual aparentemente no medió ligazón alguna con determinada estructura doctrinaria hasta antes de que se diera su asunción al poder, reconocer objetivamente los cambios que se han dado en su devenir; de esta forma aparece en este proceso peculiar un lazo común desde el programa plasmado en el discurso-alegato de "La historia me absolverá", que posteriormente se convirtió en el programa político del movimiento "26 de julio", hasta el discurso del 16 de abril de 1962, en el que en plena movilización militar de frente a los acontecimientos de la invasión mercenaria a Playa Girón, Fidel hace explícito el

⁹¹ Bobbio, Norberto (director). Diccionario de Política. 1er. Tomo. Ed. Siglo XXI, 6ª ed. en español. México, 1988, pág. 223.

caracter socialista de la revolución cubana. Definitivamente este hilo conductor al que hacemos mención es el que ha sido formado por las circunstancias históricas que además, en el caso de Cuba, marcan su peculiaridad: su situación de dependencia total con los Estados Unidos.

Esta relación influirá decididamente en que la revolución nacionalista, democrática y liberal que perseguía la guerrilla del 26 de Julio se transformara en un record de tiempo en una revolución de corte socialista, tanto porque para Cuba, resolver los problemas del poder implicaban trastocar esencialmente la estructura jurídico-política, y esto significaba no solamente luchar contra la dictadura de facto sino, más aun, luchar contra la dictadura impuesta desde afuera, es decir luchar por la independencia. De este parangón inevitablemente se desprende la lucha por la independencia económica, única vía, no solo para Cuba sino para todos los países subdesarrollados, de tratar de resolver los problemas inherentes a esta condición. En un ámbito como éste, en plena confrontación bipolar, el castrismo se inclina a reconocerse como marxista-leninista.

Confrontemos las palabras de Fidel en un comunicado emitido por Radio Rebelde el 19 de agosto de 1958, menos de cinco meses antes de la victoria:

" Como no estamos dispuestos a ceder un solo ápice en lo que a los intereses del pueblo se refiere, el Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde, sólo aceptará discutir una solución de paz con el ejército sobre estas bases:

Primero: detención y entrega del dictador a los Tribunales de Justicia.

Segundo: detención y entrega a los Tribunales de Justicia de todos los líderes políticos que se han responsabilizado con la tiranía, causantes de la guerra civil, y que se han enriquecido con el dinero de la República. [...]

Quinto: reestructuración y alejamiento de los Institutos Armados de las luchas políticas y partidarias, a fin de que las Fuerzas Armadas no vuelvan a ser nunca más instrumento de ningún caudillo o partido político y se concentren a su misión de

defender la soberanía del país, la Constitución, las Leyes y los Derechos de los ciudadanos, para que entre civiles y militares reine la confraternidad y el respeto mutuo, sin temor de unos ni de otros, como corresponde a un verdadero ideal social de Paz y Justicia. La República exige mañana mejores y más honestos políticos, pero también mejores y más honestos militares. [...]

Hay Revolución porque hay tiranía. Hay Revolución porque hay injusticia, Hay y habrá Revolución, mientras una sola sombra amenace nuestros Derechos y nuestra Libertad.⁹²

A tales alturas de la lucha guerrillera, era claro que la revolución tenía que pasar necesariamente por la toma del poder político y militar; aún, al menos de manera explícita, no se abordaba el problema de cómo ejercer ese poder; si acaso se demandaba insistentemente la defensa de los derechos y libertades lo cual demarcaba el carácter liberal de ésta; también en este mismo sentido, no se hablaba de las consecuencias que tendría que afrontar la revolución con respecto a los Estados Unidos, quizá porque, hasta ese momento estos habían guardado sus distancias e inclusive, le habían retirado todo apoyo económico y militar a la dictadura de Batista.

El ascenso de los guerrilleros al poder, sus primeras incursiones políticas a nivel internacional en busca de apoyos económicos para sustentar su proyecto nacionalista (inclusive con los Estados Unidos, con los cuales encuentran una rotunda negativa) y, la implementación de las primeras leyes revolucionarias, son los factores que catalizan el cambio de actitud primero por parte de los Estados Unidos, que prácticamente obligan a los revolucionarios a su definición y; posteriormente, a la insalvable condicionante del enfrentamiento antimperialista por parte de la revolución.

⁹² Gálvez, William. Camilo señor de la Vanguardia, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1979, pág. 194.

III. ESTADOS UNIDOS VS. CUBA. FIDEL CASTRO EN EL PODER.

La ascendencia político-militar del movimiento 26 de julio dependió de la aplicación de una estrategia genuina caracterizada por su capacidad de concertación de alianzas con todos los sectores sociales y políticos incluyendo a la burguesía nacionalista y a aquellos partidos políticos de la izquierda tradicional que acostumbrados a las prebendas y negociaciones politiqueras se mostraron reticentes al movimiento dirigido por Fidel Castro.

La explicación de cómo fue que se dio este ascenso está ligado a las condiciones objetivas que prevalecían en la isla, las cuales ya hemos hecho alusión en el capítulo anterior y que Paul Baran sintetiza de la siguiente manera: "La criminalidad, la corrupción y la crueldad de aquel régimen excepcionales aun dentro de las normas latinoamericanas, consolidó fuertemente las tendencias opositoras aún entre los elementos más conservadores de la burguesía cubana ... Así, el nacionalismo unido a la marcada repulsión casi universal contra la tiranía, cada vez más terrorista y depredatoria de Batista, suscitó un ambiente político general de tolerancia y hasta de simpatía de todos los intentos que se hacían para liberar al país del yugo intolerable."⁹³ Por otro lado, la definición misma de la Revolución cubana y de sus principales dirigentes nos presentan un panorama explicatorio interesante al reconocer su pragmatismo como respuesta a las distintas condiciones a las que se fue enfrentando el proceso: en la formación del movimiento como vanguardia, en su estructura organizativa y en su proyecto político, económico y social.

⁹³ Baran, Paul. La revolución Cubana. El socialismo única salida. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1971, pág. 342.

Desde este punto de vista, recordemos que el primer intento castrista por tomar el poder, en aquel frustrado asalto al cuartel Moncada en julio de 1953, se presenta como un movimiento popular nacionalista de carácter pequeño burgués que aspira a derrocar al dictador; y entre sus principios se manifiestan por la democracia, el respeto a la Constitución de 1940, la reforma agraria, la crítica a la corrupción, etc. Notemos que su inspiración tiene como origen el ideario ético-político del Partido ortodoxo de Eduardo Chibás y que, además, no alude en su discurso a los principios marxistas revolucionarios. Su objetivo en este momento es concreto, "...era una acción de sorpresa para desarmar al enemigo y armar al pueblo, a fin de emprender con éste la acción revolucionaria armada".⁹⁴ Fidel Castro manifiesta al respecto: "Lo que con esa acción tan espectacular se buscaba eran tres objetivos: primero, paralizar la acción de los elementos politiqueros que estaban esforzándose tremendamente por llevar al país hacia una solución de pacto y de componenda electoral no revolucionaria; segundo, levantar el espíritu revolucionario del pueblo, y tercero, reunir los recursos mínimos que se necesitaban para llevar adelante el movimiento revolucionario."⁹⁵

Aquel fracaso que terminó en un amplio despliegue de represión en el cual la gran mayoría de los asaltantes murieron víctimas no del enfrentamiento sino de la tortura, significó a largo plazo un certero golpe a la dictadura; con ello la opinión pública mundial daba cuenta de la situación en la que vivía Cuba y más aún, se presentaba ante los ojos de todos el programa de acción del recién nacido movimiento "26 de julio" plasmado en el alegato político de Fidel Castro conocido como "La Historia me absolverá..."

Del presidio en la Isla de Pinos al exilio en México, iniciado en mayo de 1955, Castro sentenciaría a muerte al régimen de Batista y a su paso, en la tarea de

⁹⁴ Castro Ruz, Raul. Discurso del "VIII aniversario del 26 de julio" citado por Harnegger, Marta. La Estrategia Política de Fidel. Del Moncada a la Victoria. Ed. Nuestro Tiempo. 1a. ed. 1986. pág. 19.

⁹⁵ Ib idem. pág. 22.

reorganización y de consolidación de la unidad de las fuerzas antibatistianas buscaría el liderazgo definitivo del M-26-7 al convocar a las organizaciones afines representadas en el exilio de los Estados Unidos por las organizaciones Acción Cívica Cubana, Comité Ortodoxo de Nueva York y el Comité Obrero Democrático de Exiliados Cubanos. Así, frente a más de 800 cubanos congregados en el salón de reuniones del hotel Palm Garden en Manhattan, Fidel Castro diría: "...Puedo informarles con toda responsabilidad que en el año de 1956 seremos libres o seremos mártires. Esta lucha comenzó para nosotros el 10 de marzo, dura ya casi cuatro años y terminará con el último día de la dictadura o el último día nuestro".⁹⁶ Con actos como éste, llenos de emotividad, con condiciones materiales justificadas históricamente, con un discurso político convincente y su figura carismática, Castro logró en poco tiempo unificar en torno suyo a todas las fuerzas sociales del exilio y además consolidó la estructura organizativa del M-26-7.

Con seguridad podemos afirmar que en este momento se gesta en el interior del movimiento un profundo análisis de la situación, en el que convergen indiscutiblemente las ideas marxistas con los principios martianos nacionalistas y, por supuesto, antiimperialistas.

En todos los análisis del castrismo hemos dado cuenta de un profundo interés por definir la estrategia política y los cambios que han sufrido la Revolución cubana y el mismo Fidel; coincidiendo casi todos, incluido el que escribe, en el pragmatismo de la acción existente en ambos; de esta forma el cambio de revolución democrático burguesa a socialista representó, para muchos la traición de un personaje voluble y desfasado que sólo veía por sus intereses egoístas, y para otros, el camino deseado

⁹⁶ Castro Ruz, Fidel. "Discurso en el salón del hotel Palm Garden" Nueva York, 30 de octubre de 1955 citado por el colectivo de la Sección Histórica de la Dirección Política Central de las FAR en el libro De México a la Sierra Maestra, Col. Testimonios, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1a. ed. 1979, pág. 27.

que se constituyó en el ejemplo a seguir por los países pobres víctimas del neocolonialismo.

Después de todos los acontecimientos históricos que se han dado: con la desaparición de la Unión Soviética y del bloque socialista, con la unipolarización del mundo a favor de los Estados Unidos, con los rimbombantes "triumfos del neoliberalismo", con la globalización de las economías nacionales etc., el sostenimiento de la experiencia cubana y del castrismo ha dado muestras nuevamente del pragmatismo que le ha caracterizado para enfrentar los enormes retos y rezagos a más de treinta años de instaurado el régimen.

La suerte de que ha gozado Fidel Castro y la revolución se deben a esa capacidad de percepción y de síntesis de la situación histórica que permitió la explicación objetiva de la realidad cubana, logrando amalgamar el profundo espíritu nacionalista con las demandas de justicia y las exigencias económicas. Estos elementos, más la influencia del factor externo provocaron la radicalización hacia el socialismo. Por ello, con razón Jean Paul Sartre manifestó, en relación al "pragmatismo" originario de los barbudos cubanos en los días posteriores al triunfo de la revolución en enero de 1959, que:

" Una característica muy particular del movimiento social que aquí se desarrolla, la constituye la naturaleza del lazo que une las acciones y las ideas...Lo sorprendente primero en Cuba - sobre todo si se han visitado los países del Este- es la ausencia aparente de ideología. Sin embargo no son ideologías las que faltan en este siglo; aquí mismo tienen representantes que os ofrecen por todos lados sus servicios. Vuestros dirigentes no las ignoran: simplemente no las emplean...Para unos, esa ausencia de ideas no es más que un engaño; esconden un marxismo riguroso que no se atreven aún a decir su nombre. Otros enemigos, los acusan de no pensar nada en absoluto: "Están improvisando", se me ha dicho...A todo esto he oído mil veces responder: **La**

revolución es una praxis que forja sus ideas en la acción...⁹⁷; esto, ante todo, plasmó la imagen de que la revolución cubana seguiría los derroteros que las circunstancias le imponiesen, por ello, continúa Sartre: "...Si se les pregunta a los cubanos si van hacia el socialismo, contestan: "¿Cómo podemos hacer planes a largo plazo, cuando podemos vernos invadidos mañana ?...<>... **La revolución cubana se está adaptando constantemente a las maniobras del enemigo...** Los líderes confiesan que la revolución los ha arrastrado mucho más allá de sus primitivas posiciones. **El ataque externo acelera la revolución...** El movimiento 26 de julio vio desaparecer poco a poco sus objetivos y descubrió cada vez otros nuevos, más populares y más profundos."⁹⁸ Mario Gill, periodista de Prensa Latina adelanta esta conclusión extraída de las opiniones del filósofo francés, antes de que Castro declarara el carácter socialista de la revolución : "... esto no fueron capaces de entenderlo aquellos señores de la calle de oro, en Nueva York, precisamente porque ese muro de oro detrás del cual viven, les impide ver lo que ocurre más allá de la punta de sus narices. **La radicalización de Castro es obra de ellos. Si mañana los cubanos, presionados por las circunstancias y las agresiones de los Estados Unidos se vieran obligados a adoptar una estructura socialista para su Estado, se podría afirmar: El Departamento de Estado Norteamericano ha instaurado el socialismo en Cuba.**"⁹⁹

El factor externo, como lo hemos venido demostrando a lo largo de este trabajo, pesa impresionantemente en el devenir histórico de la isla caribeña; sin embargo, para otros tantos estudiosos este factor, aunque reconocen que es real, no fue premisa central sino un factor usado por el "genio político" de Castro: "**La retórica**

⁹⁷ Sartre, Jean Paul. Visita a Cuba. Ideología y Revolución. Lunes de Revolución. Revista. ed. cubanas. pág. 4 Mayo. 1959.

⁹⁸ Sartre, Jean Paul. op. Cit. pág. 8

⁹⁹ Gill, Mario. ¡Cuba Sí! ¡Yanquis No! ed- Prensa Latina. México. 1960. pág. 179.

castrista convierte al gobierno revolucionario en un proceso permanentemente asediado, con enemigos dentro y fuera. Su visión es de permanente lucha... Bloqueo, asedio, cerco, amenaza, agresión son parte del lenguaje cotidiano utilizado por el gobierno para crear la necesidad de un sistema que permita detectar y castigar a quienes, debilitan desde dentro el sistema. Cabe mencionar, sin embargo, que éste se sostiene por la eficiencia del aparato represivo, pero en lo fundamental por la indudable conciencia nacional cubana que considera injusta la política seguida por los Estados Unidos en contra de Cuba. La conciencia nacional es la que también explica el vuelco popular en favor del socialismo..."¹⁰⁰ Tratado el problema de esta manera se pierde el peso real de definir las causas y las consecuencias de un fenómeno que de origen representó el cuestionamiento a un sistema por -en palabras del Debray de esos años- la crítica de las armas; esta sola circunstancia, rompe con el esquema conceptual de los procesos de transformación social tradicionales ligados al liberalismo y al desarrollo de las sociedades democráticas occidentales e inclusive con los modelos del marxismo ortodoxo y nos impone la presencia de una experiencia particular en la que, con la concepción guerrillera, la revolución cubana se define "... como una revolución de contra-golpe..."¹⁰¹ de ahí su pragmatismo, su aparente falta de principios, sus posibilidades de readaptación y la justificación histórica de moverse siempre en correlación a la presencia de un enemigo que además, también históricamente, a asumido su papel formando parte del juego de poder que hasta la fecha representan.

La efectividad y las posibilidades de triunfo del movimiento dirigido por Fidel Castro dependieron del reconocimiento de esta condición. La puesta en marcha de este

¹⁰⁰ Sosa Ignacio. Op Cit. pág. 23.

¹⁰¹ Castro Ruz, Fidel. citado en Gill, Mario. Op. Cit. pág. 146.

proceso, como ya antes lo mencionábamos, traería como consecuencia inevitable la radicalización y con ella el enfrentamiento permanente con los Estados Unidos.

El triunfo de la revolución había llevado a Fidel Castro no sólo a crear un plan de derrocamiento del dictador; su programa de corte nacionalista pequeño burgués y liberal radical dirigido a resolver los problemas mas apremiantes de la población, plasmado en su famoso alegato conocido por "La historia me absolverá..." hecho en sus años de prisión después del fracaso del asalto al cuartel Moncada, exigía ser puesto inmediatamente en marcha, fue entonces cuando los intereses norteamericanos se sintieron fracturados por la inminente radicalización del programa revolucionario.

A pesar de las dudas que se guardaban tanto dentro como fuera de Cuba en torno a la ideología y los principios del triunfante movimiento 26 de julio, la correlación de fuerzas fue cambiando a favor del Ejército Rebelde en torno al cual se fueron adhiriendo todos los grupos políticos opositores y las amplias capas de la población. El pueblo exigía ver resultados inmediatos y las tesis económicas del movimiento 26 de julio que planteaban para Cuba un plan de desarrollo de diez años consistentes en la protección a la industria nacional, la revisión de algunos tratados internacionales de comercio, la eliminación de los obstáculos para la comercialización libre de los productos cubanos y el control de las inversiones privadas particularmente extranjeras por parte del Estado (acciones todas ellas tendientes a trastocar los intereses norteamericanos), pronto tendrían que hacerse efectivas con el influjo de la presión norteamericana.

Durante el transcurso de los primeros meses de 1959, el anticomunismo provocado por el apogeo de la guerra fría definía para los Yanquis las posturas procomunistas del gobierno revolucionario de Castro; Mario Gill comenta al respecto cómo en una fuente informativa estadounidense, el The Christian Science Monitor, "un artículo suscrito por el señor Robert M. Harriet, presenta como *"una prueba de la infiltración comunista en*

Cuba", la resolución aprobada por el 9º Congreso Nacional de Historia celebrado en la ciudad de Cárdenas para conmemorar el centenario de la bandera cubana. En dicha resolución se mantuvo la tesis del historiador Emilio Roig de Leuchsenring de que *Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos*".¹⁰² Considerando que en Cuba anterior a la revolución existía "...la religión de respeto y gratitud a los Estados Unidos."¹⁰³ la mencionada resolución, sin el ánimo de exagerar, debió de haber significado algo más que una bofetada para la opinión pública norteamericana acostumbrada a "... la imagen que los Estados Unidos tienen de sí -como- la de luchador a la vez noble y espectacular , deseoso de salvar al mundo para la gente *honrada pero menos valiente*"¹⁰⁴ .

El gobierno de Eisenhower, al igual que la alarmada opinión pública norteamericana, se inclinó por describir a la entonces revolución nacionalista cubana como comunista y a Fidel Castro lo convirtió "en el punto focal de las fuerzas de odio y desconfianza que separan a Angloamérica de Latinoamérica..."¹⁰⁵ desde entonces Castro se ganó el atributo de haber desafiado la doctrina Monroe que para el norteamericano común, sin saber de que trata o que es, le asegura dos cosas: "...que los EE.UU. tienen derecho a controlar a la América Latina , y la segunda, que las críticas a la doctrina Monroe son casi subversivas."¹⁰⁶ Todo esto llevó a Ronald Hilton, estudioso de la Universidad de Stanford, a reconocer que el gobierno y el pueblo norteamericano sufren el fenómeno de la "Castrofobia".

¹⁰² Gill, Mario. Op Cit. pág. 145.

¹⁰³ Castro Ruz, Fidel. Fidel y la Religión . Conversaciones con Frei Betto. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana. Cuba. 1985. pág. 165.

¹⁰⁴ Hilton, Ronald. Castrofobia en los Estados Unidos. Instituto de Estudios Hispanoamericanos y Luso-Brasileños. Stanford University. publicado por la revista F. Internacionales. del COLMEX No. VI, abril-junio de 1964. pág. 500. (Nota: el subrayado es nuestro.)

¹⁰⁵ Hilton, Ronald. Op. Cit. pág. 498

¹⁰⁶ Ib. Idem. pág. 501

En marzo del 59 Fidel Castro, invitado por algunos periodistas norteamericanos, decide tratar de llevar al campo de las discusiones políticas los problemas de Cuba; el mismo Castro expresó a su llegada a Nueva York que su presencia en los Estados Unidos tenía como objetivo hacer amigos: "...he venido a buscar buenas relaciones, buen entendimiento para tener buenas relaciones económicas..."¹⁰⁷ sobre este acontecimiento declara el Sr. Wine Smith representante en la embajada Americana en la Habana de 1951 a 1961: "Castro había pensado que hablaría con Eisenhower pero le dijeron que éste se encontraba jugando golf y tuvo que entrevistarse con Nixon, él (Castro) lo consideró como una bofetada y por supuesto, no tuvo buenas relaciones con Nixon, que después de su conversación, concluyó que Castro era comunista..."¹⁰⁸ Pronto los Estados Unidos comenzaron a exigir de Fidel Castro una definición política de respeto a sus intereses y las represalias no se dejaron esperar.

En el gobierno de Eisenhower, los Estados Unidos comenzaron a impulsar una campaña política en contra de los acontecimientos que se estaban dando en Cuba por el ajusticiamiento de los criminales de guerra de la dictadura batistiana. A lo cual la revolución cubana no tardó en responder: La ley de Reforma agraria y la intervención de las compañías norteamericanas de teléfonos dieron la definición que se esperaba, el carácter nacionalista y antiimperialista de la revolución cubana hostilizaba más las relaciones.

Acontecimientos como éstos se fueron dando cada vez con mayor frecuencia en la medida en que el gobierno revolucionario hacía efectivas las reformas que había prometido. Los objetivos del movimiento 26 de julio, antes mencionados, estaban siendo rebasados por la ley de la reforma agraria; la creación del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda; la supresión de la Lotería Nacional, la identificación formal del

¹⁰⁷ video "La Crisis de los Misiles". 1a. parte. hecho en Inglaterra. 1992.

¹⁰⁸ ib idem.

Ejército Rebelde con el pueblo y el campesino; las rebajas a las tarifas telefónicas y la intervención de la Cuban Telephone Company; la rebaja de los alquileres de vivienda; la confiscación de los bienes de Batista y de sus colaboradores; la prohibición de fijar en las oficinas públicas del Estado, retratos, bustos, etc., de funcionarios no fallecidos, y de erigir monumentos, estatuas, etc. a los mismos, así como de rotular calles, avenidas o plazas con sus nombres; la creación del Banco de Seguros Sociales; las rebajas de las tarifas de la electricidad y el gas; la creación de 10,000 aulas de enseñanza común; la revisión de las concesiones mineras y la creación del Fondo para el Desarrollo de la Minería; la creación de la Ley del petróleo y el Instituto Cubano del Petróleo y la ley que faculta al ministro de Trabajo a intervenir en las empresas y centros de trabajo, para resolver los conflictos laborales.

Después de fracasado el intento de dialogar con el gobierno de los Estados Unidos, Fidel Castro seguramente ya esperaba el inicio de las hostilidades, que devendrían en atentados a las zonas productivas del país, sabotajes, sanciones económicas e inclusive atentados a su propia vida. La guerra había sido declarada y la revolución cubana se prestaba a buscar el apoyo de la comunidad internacional misma que encontraría, dado el marco de la guerra fría, en la Unión Soviética.

De inmediato los Estados Unidos se aprestaron a movilizar todos los recursos que tenían a su alcance para detener al proceso revolucionario cubano, tanto por los medios diplomáticos internacionales, como la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), como por la intervención en la organización de grupos contrarrevolucionarios y diversas actividades de sabotaje a la economía. Las actividades diplomáticas de manipulación dividieron la opinión de los países latinoamericanos y en sucesivas reuniones ministeriales el gobierno de Eisenhower logró imponer llamados de atención en contra del régimen revolucionario.

Frente a esto la respuesta fue la radicalización y el acercamiento, casi lógico, hacia la Unión Soviética y los países del entonces bloque socialista.

La necesidad por parte de la Revolución de asegurar el funcionamiento básico de la economía la llevó a encontrar en el apoyo que le brindó la Unión Soviética una base de sustento y le permitía hacer frente al proceso de estabilización política que le diera coherencia al nuevo régimen. Por otro lado, esto provocó que a partir de ese mismo momento la Revolución Cubana se involucrara en el enfrentamiento Este-Oeste, es decir en la guerra fría.

Para los Estados Unidos era claro que un acercamiento de la Unión Soviética a los intereses de los países latinoamericanos no significaban otra cosa que el deseo de éstos de hacer crecer su esfera de influencia. Una vez más la Doctrina Monroe fue invocada y en su nombre en San José de Costa Rica, el Ministerio de Colonias de los Estados Unidos en la sexta y séptima reuniones de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores declaró contra Cuba, considerándola como una "amenaza para la paz del hemisferio" dada la supuesta "intervención de una potencia extranjera extra continental"¹⁰⁹. A esta acción le correspondió la reacción cubana al exponer el 2 de septiembre de 1960, ante todo el mundo la definición del programa político-ideológico de la revolución en el que, aún sin invocar abiertamente su filiación marxista, tácitamente expresa su radicalización.¹¹⁰ En este documento conocido como la "Primera Declaración de la Habana", en nombre de la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, Fidel Castro condenaría las resoluciones de la "Declaración de San José de Costa Rica" por haber sido dictadas por el "imperialismo norteamericano" y

¹⁰⁹ López Segreras, Francisco. El conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana. Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed., México, 1985. pág. 18.

¹¹⁰ Hacemos esta declaración pues analizando el texto íntegro de la "Primera declaración de la Habana" no encontramos la acepción "socialismo" aunque, sin embargo, todos los planteamientos nos llevan a pensar en una concepción marxista de la transformación social, lo que identifica a la revolución con socialismo y antiimperialismo.

atentar contra la "autodeterminación nacional" y "la soberanía y la dignidad de los pueblos del Continente"; así como rechazar "el intento de preservar la Doctrina Monroe"; y aceptar la ayuda de la Unión Soviética "... en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas..." considerando a éste un acto de solidaridad "... que honra tanto al gobierno de la Unión Soviética, que la ofrece, como deshonra al gobierno de los Estados Unidos, sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba."¹¹¹ Como consecuencia, tal osadía fue contrarrestada por la imposición por parte del gobierno de los Estados Unidos del bloqueo económico y comercial, aplicado a partir del 19 de Octubre de 1960. De entonces para acá el enfrentamiento ha sido constante y se ha dado de múltiples maneras, las continuaremos describiendo.

III.1. DEL TRIUNFO A PLAYA GIRÓN (1959-1961)

Dadas las circunstancias de tiempo y espacio, describir a detalle las formas sutiles o no de cómo se ha dado esta intrincada confrontación entre los Estados Unidos y Cuba, nos llevaría a hacer un estudio minucioso que en este caso no nos compete; sin embargo, para poder argumentar cómo se ha desarrollado en términos generales la actitud de la política exterior de los Estados Unidos frente a Cuba durante todos estos años, cuáles son sus alcances y como se perfilan frente al futuro inmediato es importante hacer un recuento de los hechos mas notorios de esta política.

¹¹¹ Castro Ruz, Fidel. De Martí a Castro. (Selección de Documentos de José Martí y Fidel Castro) Col. Enlace Nº 71; ed. Grijalbo. México, 1970. pág. 115-122.

Así bien, las relaciones bilaterales se han caracterizado, a partir del triunfo de la revolución, por ser completamente hostiles.

Por parte de los Estados Unidos, Cuba representó en estas circunstancias la cabeza de playa de la expansión de las ideas comunistas y la posibilidad de ver disminuida su hegemonía continental; para Cuba, el alineamiento al bloque soviético significó la posibilidad de desarrollar mecanismos de defensa que permitieran sostener al programa social de la revolución, satisfacer sus requerimientos económicos de desarrollo y consolidar el poder mediante la implantación de estructuras políticas poco flexibles para resguardar su soberanía e independencia; lo cual le ha costado invertir gran parte de sus recursos en la defensa estratégico-militar, errar en programas de desarrollo comercial y minimizar la importancia de la industria de bienes de consumo, ya que, obligados a recurrir a la ayuda de la Unión Soviética, destinaron a ésta casi el 80% de la dependencia económica que se tenía anteriormente con Norteamérica.

En este sentido, comprender cuáles fueron los mecanismos que se dieron en la definición del proyecto socialista cubano y en el origen de la confrontación política con Norteamérica nos lleva a hacer énfasis en los factores que intervinieron en éste durante el periodo que va del 1º de Enero de 1959, día en el que los rebeldes asumieron el poder; hasta 1962, año en el cual se da la crisis de los misiles.

Primero. Después del triunfo, Fidel Castro y la dirección rebelde se enfrentarían a una profunda crisis política en la cual tomarían parte los principales sectores que participaron en la lucha antibatistiana, a saber, el Movimiento 26 de Julio, encabezado por el mismo Fidel Castro; los grupos liberales y la burguesía nacionalista antibatistiana, el Directorio Estudiantil, prácticamente amalgamado en torno a Fidel y al M-26-7; y el Partido Socialista Popular que albergaba a los antiguos comunistas. Con cada uno de estos grupos se presentarían problemas particulares en el momento de la instrumentación del programa revolucionario mismo que llegó a depender de su

resolución. Con el triunfo, " Se inició una de las batallas más peligrosas. La batalla contra los intereses creados. Eso tenía que traer como consecuencia el que algunos sectores que inicialmente estuvieron con la revolución, se alejaran o se volvieran francamente contra ella." Según información extraída de encuestas de opinión hechas en la época por la revista cubana Bohemia, se observó cómo en la medida en que las primeras leyes revolucionarias se fueron aplicando, los adeptos fueron disminuyendo, por ejemplo: de febrero de 1959 a junio de 1960, la aceptación por Castro disminuyó del 88.78% al 61.10%.¹¹² De esta manera se comprobó que muchos de los que formaban el frente antibatistiano sólo deseaban el derrocamiento del dictador y no querían profundas reformas sociales.

Mucho se ha lucubrado en torno a la lucha política que se presentó en Cuba después de que cayó Batista. Mucho se ha dicho de los "misteriosos y maquiavelicos" manejos de Fidel para apropiarse del poder absoluto de la isla; así como de la inesperada decisión o traición de éste a hacer de Cuba un país socialista. En todo esto, lo que ha sido plenamente comprobable es la forma real que asumió el liderazgo castrista lo cual le brindó un amplio consenso y poder efectivo de representación popular en las decisiones de este periodo; en este sentido Hans Magnus Enzensbergen apunta: "La lógica interna de las decisiones de Castro se desprende más bien de los condicionamientos objetivos, nacionales e internacionales, de su lucha. Fidel no escogió tales condicionamientos; ni los provocó. Frente a la creciente presión del imperialismo desde el exterior, y frente al recrudescimiento de la lucha de clases en el interior, sólo eran posibles dos soluciones la capitulación o la adopción del socialismo"¹¹³

¹¹² Gill, Mario. Op. Cit. pág. 166-167.

¹¹³ Enzensberger, Hans Magnus. El interrogatorio de la Habana y otros ensayos. Ed. Anagrama. Barcelona. 2º ed., 1985. pág. 69.

Segundo. Aparte de las limitaciones que la lucha de clases planteaba para iniciar los pasos a la reestructuración económica y social, misma que carecía de un programa bien definido; los problemas se agudizaron cuando en la práctica se reconoció que para poder avanzar en este plano era necesario trastocar la estructura de dependencia. En un principio, Fidel Castro procuró tocar las relaciones con Norteamérica de manera muy moderada con el afán, probablemente de ganar tiempo y prevenir un tajante rompimiento, sin embargo ya los Estados Unidos, a pesar de que se apresuraron a reconocer al naciente régimen, mantuvieron considerables reservas en torno al programa de reformas que el gobierno revolucionario pensaba poner en práctica. Esta ambigüedad ponía de manifiesto el eminente enfrentamiento con el gobierno norteamericano. Ernesto Guevara y Raúl Castro, los dos comunistas declarados (aunque no militantes) del grupo dirigente del nuevo régimen estaban en los hechos definiendo el camino de la revolución; para el primero, los objetivos del gobierno revolucionario deberían ser: "...la reforma agraria, la industrialización, la búsqueda de nuevos mercados exteriores, y la nacionalización de los principales sectores de la economía."¹¹⁴ Este planteamiento fue ganando fuerza en la medida en que los Estados Unidos cerraban las posibilidades de relacionarse y respetar la deseada independencia; pero, por otro lado, también fue motivo para que se agudizaran los problemas internos con los aliados liberales del castrismo. Es en este periodo de definiciones cuando se presenta la renuncia del presidente interino Manuel Urrútia Lleó y el caso del alzamiento anticastrista de Huber Matos, así como la desertión de otros que consideraron a Castro como un traidor y lo identificaron como comunista. "Una revolución puede ser difícilmente una gran fiesta para todo el mundo y no debe olvidarse que cualquier medida radical parecía tan *inadmisible* para ciertos

¹¹⁴ Torres Ramírez, Blanca. Las Relaciones Cubano-Soviéticas (1959-1968). Ed. COLMEX, Jornadas N°71 Centro de Estudios Internacionales. México, 1971. pág. 8

cubanos como para los habitantes de la cercana Florida. No se trataba únicamente de una cuestión de intereses de clase, sino, más bien, una vez más, del resultado de hábitos mentales, de convicciones profunda e insidiosamente enraizadas."¹¹⁵

De esta manera, el problema de la puesta en práctica del programa económico-social encontró en la solución del problema de la crisis política la posibilidad de su realización una vez que se hicieron a un lado las limitaciones ideológicas que imponían la presencia de los sectores liberales, socialdemócratas y la burguesía.

En este contexto es en el que Fidel Castro buscó el apoyo del antiguo Partido Socialista Popular que a pesar de todo, era la única organización política existente, con una estructura organizativa eficaz y con la disciplina militante capaz de darle coherencia al castrismo. El mismo Castro reconoce años más tarde la importancia del P.S.P. en la conformación de la unidad deseada: " El Partido Socialista Popular era la organización que tenía más experiencia partidaria, más organización política, más viejos militantes; nosotros éramos un grupo más reducido de nuevos militantes, los que habíamos llevado a cabo aquella lucha, aunque teníamos muchos compañeros jóvenes con grandes méritos acumulados en esa etapa..."¹¹⁶

Tercero. El marco referencial en el que se mueven y entrelazan estos dos últimos puntos está íntimamente relacionado con el desarrollo del "sistema bipolar internacional". Es decir, la revolución cubana se desenvuelve precisamente en un momento en el que la guerra fría tiende hacia una etapa de endurecimiento.

En la Unión Americana la década de los 50s. se caracterizó por una cierta estabilidad social que se asemejaba más a un aplazamiento de los problemas que aparecerían en los años 60s. Los resultados de la segunda guerra mundial habían puesto a los Estados Unidos como gran ganador, lo que permitió que cubriera el vacío

¹¹⁵ Karol, K.S. Los Guerrilleros al Poder. ED. Sex Barral, Barcelona, España, 1ª ed. 1972. pág. 208.

¹¹⁶ Castro Ruz, Fidel. Fidel y la Religión. Op. Cit. pág. 235.

de poder que dejaron los resquebrajados imperios europeos. De esta forma hubo necesidad de transformar su "anticomunismo dentro y fuera de sus fronteras en una ideología, surgiendo así la guerra fría."¹¹⁷ Esta nueva situación geopolítica vino a definir más o menos las zonas de influencia de cada uno de los polos de poder lo cual implicaba una nueva repartición de los territorios africanos y asiáticos dejados por las antiguas potencias colonialistas en las que además aparecieron movimientos de liberación nacionalistas que por su composición ideológica se encontraban más cerca de la Unión Soviética que de los norteamericanos. Esto fue lo que provocó el inicio de la guerra de Corea que devino en un fuerte cuestionamiento de la opinión pública interna y una vuelta al extremado celo por el cuidado de los logros del modo americano de vida en contra de los intentos por dominar el mundo. La guerra de Corea terminó en 1953 y con ella, la era del macartismo parecía que llegaba a su fin al disiparse los temores y al observar una clara distensión por parte de la Unión Soviética, en la que también se estaban dando cambios en la dirección política. Con Khrushchev en el gobierno soviético, también parecía terminar la era del stalinismo; una profunda crítica al "culto a la personalidad" y a la burocracia proponían un cambio en el discurso y las acciones del futuro de la URSS. Los objetivos del nuevo representante del poder soviético al inicio de sus funciones, a principios de 1957, eran darle a la Unión Soviética el impulso económico y tecnológico que permitiera borrar los estragos del stalinismo y hacer sentir al pueblo que estaban realmente en la vía para lograr el anhelado socialismo. Sus razones fueron fundadas en el gran prestigio que ganaron tanto dentro como fuera de la URSS al ser colocado en órbita espacial el satélite Sputnik, el 4 de octubre de 1957. Este hecho daba inicio a la carrera espacial poniendo a la URSS al frente de Estados Unidos: " Khrushchev estaba convencido de que el

¹¹⁷ Adams, Willi Paul (Compilador) Los Estados Unidos de América. Col. de Historia Universal N° 30 Ed. Siglo XXI: 8ava.ed. México, 1984; pág. 351.

socialismo se encontraba al alcance de la mano, puesto que la sociedad soviética, por su propia naturaleza, era la que estaba mejor situada para asimilar y generalizar las invenciones tecnológicas que permitieran efectuar un salto extraordinario en la producción...¹¹⁸ que permitiría aumentar el nivel de vida de los soviéticos y ponerlos mas arriba de la condiciones de los trabajadores occidentales. Los avances tecnológicos pusieron a Khrushchev en condiciones de propugnar por la apertura económica y política de la URSS lo que requería necesariamente de "...amplios intercambios internacionales para estimular sus progresos científicos y tecnológicos."¹¹⁹ Según K.S. Karol la propuesta de Khrushchev se resumía de la siguiente manera: "Rusia aspiraba una paz sin terror y sin ruinosas carreras de armamento. Y esperaba obtener todo esto porque tenía mucho que ofrecer a cambio. Su poder militar "equilibraba" el de los países imperialistas y, por tanto, desalentaba cualquier tentativa expansionista. Su economía era capaz de medirse con la de los occidentales en una competición pacífica, principalmente en el Tercer Mundo. Así pues, la URSS proponía a las grandes potencias un acuerdo sobre la coexistencia pacífica que eliminaría definitivamente todas las guerras, incluso locales, y garantizaría a los pequeños países la elección de su propia vía de desarrollo."¹²⁰ A pesar de reconocer actualmente que esto no fue más que un espejismo y que los problemas económicos y sociales en la URSS en lugar de resolverse se incrementaron; el sueño de Khrushchev, con todo su optimismo fue seguido de acciones consecuentes que hicieron, por un lado, pensar en la posibilidad de hacerlo realidad, y por otro, determinaron el surgimiento de nuevas dudas que en su momento se expresaron en el recrudescimiento de la guerra fría y la reaparición del anticomunismo.

¹¹⁸ Karol, K.S. Op Cit. pág. 217.

¹¹⁹ Ib. Idem. pág. 218.

¹²⁰ Ib. Idem. pág. 218.

"Aprovechando el desconcierto norteamericano ante el éxito espacial y el temor o la duda sobre la verdadera capacidad nuclear de la Unión Soviética, Khrushchev trató, también, de modificar el *status quo* europeo."¹²¹ Las confrontaciones diplomáticas dadas en torno a la problemática de los límites de reconocimiento de los territorios controlados por los aliados y la Unión Soviética son un ejemplo de ello. A esto le siguió la condena diplomática norteamericana, lo cual mediatizó las propuestas soviéticas; estos hechos le valieron presiones por parte del gobierno chino el cual, como su aliado, propugnaba por una política más rígida hacia Washington y un apoyo más decidido a las naciones emergentes. Khrushchev necesitaba a toda costa justificar su famosa coexistencia pacífica y ganar tiempo para demostrar que ésta era benéfica no tan sólo para la URSS sino también para todo el bloque -que en aquel momento incluía además a la China de Mao-, que de una forma u otra también exigía la justificación del liderazgo soviético.

Dentro de tremenda maraña de acontecimientos es cómo la revolución cubana encuentra a su paso la relación con la Unión Soviética, que aunque ya existía en términos comerciales y ya se había hecho explícita por parte de los soviéticos el reconocimiento diplomático a 12 días del triunfo revolucionario, ésta, en un principio no prestó gran interés a los sucesos que se daban en la isla. Siendo hasta después del fracaso de Fidel por acercarse a los Estados Unidos -precisamente cuando se inician las agresiones-, cuando la URSS empieza a acercarse de manera significativa al caso cubano.

Junto con una enconada controversia dentro de los principales dirigentes de la revolución en torno a la búsqueda de apoyos externos, después de haber sorteado la crisis política del primer año del gobierno revolucionario y al fragor de la radicalización de los planteamientos originales y la contraofensiva norteamericana, a partir de 1960

¹²¹ Torres Ramírez, Blanca. Op. Cit. pág. 5

se da la profundización de las relaciones cubano-soviéticas, mismas que encausarían la definición del carácter socialista de la revolución y justificaría las represalias por parte del gobierno norteamericano.

III.1.1. Del recrudecimiento de las agresiones al fracaso de la invasión a Playa Girón.

Así, desde el triunfo de la revolución, los Estados Unidos lograron aislar a Cuba en el concierto de las naciones e impulsar una serie de actividades tendientes a desestabilizar a su revolución entre las cuales se cuentan:

En noviembre de 1959, las presiones sobre el gobierno británico para impedir la venta a Cuba de 15 aviones de combate y otros pertrechos militares.

En el mes de marzo de 1960, un sabotaje hace estallar en la Habana, el vapor francés "Le Coubre", que transportaba armamentos de procedencia belga. En junio las empresas petroleras norteamericanas, la Texaco, Esso y Shell interrumpen el suministro de petróleo a la isla y se niegan a refinar el petróleo soviético; en agosto, en la Conferencia de Relaciones Exteriores de los países latinoamericanos, celebrada en San José de Costa Rica, los Estados Unidos logran imponer una condena a la Revolución Cubana; en diciembre el gobierno de los Estados Unidos declara la reducción a cero de la cuota azucarera para el primer trimestre de 1961. Ya desde antes, cuando las cuotas azucareras fueron rebajadas por primera vez Fidel Castro advirtió: " Nos someterán a los sacrificios que quieran someternos, pero ¡ podemos decir con orgullo que somos los dueños de nuestra tierra y que ningún extranjero puede darnos ordenes ! ¡Nos quitarán las cuotas pero no podrán jamás ponernos de rodillas!".¹²² A esta acción, el gobierno revolucionario respondió el 6 de Agosto de

¹²² Martínez Parada, Alfonso y otros. Agresiones de Estados Unidos a Cuba Revolucionaria. Ed. Ciencias Sociales: La Habana, Cuba. 1989. pág. 15

1960 con la nacionalización de las refinerías de petróleo, así como la nacionalización de 36 centrales norteamericanas de producción de azúcar y las compañías de teléfonos y electricidad.

Para el año de 1961, ya bajo el mandato del presidente Kennedy, es nulificada la cuota azucarera y para abril es perpetrada la invasión de mercenarios de origen cubano auspiciados militarmente por el gobierno yanqui, a **Playa Girón**. Recordemos que antes de este acontecimiento extremo, la primera ayuda de la Unión Soviética ya había llegado representada por petróleo, la compra de azúcar, y pertrechos militares de guerra. Khrushchev declaraba alegremente en los mismos Estados Unidos que "...de ser necesario los artilleros soviéticos pueden prestar apoyo al pueblo cubano con el fuego de sus cohetes, en el caso de que las fuerzas agresivas del Pentágono se atrevieran a emprender una intervención contra Cuba"¹²³ y proclamaba junto a Fidel Castro la muerte natural de la doctrina Monroe.¹²⁴

En el inter que va del mes de Agosto de 1960 a Abril del 61, teniendo como telón de fondo los actos de agresión económica de los Estados Unidos, se va gestando la intervención armada coordinada por la CIA y por los grupos anticastristas en el exilio.

Producto de las reacciones que provocó la radicalización de la revolución y el acercamiento a la Unión Soviética, devino la crisis política de los primeros meses. De tales controversias internas muchos de los excombatientes del movimiento 26 de julio tanto en la sierra como en el llano desencantados por las tendencias comunistas de Castro deciden exiliarse en los Estados Unidos; otros, juzgados por el nuevo régimen serán condenados al presidio como fue el caso de Huber Matos. De los primeros, recordamos el caso del expiloto del Ejército Rebelde P. Díaz Lanz que dos semanas después de que el gobierno revolucionario había denunciado los ataques aéreos a la

¹²³ Torres Ramírez, Blanca. Op. Cit. pág. 31

¹²⁴ La Feber, Walter. America, Russia, and the cold War. 1945-1975. Ed. E.U. 1978, pág. 211.

isla procedentes de la Florida y las constantes presiones con relación a la supuesta infiltración comunista, a principios del mes de octubre del 58, decide perpetrar un nuevo acto de terrorismo aéreo al bombardear la Habana. Poco después Fidel Castro denunciaría el hecho respondiendo con la decisión de iniciar la expropiación de propiedades norteamericanas.

Pero las filas de exiliados no estaban formadas tan solo de excombatientes o castristas redimidos, ya en los albores del triunfo revolucionario muchas familias de la alta burguesía, agentes y militares del ejército de la dictadura y de las capas acomodadas del antiguo régimen habían emprendido la partida hacia las tierras norteamericanas llevándose consigo sus pertenencias, sus capitales y sus sueños de grandeza entre los cuales se encontraba el deseo de venganza y de verse nuevamente como poseedores de lo que les habían robado. "Según un estudio del International Rescue Committee, hacia finales de 1960 más de 40,000 cubanos vivían en el exilio norteamericano; solo en Miami había unos 30,000..."¹²⁵ de los cuales aproximadamente un 69% pertenecían a la burguesía. Después de este año, con la llegada de los fugitivos y de los excastristas la CIA convirtió a Miami en el centro de operaciones conspirativas y de espionaje en contra de la revolución cubana.

El hecho fue que durante el primer año de vida del nuevo gobierno cubano, se estuvo preparando concienzudamente la llamada "Operación Plutón" que tenía como objeto derrocar por la fuerza al gobierno de Castro. Washington en una primera etapa encargó las acciones subversivas al entonces director de la CIA Allan Dulles, este se encargaría en crear por todos los medios los preparativos de sabotajes, contrabando de armas, abastecimiento de medios de comunicación, pertrechos y demás recursos destinados a los grupos contrarrevolucionarios que actuaban en la isla, para ese entonces todavía no se alentaba la idea de una invasión directa en la se pusiera en

¹²⁵ Enzensberger, Hans Magnus. Op.Cit. pág. 10

evidencia el apoyo directo del gobierno norteamericano. La estrategia a seguir entonces, fue armar y preparar a los cubanos en el exilio, presentarlos como grandes patriotas y no verse involucrados como precursores hasta en tanto sus intereses no fueran directamente afectados.

Con anterioridad ya hemos mencionado que el camino de la radicalización del proceso revolucionario se fue dando a partir de las condiciones contradictorias entre el sistema bipolar imperante. La viabilidad de la revolución dependió directamente de las condicionantes externas.

De esta manera, los acontecimientos se irían precipitando hacia una inevitable confrontación armada, que gracias a los trabajos de contraespionaje del G-2, organización de inteligencia castrista, Fidel pudo denunciar desde el 1º de mayo de 1960 los preparativos de la invasión que partiría de territorio guatemalteco.

Al mismo tiempo, Estados Unidos se encontraba en plena contienda electoral, y Eisenhower delegaba los planes con respecto a Cuba a quien resultara electo, evidentemente que esto mismo se le ocultó al electorado. Eisenhower decide romper definitivamente las relaciones diplomáticas con el gobierno cubano, el 4 de enero de 1961 y le comunica a Kennedy: "Las cosas marchan mal en Cuba . Es posible que se vea obligado a enviar tropas".¹²⁶

Con la sucesión de Kennedy, la invasión se retrasa y pone de manifiesto entre los reclutados la falta de coherencia en cuanto a sus propósitos. Dicho sea de paso, las características de los cubanos en el exilio en cuanto a su extracción y a sus intereses, han impedido que puedan crear y organizar un movimiento de oposición lo suficientemente capaz de hacerle frente a la revolución; con esta situación se enfrentaron los organizadores de la CIA. La incoherencia existente entre los grupos

¹²⁶ Ib. Idem. pág. 13

probatistianos y los excastristas que propugnaban por un "fidelismo sin Fidel" fue uno de los factores que precipitaron, a pesar de Kennedy, la invasión.

Arthur M. Schlesinger, consejero especial del presidente Kennedy y uno de sus hombres de confianza, narra de esta forma los preparativos previos de la invasión: "En cuanto a los cubanos, su espíritu era elevado. Sin embargo muchos nuevos reclutas habían estado solo unos días en la base. Algunos ni siquiera habían disparado un arma de fuego. De los 1,400 hombres solo unos 135 eran soldados. De los demás, el mayor grupo estaba constituido por 240 estudiantes. Además de ellos, habían hombres de negocios, abogados, médicos, propietarios con sus hijos, junto con pescadores y campesinos. Por lo menos 50 eran negros. Su promedio de edad era de 29 años, aunque había un hombre de 61 años y algunos no tenía más de 16. Aparte de los profesionales que habían servido en el ejército de Batista, se habían colado muy pocos batistas, pero de una manera o de otra, aparecieron en los barcos, ya de camino para Cuba, algunos notorios criminales de Batista (que posteriormente fueron exhibidos por Castro como miembros representativos de la Brigada). Los oficiales, aunque no eran batistas activos, se hallaban bastante a la derecha del consejo revolucionario. Los individuos de tropa eran políticamente heterogéneos. El único objetivo común que les unía era el de volver a la patria y deshacerse de Castro.

El 10 de abril, la Brigada empezó a desplazarse desde la base guatemalteca al punto de embarque en puerto Cabeza (Nicaragua). El 13 de abril, los hombres estaban empezando a embarcar. El 14, los estadounidenses desvelaron finalmente el plan de invasión: la captura de 3 playas a lo largo de 40 millas de la costa cubana, en la zona de la Bahía Cochinos, con lanzamiento de paracaidistas tierra adentro, para controlar las carreteras que a través de las zonas pantanosas iban hacia el mar. Según dijeron los asesores, la fuerza aérea de Castro sería neutralizada de antemano, y en las proximidades había 500 guerrilleros esperando para unirse a la lucha. La misión de la

Brigada era retener la posesión de la playa durante tres días, transcurridos los cuales, como lo expresó el asesor principal americano, "Seréis tan fuertes y se os unirá tanta gente que no querréis esperarnos a nosotros. Seguiréis derechos adelante. Sacaréis la mano por la cabina de los camiones, torceréis a la izquierda y marcharéis directo a La Habana. Los cubanos, que todavía miraban con veneración a los norteamericanos y no estaban acostumbrados a las charlas para levantar la moral al estilo de los entrenadores deportivos en los vestuarios, salieron de la conferencia previa sintiéndose verdaderamente exaltados..."¹²⁷

Como es sabido, este triunfalismo que albergaba las conciencias de los cubanos contrarrevolucionarios fue frustrado por el despliegue organizativo del Ejército Rebelde que para ese entonces ya recibían el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias, las milicias nacionales y prácticamente todo el pueblo. Durante los días 17, 18 y 19 de abril estas fuerzas hicieron frente a la agresión y acabaron con ella. Fidel Castro, personalmente dirigió las acciones y comunicó permanentemente de los sucesos. En el primer día denunciaba: "...El ataque se produjo en forma sorpresiva y cobarde. Nuestro país ha sido víctima de una criminal agresión imperialista que viola todas las normas del Derecho internacional. La delegación cubana ante la ONU, ha recibido instrucciones de acusar directamente al gobierno de los Estados Unidos como culpable de esta agresión a Cuba." El 16, expresó en una larga alocución: "...El día de ayer como todo el mundo lo sabe, aviones de bombardeo divididos en tres grupos, a las 6 en punto de la mañana penetraron en territorio nacional procedentes del extranjero y atacaron tres puntos del territorio nacional <...> Era un hecho que se esperaba... era la culminación lógica de la quema de los cañaverales, de los centenares de violaciones a nuestro espacio aéreo, de las incursiones aéreas piratas...era la consecuencia de los

¹²⁷ Schlesinger, Arthur M. "Los Mil días de Kennedy" fragmento editado en Reportajes de la Historia. T.4 Selección de Martín de Riquer. Ed. Planeta: Barcelona España. 1990. pag. 22.

planes de agresión que se vienen fraguando por los Estados Unidos en complicidad con gobiernos de lacayos en América Central..." En este mismo documento señalará por primera vez, sin mediar comunicación previa a la Unión Soviética, de manera explícita el carácter socialista de la revolución: "Porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba.

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices. ¡ Y que hayamos hecho una revolución socialista en las propias narices de los Estados Unidos!..."¹²⁸

Para el 19 de abril la invasión había sido controlada. Kennedy, por su parte, después de haber negado todos los planes de agresión el mismo día en que los barcos invasores partían hacia Cuba y los aviones norteamericanos habían bombardeado tres poblaciones en el que nulificaron casi a la mitad de la aviación cubana, pero además fueron plenamente identificados, no le quedó otra salida que cortar de inmediato todo apoyo a la contrarrevolución. De haber sucedido lo contrario, la advertencia de Khrushchev de ayudar a sus camaradas cubanos ponía en riesgo la paz mundial. El 26 de abril, Kennedy se responsabilizaba públicamente y por completo de la fracasada invasión a Playa Girón.

El balance histórico de este acontecimiento puso de manifiesto las claras pretensiones del gobierno norteamericano por intervenir militarmente en la isla, utilizando como pretexto la provocación de una revuelta civil entre cubanos y mandando de carne de cañón a cubanos. En ella, en el enlace organizativo tuvo como responsables directos a la CIA y al Pentágono que de manera grotesca quisieron

¹²⁸ Castro Ruz, Fidel. Playa Girón. Textos seleccionados por la Comisión Nacional del Monumento a los Caídos en Playa Girón. Imprenta Nacional de Cuba La Habana, octubre de 1961, pág. 28.

obligar al nuevo presidente a declarar la guerra. Con tales hechos, por primera vez en la historia de los Estados Unidos y en la de las relaciones con Latinoamérica, se cuestionó la estructura de poder y la constitución real del imperialismo yanqui y se abrió una profunda crisis que culminó con el asesinato de J.F. Kennedy. En tal sentido, se debe reconocer que "...la primera derrota militar del imperialismo en el continente americano fue al mismo tiempo el fracaso de la fracción más reaccionaria y estúpida del capitalismo monopolista estadounidense...

(y que) Se producirán todavía muchas crisis mortales de necesidad, y miles de mercenarios habrán de morder el polvo en nombre de la contrarrevolución, antes de que esta fracción y su instrumento, la CIA, se rompan definitivamente la nuca."¹²⁹

No hay duda de que las decisiones tomadas por los líderes de la revolución cubana a partir del momento de reconocer el ineludible enfrentamiento con el gobierno de los Estados Unidos estaban encaminadas a romper con las relaciones de dependencia colonial y de subordinación política, y por tal motivo éstas no se hubieran dado sin que existiera el suficiente consenso que arrastrara a las masas populares a identificar revolución con independencia y soberanía con socialismo. El elemento que le dio sentido y justificación a la revolución cubana fue precisamente la concepción de la lucha por el socialismo a la cual se adhirieron los millones de cubanos a los que iban dirigidos los discursos político-pedagógicos de los líderes y de Fidel Castro. Es esa relación estrecha entre líder y masa, amalgamados por el enardecimiento de la conciencia nacional y la identificación de un enemigo común a vencer (que además se asumió como enemigo y así se hizo notar), lo que permitió que la revolución pudiera hacer frente a las agresiones y que el pueblo aprendiera, no por atributo sino por necesidad a vivir con esta condicionante. El modo de vida del guerrillero y la concepción de la "revolución de contra golpe" inundaron todos los ámbitos de la vida

¹²⁹ Enzensberger. Op. Cit. pág. 20.

cotidiana. A esta estrategia se debe la gran capacidad de movilización popular que se observó en el frustrado ataque mercenario de Playa Girón, que además es considerado como la primera prueba de fuego que demostró el consenso y las posibilidades defensivas de la revolución cubana.

III.2. LA CRISIS DE LOS MISILES

Con la precipitación de los acontecimientos de Playa Girón se sucedieron dos cosas: Primero, la declaración del carácter socialista de la revolución cubana; y segundo, como consecuencia, el inmediato fortalecimiento de las relaciones de Cuba con la Unión Soviética. Finalmente la ayuda soviética se tuvo que brindar después del reconocimiento de las declaraciones de Castro al hacer público su adhesión al socialismo, decisión que además tomó sin mediar aprobación alguna por parte de los dirigentes soviéticos que durante el conflicto permanecieron francamente expectantes. En cierta forma la Unión Soviética se vio obligada por Castro a responder al compromiso que Khrushchev había hecho tiempo atrás. De esta forma Fidel Castro lograba, con la ayuda indirecta de los Estados Unidos, auspiciar el desarrollo de la revolución, a cambio de otorgar a la URSS la posibilidad real de ampliar su campo de influencia en América Latina, considerando que Cuba era el único caso socialista en el hemisferio occidental. Años más tarde, esta suposición fue perdiendo importancia pues los "camaradas cubanos" no lograron alinearse del todo a sus deseos.

A partir de entonces se estima que la Unión Soviética aumentó considerablemente su ayuda militar e integró ampliamente a Cuba al sistema económico de los países

socialistas los cuales le brindaron todo tipo de asistencia: "Hacia el verano del año de 1962 la Unión Soviética ya había dado a Castro 750 millones de dólares y grandes cantidades de equipos militares. Antes del despliegue del verano, los suministros militares soviéticos incluían jets y naves militares, y aproximadamente 100,000 toneladas de armas y equipos terrestres que hicieron del ejército cubano el mejor equipado de Latinoamérica. El despliegue inmediatamente anterior a la instalación de los misiles incluyó grandes cantidades de armamento defensivo de primera línea, muy costoso y esencialmente irrecuperable. Además de los armamentos de infantería más modernos, los soviéticos enviaron los aviones supersónicos MIG-21, misiles de defensa costeros, muchos transportes y equipos electrónicos, equipos de comunicaciones, radares y equipos de construcción."¹³⁰ Además de la ayuda militar los países socialistas proporcionarían un 50% de las inversiones hechas en el programa de industrialización económica equivalente a mil millones de dólares para el quinquenio de 1961-1965.¹³¹

En otro tenor, el fracaso del gobierno de Kennedy obligó a los Estados Unidos a replegarse en sus intenciones militares pero a recrudecer las agresiones de espionaje, fortalecer el bloqueo económico, y aumentar las presiones diplomáticas para expulsar a Cuba de la OEA. En estas circunstancias devino en octubre de 1962 la llamada "crisis de los misiles"; momento en el cual tocaron fondo a nivel hemisférico la confrontación cubano-norteamericana e internacionalmente la guerra fría.

La tensión continuó y para el mes de septiembre del 61 es aprobada por el congreso norteamericano la "ley de Ayuda Externa" en la cual se autoriza a establecer el embargo total hacia la Isla misma que es proclamada presidencialmente hasta febrero de 1962. En ese mismo mes el bloqueo se hace extensivo al Congreso de la

¹³⁰ Allison. Graham T. La Esencia de la Decisión. Análisis Explicativo de la Crisis de los Misiles en Cuba. Grupo Editorial Latinoamericano. Col. Estudios Internacionales. Buenos Aires, Argentina. 1988. pág. 88.

¹³¹ Torres Ramírez. Blanca. Op. Cit. pág. 37.

OTAN para exigirle cerrar todo tipo de contacto comercial con relación a productos militares, se le solicita al gobierno canadiense restrinja las licencias comerciales de filiales norteamericanas con Cuba y se prohíbe la importación de todo producto elaborado con materias primas cubanas. En agosto, es contaminado un cargamento de azúcar transportado en un barco británico rentado por la URSS, en Puerto Rico; en septiembre se declara la prohibición de tocar puertos estadounidenses a cualquier embarcación que realice actividades comerciales con Cuba, sin importar el país de origen; Japón es presionado por las autoridades norteamericanas a no comprar azúcar de origen cubano.

Con la ley de Asistencia para la Defensa Mutua, proclamada en octubre de ese mismo año, el gobierno yanqui prohíbe la ayuda a todo país que se relacionara comercialmente o suministrara artículos o productos considerados, por ellos, como estratégicos, entre estos el petróleo. En octubre, son cerrados los puertos norteamericanos a todos aquellos barcos que hubiesen o que llevaran suministros a Cuba.

La crisis de los misiles se dio del día 22 al 29 de Octubre de 1962. Con anterioridad los Estados Unidos se habían percatado de que la ayuda soviética no sólo eran palabras, sino que iba más allá del abastecimiento de armas convencionales de tipo defensivo al descubrir que se estaban construyendo rampas de cohetes de alcance medio en la zona de San Cristóbal. Esta noticia desató en el gobierno del presidente Kennedy innumerables sospechas. En un primer momento para los Estados Unidos esto vino a significar que la presencia soviética en la isla tenía por objeto buscar desestabilizar la correlación de fuerzas –en el contexto de la guerra fría– e inclinar la balanza a su favor por medio de la amenaza nuclear. En este sentido, la existencia misma de un Estado Socialista dentro de su esfera de influencia no importaba tanto como el hecho de que fueran las fuerzas militares soviéticas las que obligaran desde

un punto tan cercano a su territorio a "negociar" posiciones estratégicas a nivel mundial tomando como referencia sus posibilidades misilísticas. El problema era cómo parar la construcción de esas bases sin que esto llegara a desencadenar un enfrentamiento abierto con la Unión Soviética, que en el fondo representaría el inicio de una conflagración nuclear; que si bien, implicaría deshacerse de Castro, con un alto costo de vidas humanas, también provocaría una respuesta antinorteamericana, primero de la América Latina y después de todo el mundo. Las posibilidades de arreglo eran estrechas, cada propuesta tenía sus pro y sus contras; finalmente Kennedy decidió enfrentar el problema con el bloqueo naval, que según el vicepresidente Johnson también era "una acción de guerra"¹³² con la que se corrían prácticamente los mismos riesgos. En un discurso pronunciado después del 14 de octubre, día en que fueron fotografiadas por primera vez las instalaciones por el piloto Rudolph Anderson, Jr., el 22 de octubre Kennedy (a decir de Schlesinger) expresó las medidas iniciales que se tomarían:...una cuarentena sobre todo el material militar ofensivo que fuera enviado a Cuba; la continua y redoblada vigilancia de Cuba; la declaración de que el lanzamiento de un proyectil desde Cuba sería considerado como un ataque de la Unión Soviética contra los Estados Unidos, lo que supondría una acción de represalia; la inmediata convocatoria de la Organización de Estados Americanos para estudiar la amenaza al Hemisferio Occidental; una reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad para analizar la amenaza a la paz mundial; y, finalmente, un llamamiento a Khrushchev para que "abandone este procedimiento de dominación mundial y se una a nosotros en un esfuerzo histórico para poner fin a la peligrosa carrera de armamentos y para transformar la historia de la humanidad".¹³³

¹³² Allison, Graham T. Op. Cit. pág. 106

¹³³ Schlesinger, Arthur M. Op. Cit. pág. 66-68.

Con este discurso y las presiones diplomáticas que se vinieron en cascada por todos lados, Khrushchev tuvo que reconsiderar a pesar de los ánimos exaltados del ejército. El bloqueo por sí sólo no fue lo que obligó a los soviéticos a retroceder. La razón de peso la dieron las evidencias de la preparación de una escalada militar de bombardeo e invasión que una vez iniciado el conflicto desataría una lucha en la que la Unión Soviética y principalmente Cuba perderían.

Así, la distensión del conflicto se fue avizorando cuando prácticamente cada una de las potencias reconocieron sus limitaciones y decidieron no aceptar ni ganadores, ni vencidos. "Durante trece días del mes de octubre de 1962, los Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron con el dedo en el gatillo; cada uno con el poder de mutua aniquilación al alcance de la mano. Los Estados Unidos actuaron de manera firme pero mesurada. La Unión Soviética adoptó una actitud dura, lo pensó dos veces, y se retiró sin sentirse humillada. Estamos ante uno de los mejores ejemplos de prudencia diplomática y, acaso, ante la mejor hora de la presidencia de John F. Kennedy."¹³⁴ Para Cuba se lograba con esto garantizar la no intervención armada y levantar inmediatamente las medidas de cuarentena que estaban en vigencia.

Después de la crisis de los misiles, el gobierno de Kennedy descartó la agresión directa, pero mantuvo su hostilidad en todos los demás aspectos, continuando con el bloque económico. En el transcurso de 1963, le es informado al presidente Kennedy de los avances del programa de bloqueo a Cuba, del cual ya participaban los gobiernos de Liberia, Turquía, Honduras, Panamá, Alemania Occidental y Grecia; para 1964 la intervención comercial del "mundo libre" en Cuba era prácticamente nula.

Los Estados Unidos, a pesar de los resultados satisfactorios del bloqueo comercial y militar, vieron limitadas las posibilidades de una intervención directa a la Isla después de que, con la **crisis de los misiles**, la Unión Soviética obligara a éstos a

¹³⁴ Allison, Graham T. Op. cit. pág. 75.

mantener su distancia con relación a Cuba. Así, también jugaron un papel importante en la distensión, las grandes pérdidas que le estaban ocasionando al régimen norteamericano su intervención en la guerra de Vietnam, la consolidación de las instituciones revolucionarias en Cuba y el apoyo económico y político del bloque socialista a ésta.

Al parecer después de la crisis de octubre, Kennedy había iniciado cambios considerables en la política exterior norteamericana y se vislumbraba la posibilidad de un arreglo político con la Habana, mismo que no desplazaba los intentos de implementar la política "del tendido de puentes"¹³⁵ dirigida a los países socialistas que consistía en sustituir la agresión militar directa por los intentos de subversión ideológica para desestabilizar a la revolución desde adentro.

Al mismo tiempo que se daban estos primeros pasos, el presidente Kennedy era asediado por los grupos cubanos anticastristas en el exilio, los cuales desencantados por los acontecimientos de Playa Girón, no se limitaron en tratar de exigir por todos los medios que se les brindara el apoyo prometido. La crisis de los misiles puso al descubierto que la tolerancia que se les brindó a estos grupos había puesto a los Estados Unidos al borde del holocausto y evidentemente era necesario disuadirlos de que por el momento la atención hacia ellos cambiaría, a finales de 1963 el gobierno de Kennedy tomaría dos medidas: "en primer lugar, retiró la ayuda financiera para aquellos cubanos que se negaron a establecerse en nuevas localidades fuera del área de Miami, y luego erigió barreras que impidiesen la inmigración continua de cubanos en los EE.UU."¹³⁶ lo cual no fue del su agrado y provocó profundos resentimientos. Información reciente extraída de los archivos oficiales cubanos demuestran que la relación existente entre los actos de espionaje y terroristas de la CIA -destinados a

¹³⁵ López Segrera, Francisco. El Conflicto...Op. Cit. pág. 21

¹³⁶ Hilton. R. Op. Cit. pág. 512.

desestabilizar al régimen castrista, entre los que se cuentan los atentados de asesinato a Fidel Castro-, con los grupos organizados de cubanos anticastristas en el exilio (Alpha 66 y otros) y la mafia, fue la misma que motivó el asesinato de J.F.Kennedy.¹³⁷

Después de la muerte de Kennedy el presidente interino, Johnson continuó con la política de aislamiento hacia la Isla presionando a los gobiernos del orbe capitalista logrando así imponer sus intereses a nivel mundial.

Pero por otro lado, en América Latina se daban cambios continentales surgidos de las fuerzas progresistas e izquierdistas para hacer frente a la política neocolonialista y solidarizarse con el proceso cubano; es en ese momento, 1966, cuando se realiza la 1a. conferencia de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos-Latinoamericanos, mejor conocida como la "tricontinental" en la cual Fidel Castro es el anfitrión y de la que se constituye la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) con sede en la Habana. Cuba, una vez más se ponía en tela de juicio la política imperialista de los Estados Unidos y pasaba a ser asunto de discusión en el ámbito interamericano dividiendo las opiniones y por ende restringiendo la acción hegemónica del imperio. A pesar de ello, en este periodo la política exterior de los Estados Unidos hacia Cuba, además de perpetrar el bloqueo, logró internacionalizarlo en el ámbito de las organizaciones políticas mundiales y, por medio de la difamación en los medios de comunicación, no cesó en los intentos de desestabilizar internamente al régimen castrista, promoviendo actos de terrorismo vía la base militar de Guantánamo ubicada al oriente de la isla.

¹³⁷ ZR-Rifle. TV. Cubana y otras. 1993.

III.3. LA DISTENSIÓN Y EL RECRUECIMIENTO DE LA GUERRA FRÍA

Las condiciones geopolíticas que se establecieron después de la crisis de los misiles en torno a la bipolaridad y a la existencia de la guerra fría, permitieron establecer nuevas condiciones de existencia, tanto para las dos potencias como para la revolución cubana. Con ello se dejó establecido de manera implícita que Estados Unidos no intervendría militarmente en la isla.

El proceso cubano, después de 1962, representó un parteaguas en la historia de la política exterior de los Estados Unidos; ninguna nación dentro de su zona de control se ha enfrentado en tales circunstancias de inferioridad y ha hecho valer de tal manera su derecho a la autodeterminación y soberanía como Cuba, tanto que las formas de dominación a partir de la revolución han tenido que cambiar y adaptarse a las nuevas circunstancias. El balance que arrojan los acontecimientos ocurridos entre Cuba, los Estados Unidos y la Unión Soviética en el período que cubre la administración de Kennedy y la de Nikita Khrushchev, pone de manifiesto la importancia que tuvo para cada uno de ellos, los pasos que dio Fidel Castro, con relación a estos mismos: "...Finalmente Castro obligó a las dos superpotencias a replantear sus estrategias nucleares fundamentales, y, en el caso de la Unión Soviética, el fracaso de la aventura nuclear de Khrushchev en Cuba dio como resultado la decisión de acelerar los esfuerzos para conseguir al menos una paridad nuclear con los Estados Unidos, y no para lograr la superioridad. En otras palabras, la historia de la revolución cubana en los años sesenta es, en gran parte, la historia del impacto que Fidel Castro y John Kennedy se causaron el uno al otro."¹³⁸ Sin embargo, de esta manera la Unión Soviética ganaba en Fidel Castro un aliado valioso, aunque no del todo incondicional.

¹³⁸ Szulc, Tad. *Op. Cit.* pág. 607

El periodo del presidente Kennedy empezó a marcar las pautas para la distensión militar ya que comprendía perfectamente que la carrera armamentista y la búsqueda del predominio nuclear podían a largo plazo mellar más profundamente a la economía norteamericana, independientemente de intuir que a su principal contrincante le sería imposible enfrentar tal reto; así, "...la doctrina de *respuesta flexible* de Kennedy, continuada luego por Johnson, era expresión de que los Estados Unidos ya no tenían impunidad nuclear, y que la política sería aplastar a los movimientos de liberación nacional",¹³⁹ en particular aquellos de corte izquierdista que surgiesen en su zona de influencia, por medio de la contra insurgencia; lo cual permitiría por un lado, enfrentarlos sin la necesidad de estar al frente, como sucedió en Playa Girón y, por el otro, limitar las confrontaciones abiertas con los soviéticos.

A decir de Carlos Lechuga, embajador del gobierno cubano en la ONU en 1963, el presidente Kennedy había decidido iniciar un proceso de negociaciones tendientes a normalizar las relaciones con la isla, mismas que fueron truncadas por su asesinato en que estuvieron involucrados la CIA, la mafia y los cubanos exiliados: "Proponerse un cambio en la política sobre Cuba, indudablemente era un giro de 360 grados que, unido a otros, como su discurso de junio defendiendo la distensión con la Unión Soviética, la propuesta de suspender las pruebas nucleares y otras medidas, eran causa suficiente para hacer pensar a muchos en asesinarlo."¹⁴⁰ Para la revolución cubana, a pesar de que el asesinato de Kennedy echó por tierra las posibilidades de arreglo con los Estados Unidos, su supervivencia "a largo plazo se hallaba garantizada por la Unión Soviética, porque la historia y Fidel Castro no dejaron a los rusos otra alternativa en un mundo plagado de rivalidades"¹⁴¹

¹³⁹ López Segrera, Francisco. *Op. Cit.* pág. 20

¹⁴⁰ Molina, Gabriel *Kennedy negociaba normalizar relaciones con Cuba. Revelaciones de Carlos Lechuga. Granma Internacional*, Año 28 No. 49, La Habana, Cuba. 15 de diciembre de 1993, pág. 5

¹⁴¹ Szulc, Tad. *Op. Cit.* pág. 676.

A pesar de la distensión obligada por las circunstancias el interinato de Lyndon Johnson se caracterizó por continuar con la misma tónica de agresiones vedadas basadas en la búsqueda del aislamiento político y económico del gobierno castrista, como lo expresó el caso de IX Reunión de consulta de la OEA, en la que se condenó a Cuba como nación agresora y se instó a todas las naciones latinoamericanas a no seguir la vía cubana; en el ámbito económico la controversia se manifestó en el reforzamiento de bloqueo con enmiendas a la Ley de Asistencia Extranjera de los Estados Unidos, que negaba la ayuda o participación financiera a toda nación que tuviera algún nexo comercial con Cuba; así también se dieron en contra de Cuba, las limitaciones en permisos y licencias para exportar medicamentos y alimentos a la isla. Por otro lado, se siguieron alentando los actos de sabotaje y subversión desde la base naval de Guantánamo, auspiciados por la CIA y los grupos de cubanos exiliados, etc.¹⁴²

Sin embargo, las administraciones gubernamentales norteamericanas que siguieron, comprendieron las limitantes de su política exterior con relación a la correlación de fuerzas marcada por la bipolaridad y por la creciente ola de movimientos políticos sociales de corte nacionalista en el continente americano, "desde 1968 las contradicciones entre los intereses de los Estados Unidos y América Latina, evidenciados por los heroicos combates de los revolucionarios y las fuerzas populares en la década de los sesenta, afloraron a través de una corriente patriótica nacionalista representada por gobiernos militares progresistas en Perú, Panamá y Bolivia."¹⁴³ cosa que fue seguida por el aumento del apoyo a la Revolución Cubana expresada en el " Consenso de Viña del Mar". Por otro lado, las condiciones políticas y económicas

¹⁴² Para poder conocer el sin número de formas de agresión que el gobierno norteamericano ha auspiciado en contra de Cuba, recomendamos estudiar el libro antológico de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional. *Agresiones de Estados Unidos a Cuba Revolucionaria*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana Cuba; 1989. En donde se describen cronológicamente las formas sutiles y no de la peculiar política de hostigamiento norteamericano, en el ámbito económico, político-internacional, militar, cultural, etc.

¹⁴³ López Segrera, Francisco. Op. Cit. pág. 25

creadas por el fracaso militar en Vietnam imponían al gobierno de los Estados Unidos cada vez más restricciones en sus actos de expansión. Para ese entonces en el Congreso aumentaba la oposición a la política de Nixon con relación a la guerra de Vietnam y, los sucesos del Watergate vinieron finalmente a abrir la posibilidad de un acercamiento político con Cuba. Las condiciones de auto aislamiento político que se venían dando en los Estados Unidos dada su política exterior, empezaron a preocupar tanto a representantes del sistema como a intelectuales y hombres de negocios. ¿Era posible seguir negligentemente actuando contracorriente con relación a Cuba? Según la declaración del Informe Linowitz I, esta situación era insostenible: "La comisión no estima que continuar la política de aislamiento con relación a Cuba, adelante, en forma significativa, los intereses de los Estados Unidos. Políticamente, los Estados Unidos se arriesgan a convertirse en el país que quede aislado a medida que país tras país latinoamericano restablecen relaciones con Cuba."¹⁴⁴

Después del fracaso de la política anticubana de Nixon, Gerard Ford prosigue los pasos hacia una etapa de distensión, diseñada a partir de los principios de coexistencia pacífica proclamados por los soviéticos. De esta manera Ford materializa una serie de contactos benéficos en las relaciones cubano estadounidenses entre los cuales se cuentan los acuerdos bilaterales comerciales y de intercambio deportivo de 1975; el levantamiento de algunas prohibiciones de exportación a varias empresas norteamericanas; y, la apertura, en ambos países, de oficinas de intereses (gobierno de J. Carter). Esta etapa de distensión terminó con la subsiguiente rigidización por parte de los Estados Unidos al cuestionar la política injerencista cubana en los asuntos de Angola y Puerto Rico.

A pesar de las desavenencias marcadas por el acercamiento de Cuba a Angola y los movimientos de liberación nacional en Centroamérica, el gobierno de Carter llegó

¹⁴⁴ Ib. Idem. citado por. López Segrera. pág. 27

a reconocer la improbabilidad de que en un mediano plazo se pudiera desestabilizar a la revolución cubana, dado el margen defensivo-militar desarrollado en la isla; así como, pese al bloqueo económico, los logros destacados en materia de salud pública, educación y cultura en general que hablaban de una etapa de bonanza económica y estabilidad política sin igual. En este mismo sentido, el gobierno de los Estados Unidos observó la eficiente labor diplomática de la revolución, la cual había llevado al reconocimiento del régimen castrista en el ámbito internacional al erigirse como líder del Movimiento de Países No Alineados, principal instancia política del Tercer Mundo.

Tales circunstancias provocaron que la política exterior de los Estados Unidos con relación a Cuba se mantuviera durante este período en relativa calma. Todo confluía para que así fuera. Y hacia el año de 1977 según encuestas realizadas por Potomac Associates, solo un 26% de la población norteamericana se oponía a las relaciones con Cuba, en tanto que un 56% deseaba su normalización y un 16% no tenía una opinión definida. De esta manera, "Cyrus Vance, Secretario de Estado, reconocía públicamente que la política de bloqueo había sido equivocada e ineficaz".¹⁴⁵

Quizá desde el punto de vista internacional entre los años de 1976 y 1980 es el período en el que se vislumbró con mayor claridad un acercamiento entre los gobiernos cubano y norteamericano; también fue en éste cuando la personalidad de Fidel Castro alcanzó gran reelevancia y la revolución cubana logró romper con el bloqueo diplomático, extendiendo sus relaciones más allá del bloque soviético: en África, establece, a parte de los apoyos militares a los movimientos de liberación, un basto sector de influencia política; en América las relaciones fueron en ascenso, Cuba promovió la creación del SELA y la OEA disminuyó su agresividad con relación al bloqueo económico, pero Fidel tuvo que disminuir su actitud beligerante y de apoyo a los movimientos guerrilleros inspirados en su propia estrategia.

¹⁴⁵ Ib. Idem. pág. 30

La caída del Che en Bolivia así como otros fracasos de la guerra de guerrillas en el cono sur, cuestionaron desde ese momento a Castro sobre la validez de sus métodos. Esto y la necesidad de reactivar la ineficaz economía cubana lo obligó a priorizar en la búsqueda de recursos económicos y nuevas relaciones que pudieran minimizar los efectos del bloqueo estadounidense y la fuerte dependencia con la Unión Soviética. Solamente apoyaría, desde entonces, a aquellos movimientos que a su juicio tuvieran posibilidades de triunfo sustentados en verdaderas condiciones objetivas y justificados históricamente, como después lo demostró con la revolución sandinista.

Este inter de apaciguamiento de las hostilidades se cerró cuando en 1980 en pleno juego electoral, los sectores conservadores del gobierno de Carter, incitaron a éste a poner fin al acercamiento, argumentando los riesgos de la desmedida ayuda a Angola, las incesantes relaciones cubano-soviéticas y el creciente liderazgo de Fidel Castro ante los países tercermundistas. A partir de esos factores, el gobierno de Carter promovió indirectamente las salidas ilegales de Cuba, al limitar los acuerdos de relación entre los exiliados y sus familias en la isla, lo cual provocó una profunda crisis de descontento social que derivó en el más grande éxodo de cubanos cuando, después de los acontecimientos de la Embajada del Perú¹⁴⁶ y la Sección de Intereses de los Estados Unidos, más de 120, 000 personas partieron del puerto de Mariel hacia la Florida. Al respecto, Szulc expresa que fue el mismo Castro quien alentó la partida "enojado por la incauta observación del presidente Carter de que los Estados Unidos aguardaban a los refugiados políticos cubanos *con los brazos abiertos*"¹⁴⁷

¹⁴⁶"En meses recientes, delincuentes comunes, lumpens y elementos antisociales a los cuales no se les concede autorización por los gobiernos extranjeros para viajar legalmente a los países a los cuales quieren dirigirse, han adoptado el procedimiento de introducirse por la fuerza en embajadas extranjeras...Tales hechos coinciden con la intensificación de las hostilidades y las amenazas de agresión de Estados Unidos contra nuestro país..." "Declaración del Gobierno de Cuba". *Granma*, 4 a 7 de Abril de 1980 p.1. Posteriormente el mismo órgano informativo declaraba que en los hechos de la embajada del Perú la cantidad de personas con estas características que irrumpieron violentamente a esa sede ascendía a 3,000.

¹⁴⁷ Szulc, *Tad. Op. Cit.* pág. 739.

En este sentido, debemos mencionar que uno de los factores permanentes de la política exterior de hostigamiento de los Estados Unidos hacia Cuba ha sido precisamente incitar, por medio de las inmejorables propuestas de vida, a la población cubana a que deje por los medios ilegales su territorio aprovechando la cercanía con la Florida, aun cuando existan canales legales de emigración que ellos mismos controlan por medio del negado de visas. Todo "balseo", como se les a dado por llamar actualmente a estos mojados del Caribe, son considerados, si llegan sanos y salvos a costas norteamericanas, como exiliados políticos, como héroes y se les brinda todo tipo de posibilidades económicas con tal de que sirvan frente a los medios masivos de comunicación como testigos de la "cruda dictadura castrista"; "... la llegada de cada nuevo cubano (a Miami) es una fiesta y un jubileo dentro de la llamada *comunidad*..."¹⁴⁸

En 1980, efectivamente los acontecimientos del Mariel fueron propiciados por el mismo Castro como respuesta al cierre de las relaciones migratorias que beneficiaban a cientos de familias de las dos costas, en tal momento Fidel dio la salida a cientos de los llamados *antisociales* que abundaban en las cárceles cubanas y a muchos ciudadanos que por discrepancias ideológicas o por intereses materiales decidieron dejar la isla; de esta manera el gobierno castrista respondió a la agresión deshaciéndose en cierta forma de una carga social que le propiciaba molestias internas, aquilatando mesuradamente las consecuencias que provocaría en la sociedad norteamericana el aumento de la población parasitaria de origen latino aún cuando sabía perfectamente que el gobierno de los Estados Unidos tratarían de sacar el mejor provecho de esta situación al considerar a esta emigración como parte del exilio político. El significado de los problemas sociales de la emigración cubana, avalada por el gobierno norteamericano tuvo que ser enfrentado por el presidente Carter

¹⁴⁸ Altunaga, Eliseo. *El Cubano de Miami. La Jornada*. Año 10, N° 3387, México, D.F. 13 de Febrero de 1994. pág. 51

precisamente en su campaña de reelección. Al tiempo, esta imprudencia, junto con la crisis de recesión económica por la que atravesaba Norteamérica y la situación de los rehenes norteamericanos en Irán provocaron su derrota electoral frente a Ronald Reagan.

Nuevamente, las hostilidades se hicieron explícitas cuando en mayo de 1980 es fechado el Informe especial de Santa Fe en donde un grupo de personalidades norteamericanas vinculadas al pensamiento neoconservador del presidente Ronald Reagan justifican de nueva cuenta el sentir de la política exterior ingerencista norteamericana y demandan el fin de la distensión: "El Comité de Santa Fe insiste además en que los Estados Unidos asuman la iniciativa estratégica y diplomática para revivir el Pacto de Río y la OEA, proclamar nuevamente la Doctrina Monroe, estrechar sus vínculos con los países claves y con ello ayudar a las naciones independientes a sobrevivir a la subversión. [...] América Latina es de importancia vital para los Estados Unidos...El aislamiento es imposible para los Estados Unidos. Distensión significa muerte."¹⁴⁹ En otra parte de este documento hace referencia directa a Cuba: "La próxima administración (de Ronald Reagan) debe entender que la Habana no quiere relaciones normales...Cuba tendrá que responder en algún momento acerca de su colaboración con los soviéticos... Al mismo tiempo, debemos fortalecer a nuestros amigos que quedan en la región (América Latina) y llevar a cabo, al fin, algunas medidas preventivas ... Entre estas medidas estará el establecimiento de Radio Cuba Libre bajo el patrocinio abierto del gobierno de Estados Unidos, que proporcionara información objetiva al pueblo cubano que, entre otras cosas, detalle los costos de la

¹⁴⁹ Neubenger, Günter y Michael Opperskalski. La CIA en Centro América y el Caribe. documento citado por los autores. Ed. José Martí; La Habana, Cuba; 1985. pág. 30.

lamentable alianza de la Habana con Moscú. Si fracasa la propaganda, hay que lanzar una guerra de liberación nacional contra Castro."¹⁵⁰

En el primer período presidencial de Ronald Reagan la postura de enfrentamiento como lo demuestra lo anteriormente citado, tomó mayores bríos. El obstinado anticomunismo del nuevo presidente y sus acciones de provocación belicista se hicieron notar en contra de la soberanía de Cuba y de otras causas en el mundo, como la crisis centroamericana, la cuestión de Palestina y el conflicto en Medio Oriente.

En este sentido, a partir de 1981 Washington ha desarrollado una serie de ejercicios bélicos en la zona centroamericana tales como:

Las maniobras militares de la llamada misión "Ocean Venture" frente a las costas puertorriqueñas, en la que se preparó el desembarco en Granada; las maniobras conjuntas de tropas norteamericanas y hondureñas realizadas en octubre de ese mismo año y a las cuales se les dio el nombre de "Halcón Vista", tendientes a propiciar el apoyo a la contra nicaragüense; un mes después la flota norteamericana realizó nuevos ejercicios militares en el Caribe; posteriormente, en marzo del 92, estas prácticas se llevarían a cabo en esta misma zona con las fuerzas militares de la OTAN.¹⁵¹

A Cuba, culpada de intervenir en el apoyo a las guerrillas salvadoreñas y el gobierno sandinista en Nicaragua, le exigieron nuevamente ponerse a la defensiva. Los sucesos dados después del ascenso al poder de R. Reagan ponían de manifiesto que se iniciaba una era de mayores confrontaciones, de esta manera el régimen castrista se aprestó dentro de los resolutivos del II Congreso del Partido Comunista de Cuba a

¹⁵⁰ Tokatlian, Juan Gabriel (Compilador). Cuba y Estados Unidos: Un debate para la convivencia. Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, pág. 13 Nota: Los cortes que en la cita aparecen son del compilador.

¹⁵¹ Ncuberger, Günter. Op. Cit. pág. 28.

crear las Milicias de Tropas Territoriales, tendientes a fortalecer la seguridad nacional.¹⁵²

A grandes rasgos la política exterior del gobierno de R. Reagan hacia la isla pretendió: a) que Cuba aceptara la repatriación de los emigrados por el Mariel rechazados por los E. U.; b) que Cuba dejara de interferir las transmisiones de radio hacia la isla por parte de los E.U.; c) que cesaran los actos de apoyo a los movimientos independentistas de Puerto Rico; d) la exigencia de la indemnización a los ciudadanos norteamericanos por las propiedades nacionalizadas; e) que se diera muestra de la penalización a los secuestradores de aeronaves; f) que se permitiera tener acceso por medio de los funcionarios consulares a la información que en torno de los actos criminales de individuos con nacionalidad norteamericana se dieran en territorio cubano y poder intervenir dado el caso; y que cesara la relación entre la Isla y la Unión Soviética.¹⁵³

Infundadas o no, las sospechas del apoyo de Cuba a los movimientos revolucionarios en Centro América eran justificadas por su propio avance; en el informe realizado por Kissinger en 1983, argumenta que para los años 70's. "Cuba estaba en posición de respaldar esta estrategia con una capacidad institucional para promover la guerra de guerrillas "y que el instrumento" fue el Departamento de América del PC cubano, establecido en La Habana para centralizar el control operacional cubano sobre

¹⁵² León Cotayo. Nicanor. Sin Ramo de Olivo. Las Relaciones cubano-estadounidense bajo el gobierno de Ronald Reagan. Col. Voz. Ed. Política. La Habana 1988, pág. 62-68.

¹⁵³ En el informe presentado por la Sociedad Cubana de Derecho Internacional (SCDI) de 1984 se exponen ampliamente los principales elementos característicos de las formas de agresión del gobierno de Estados Unidos a Cuba. Con relación al primer período presidencial de R. Reagan argumentan: " En la política hacia Cuba, esta administración se ha basado en lo expresado en el informe de Santa Fe, es decir: lanzar una campaña propagandística en contra de Cuba, destacando *su apolítica de agresión hacia sus naciones hermanasen la América y su desafortunada alianza con la URSS*, Agresiones de Estados Unidos a Cuba Revolucionaria. Op. Cit. pág. 95

las actividades revolucionarias en todo el hemisferio y particularmente en Centro América." ¹⁵⁴

Por ello, continúa Kissinger, "los Estados Unidos tienen un notorio interés en reducir el papel de Cuba como sustituto de la Unión Soviética en el hemisferio." además de sostener que la doble tarea de los Estados Unidos, dadas las circunstancias, es "crear en América Central las condiciones económicas que impidan la exportación de revoluciones y dejar en claro los riesgos de expandir la violencia. La reforma social, el progreso económico y la estabilidad política en Centro América desalentarán el aventurerismo cubano en la región ..."¹⁵⁵

De esta manera, el centro de la política exterior del gobierno de Reagan se basó en la necesidad de detener a toda costa el avance soviético en el continente americano por medio de Cuba; en este sentido notamos que se vuelve a un recrudescimiento de la guerra fría al no reconocer que los problemas sociales y políticos de la región son el resultado de procesos autóctonos provocados por las crueles circunstancias de pobreza e injusticia que se sufren en ésta y no, como se obstina en pensar, por la injerencia del "imperio del mal".

Sin embargo, esta postura no tendría al interior de la opinión pública norteamericana el influjo que se esperaba; provocando, al contrario, un descontento casi generalizado en contra de las políticas intervencionistas y belicistas lo cual llevó al segundo gobierno de Reagan (1984- 1988)¹⁵⁶ a modificar su actitud y crear una aparente distensión que se concretó en la llamada iniciativa para la "Cuenca del Caribe", la cual iba a tratar de aliviar los conflictos económicos de la zona, impulsando

¹⁵⁴ Selser, Gregorio. Informe Kissinger contra Centro América. Ed. El Día: 1a. ed., México, 1984. pág. 230.

¹⁵⁵ Selser, Gregorio. Op Cit. pág. 283.

¹⁵⁶ " En resumen, la política exterior de Reagan I (debido a la presión del Congreso, la opinión pública, de gobiernos europeos y latinoamericanos, de las duras realidades que enfrentó Reagan I) se verá obligada a moderarse y a ser menos ideologizante sin renunciar a su carácter contrarrevolucionario que le puede llevar a una eventual intervención directa..." López Segrera, Francisco. Op. Cit. pág. 116.

la intervención por medio de la inversión extranjera. El modelo neoliberal se empezaba a poner en práctica.

A pesar de todos los cambios en torno a la política exterior, seguidos por el gobierno de Reagan con relación a América Latina y a pesar de los propósitos de acercamiento diplomático que se dieron antes de su gestión hacia Cuba, que fructificaron en los acuerdos migratorios del 14 de diciembre de 1984¹⁵⁷, las actividades de hostigamiento continuaron en aumento, siempre repelidas de una forma u otra por el régimen castrista; continuaron los actos de espionaje, las invasiones al espacio nacional cubano, las emisiones radiales de la llamada "Radio Martí (la cual oficialmente empezó a transmitir el 20 de mayo de 1985¹⁵⁸), el incentivo ilegal a la migración anticastrista, el bloqueo económico, etc.

Al final de la era reaganiana el gobierno norteamericano no había cedido un ápice en sus posturas políticas con relación a Cuba, y aunque tampoco se perpetró la amenaza de invasión (de la que tanto alardeaba Reagan) los costos del bloqueo siguieron aumentando, las relaciones políticas con los principales dirigentes del exilio cubano crearon un cúmulo de intereses en los que, inclusive se ponen en juego (por la cantidad de votos que representa la participación de los cubano-norteamericanos a partir de su status de preferencia en relación a otros sectores de latinos en todo el sur de los Estados Unidos) los triunfos electorales entre los partidos demócrata y republicano; y en general representó la etapa más álgida, después de "Playa Girón" y

¹⁵⁷ * Los acuerdos recogidos en los comunicados son los siguientes: 1) EUA otorga a Cuba una cuota de inmigración anual de 20, 000 personas. 2) se seguirán otorgando visas no incluidas en la cuota anterior a residentes en Cuba que sean padres, cónyuges, e hijos solteros menores de 21 años de ciudadanos norteamericanos. 3) Estados Unidos acogerá (también parte de la cuota de los 20,000) durante el año fiscal 1985 a unos 3,000 expresos contrarrevolucionarios y a sus familiares inmediatos. 4) Cuba aceptara la devolución de 2,746 personas emigradas por el Mariel y que han sido declaradas inelegibles para entrar legalmente a EUA". ib idem. pág. 108. Estos acuerdos no implicaron un cambio en la política de los Estados Unidos hacia Cuba puesto que, con relaciona ellos, los E.U. postergarían su aplicación hasta después de 30 meses, en 1987. (León Cotayo. Op. Cit. pág. 305)

¹⁵⁸ León Cotayo, Nicanor. Op. Cit. pág. 303.

la crisis de los misiles, del hostigamiento del gobierno norteamericano a la más grande de las Antillas.

La controversia cubano-norteamericana que originariamente, según Ricardo Alarcón, tuvo como centro la cuestión de la compensación a las empresas norteamericanas expropiadas por la Reforma Agraria, en la cual el gobierno norteamericano se negó a aceptar la forma de pago decidida por Cuba y el plazo para completarlo, a devenido en lo que, en el fondo, representó la parte medular de la confrontación: "...la resistencia de Washington a la Revolución, su oposición a los movimientos que buscan cambios sociales radicales en los países del Tercer Mundo y en particular en América Latina y el Caribe y la percepción de esos movimientos como algo artificial, resultado de conjeturas externas y con la finalidad de dañar a los Estados Unidos. Ese enfoque condena al gobierno norteamericano a asumir la carga de gendarme internacional y a tratar de llevar a cabo una misión que es simplemente imposible de realizar."¹⁵⁹

Aunque desde nuestro punto de vista, es cierto lo que argumenta el actual presidente de la Asamblea del Poder Popular (poder legislativo cubano), también consideramos que históricamente, la esencia de la controversia cubano-estadounidense se encuentra justificada por la relación que guardó Cuba desde el triunfo de la revolución, con la Unión Soviética. Ésta impuso a los Estados Unidos la idea de vulnerabilidad frente a la URSS. Desde entonces Cuba significó un alto riesgo político y militar que tendría necesariamente que ser eliminado.

Para ello, Estados Unidos quiso imponer a toda costa que las relaciones entre la isla y la URSS cambiaran, y efectivamente estaban cambiando: aunque de palabra durante toda la década de los 80 se mantuvo vigente el apoyo irrestricto de la Unión

¹⁵⁹ Ib. Idem. Alarcón, Ricardo. *Relaciones entre Cuba y Estados Unidos: Pautas de conducta y opciones*. pág. 29.

Soviética a Cuba, en los hechos las condiciones políticas que se daban dentro de la estructura del poder soviético; las contradicciones socioeconómicas y la urgencia del cambio promovido por Górvachov impedían que esta relación siguiera siendo la misma; en primera, porque económicamente la Unión Soviética ya no podía financiar el apoyo a la Isla; y en segunda, porque el estado de desintegración del poder soviético prácticamente ponía en entre dicho la posibilidad de que en caso de una intervención armada norteamericana a la isla, éste pudiera hacer frente.¹⁶⁰ En tal sentido, desde esos años Cuba se aprestó a continuar desarrollando su capacidad defensiva, a reestructurar su economía buscando romper el bloqueo y revisando su organización política. En este proceso se encontraron, el avance de la Perestroika, el derrumbe del bloque socialista y la destrucción, posteriormente, de la URSS.

Todavía a finales del último período gubernamental de Reagan, el entonces vicepresidente George Bush alertaba de la amenaza que significaba Cuba, acusándola de sostener a todos los movimientos insurreccionales de Centro América y del Cono sur. Una vez electo presidente impulsó la campaña de acusaciones hacia Cuba atribuyéndole a altos dirigentes su intervención en los asuntos del narcotráfico continental. El desarrollo de los acontecimientos demostró la cantidad de acciones que desde 1970 el gobierno cubano por medio de sus guarda fronteras venía realizando en

¹⁶⁰ Al respecto, precisemos que la forma y las condiciones históricas en que se dieron las relaciones entre la URSS y Cuba no fueron precisamente producto de la casualidad sino de la necesidad. En este sentido, dadas las características particulares del proceso revolucionario cubano y de la praxis política de sus principales dirigentes, definieron de origen una serie de diferencias entre ambos, destacadas por la "peculiar integración" cubana al sistema ideológico soviético: es decir, a pesar de que en muchos aspectos, cierto sector de la dirigencia cubana (los antiguos comunistas del PSP) influyó en que la integración al modelo estalinista fuera completa otro sector, el dominante, encabezada por el Che y Fidel impidieron que así fuera; de esta manera también en términos de política exterior surgieron las primeras discrepancias al priorizar Cuba en tres aspectos: La reafirmación de su posición de neutralidad frente al conflicto sino-sovietico; esfuerzos por estrechar las relaciones con los países del Tercer Mundo; apoyo a los movimientos revolucionarios y la difusión de las tesis sobre los mismos. En tanto que, en otro sentido, la URSS desplegaba su política de coexistencia pacífica y el apoyo al Frente Popular que ligaba y domesticaba a los partidos comunistas del orbe, principalmente tercermundista. (Torres Ramírez, Blanca. OP. Cit. pág. 53-54).

contra del narcotráfico¹⁶¹, sin embargo esto permitió, también descubrir los actos de implicación en el asunto por parte de Arnaldo Ochoa, miembro distinguido de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Al acto se procedió a rectificar y todos los implicados fueron juzgados y castigados¹⁶², a pesar de ello esto fue motivó para que el gobierno estadounidense justificara el seguimiento de su campaña difamatoria e insistiera en las amenazas de intervención, al igual que sucedió con Panamá.

¹⁶¹ "...Cuba ha demostrado que persigue a los narcotraficantes que, en rutas de Sudamérica hacia Florida, pasan por sus aguas territoriales. Desde 1970 a 1988 Cuba había capturado y sancionado a 375 narcotraficantes, de los cuales 108 eran norteamericanos. Se habían capturado 61 embarcaciones y 25 aviones. Para mediados de 1990 esas cifras ascendían a la captura de 443 traficantes de droga y la confiscación de 73 embarcaciones y 30 aeronaves. Desde 1985 se habían incautado 6000 toneladas de cocaína." Alonso, Jorge. Cuba: La Rectificación. Ed. Universidad de Guadalajara, Col. Estudios Latinoamericanos N° 2, 1ª ed., México, 1990. pág. 29.

¹⁶² A partir del mes de junio de 1989, se inició el proceso "Causa N° 1" con el cual el Gobierno cubano y las FAR enjuiciaron a los implicados en los delitos de narcotráfico y traición a la patria, finalizando con el fusilamiento del entonces general Arnaldo Ochoa, Antonio de la Guardia y otros, el 13 de julio de ese mismo año. El 22 de enero de 1991 muere, víctima de un paro cardíaco, José Abrantes, ex ministro del interior y también implicado en el caso Ochoa-La Guardia, ver *La Jornada*, 28 de Junio-14 de Julio de 1989 sobre el caso Ochoa y la nota publicada en ese mismo diario sobre la muerte de José Abrantes el 23 de enero de 1991. México, D.F.

IV. ESTADOS UNIDOS vs. CUBA DESPUES DE LA DESAPARICIÓN DEL BLOQUE SOVIÉTICO.

Los períodos presidenciales de Ronald Reagan, vinieron a exacerbar el estado de hostilidad entre Cuba y los Estados Unidos. La gran controversia se siguió centrando en la determinante impuesta por las relaciones de Cuba con la Unión Soviética lo cual hizo del gobierno de Reagan un período de extrema tensión en el que se llegó a pensar, particularmente a principios de la década de los 80, en una posible escalada intervencionista. Bajo estas circunstancias, como ya mencionamos, el gobierno revolucionario de Cuba se aprestó al desarrollo de la defensa militar e impulsar la llamada "guerra de todo el pueblo" que consistió en la movilización, preparación e integración de la sociedad cubana en su conjunto en actividades de defensa militar. Tal estrategia se impulsó a partir de mayo de 1980 y continúa siendo parte activa de la política defensiva de la revolución cubana. En términos generales la "guerra de todo el pueblo" consiste en "...poner en manos de éste la tarea defensiva sin reducirla a una sola institución... donde se convinan formas clásicas (de defensa militar) con populares; ... y en la que cada ciudadano tiene un lugar, un medio y una forma de lucha. No se trata de amenazar a alguien sino de contar con una fuerza de contención que disuada cualquier aventura imperialista."¹⁶³

Las posibilidades del desarrollo económico de la isla fueron una vez más, como lo hemos venido confirmando a lo largo de este estudio, cuartadas por las limitantes externas demarcadas por: a) el bloqueo económico, b) el hostigamiento militar, c) los actos de espionaje, d) los problemas migratorios, e) la intervención del espacio aéreo por medio de la guerra de ondas, y f) la política de desprestigio en el ámbito internacional, particularmente con los argumentos relacionados con la polémica de los

¹⁶³ Alonso, Jorge. Op. Cit. pág. 26.

derechos humanos. La ayuda que durante mas de 25 años recibió la isla por parte de la Unión Soviética permitió tan solo mantener un status de supervivencia frente al imperio, posteriormente analizaremos en particular los efectos y condicionamientos en que consistió tal relación mismos que nos permitirán comprender el desarrollo posterior del proyecto cubano una vez que la URSS hubo desaparecido.

IV.1. CUBA: ENTRE LA DESINTEGRACIÓN DEL BLOQUE SOVIÉTICO Y LA AGRESIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA.

Junto al impacto de los problemas inherentes a la confrontación cubano-estadounidense; Cuba, como lo mencionamos con anterioridad, sufrió las consecuencias de los efectos del proceso de desintegración de la Unión Soviética y del bloque socialista desatados a partir de la Perestroika y de los movimientos nacionalistas de Europa del Este.

A diferencia de los demás países de América Latina, Cuba había podido, hasta antes de la década de los 80, desarrollarse económicamente; este significativo avance había sido sustentado por un expansivo comercio preferencial con los países socialistas y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y, por otro lado, por un aumento en la diversificación de las exportaciones e importaciones con algunos socios comerciales europeos y japoneses lo cual le había permitido recibir y pagar préstamos de Occidente. Andrew Zimbalist economista citado por la periodista Medea Benjamín, resume los factores que provocaron el fin de esta etapa en la isla: "Los bajos precios del azúcar, la caída en los precios del petróleo (la reexportación por parte de Cuba del petróleo soviético proporcionaba al rededor del 40 % de sus entradas en divisas entre 1983 y 1985), la devastación del huracán Kate, varios años consecutivos de sequía intensa, la drástica devaluación del dólar, el estrechamiento del embargo de Estados Unidos y el mayor proteccionismo en los mercados occidentales, todos se combinaron

para reducir la reserva de divisas de Cuba en 337.1 millones o 27.1 por ciento.¹⁶⁴ Todo esto obligó nuevamente a la economía cubana a volcarse sobre los beneficios de sus antiguos aliados comerciales de Europa del Este (CAME) y la URSS los cuales, poco tiempo después, ya no se encontraron en posibilidades de satisfacer las demandas de la isla puesto que los cambios políticos emergentes habían acabado por imponer nuevas reglas del juego económico: "...con los cambios, los europeos orientales han adoptado criterios capitalistas, otorgando trato preferencial no a los países pobres sino a los que tienen acceso a moneda firme. Esto relega a Cuba al final de la lista."¹⁶⁵

Los cambios geopolíticos mundiales fueron otorgándole a los Estados Unidos la confianza de creer que si la URSS se encontraba en su fase de descomposición y en los Estados Orientales las estructuras de poder "socialista" estaban desapareciendo; Cuba, inevitablemente tendría que sucumbir. Y, efectivamente los pronósticos iniciales se alineaban a esta posibilidad al reconocer que la caída de sus ingresos en divisas y el desabasto de recursos provenientes de la URSS y Europa Oriental, habían significado, para Cuba una caída de 40 ó 50 por ciento de su capacidad industrial. Por ello, Reagan, en un alarde característico de arrogancia se aprestó a reforzar los mecanismos del bloqueo, por medio de la coerción económica que impuso a toda nación o grupo de empresarios que se atrevieran a comerciar con el régimen castrista, con el objeto de asfixiarlo económicamente y provocar su derrocamiento.

Junto a estas circunstancias desde los primeros años de la década de los setenta Cuba había iniciado un proceso de transformaciones tendientes a responder a los grandes resagos y errores de la economía y la burocratización política. Fidel Castro alertaba en ese tiempo que, sin poderse adaptar y perfeccionar junto a las masas

¹⁶⁴ Benjamín, Medca. *Cuba: las cosas se derrumban. La Jornada Semanal*. N° 90, México. 3 de marzo de 1991, pág. 24.

¹⁶⁵ Benjamín, Medca. Op. Cit. pág. 25.

dentro del socialismo, " ... el socialismo pierde la batalla: se burocratiza, tiene que usar métodos capitalistas, tiene que retroceder en la ideología"¹⁶⁶; y años después, en 1985, cuando formalmente se conoció a esta etapa de transformaciones como "proceso de rectificación de errores y tendencias negativas" (inclusive años antes de que se diera la *Perestroika* en la URSS), manifestó que éste significaba " hacer las cosas sencillamente como debemos hacerlas..."¹⁶⁷; en este sentido, la rectificación cubana desde un principio se empeño por buscar las transformaciones dentro de su propio contexto histórico, sin olvidar nunca las limitantes demarcadas por el bloqueo norteamericano y por los lineamientos del nacionalismo y la defensa de su soberanía. De esta forma también hubo necesidad de distinguir a este proceso con el que posteriormente encabezaría Gorbachov. Al respecto Carlos Rafael Rodríguez nos dice: "Quien nos pregunta porqué no aplicamos en Cuba las mismas soluciones que constituyen la esencia de la *Perestroika* soviética, parecen no comprender que nosotros no hemos tenido aquí fenómenos tan negativos y complejos como el de Stalin, ni tuvimos que padecer las mismas vicisitudes que le tocó vivir a la Unión Soviética. Podríamos decir que muchas de las ayudas concretas que nos prestaron los soviéticos hicieron que nuestro desarrollo económico fuera más armónico y menos dramático; menos difícil. Los males que tenemos nosotros son distintos y requieren otros remedios. Fidel lo ha dicho, nosotros no estamos a 90 millas de Odesa, sino a 90 millas de los Estados Unidos."¹⁶⁸

¹⁶⁶ Martínez Heredia, Fernando. *Desafíos del Socialismo Cubano. "Rectificación y Profundización. Discurso de Fidel Castro del 3 de Agosto de 1970, citado por el autor. Ed. Mestiza. Centro de Estudios Sobre América. México, 1988. pág. 11.*

¹⁶⁷ Pisani, Francis. "La rectificación Cubana". *Nexos*, N° 119 Revista. Noviembre de 1987, México, pág. 54.

¹⁶⁸ Marrero, Juan. *Cuba ni dimitte ni se asusta. entrevista a Carlos Rafael Rodríguez. Cuba Internacional*, N° 228, Diciembre de 1988. La Habana, Cuba, pág. 13.

La *Perestroika* cubana, a pesar de haberse puesto en marcha antes que la de la Unión Soviética, tuvo que toparse, para su desgracia, con el mar de dificultades encabezadas por el hostigamiento yanqui.

La Rectificación, en términos generales no ha podido ir más lejos de lo que la circunstancias lo han permitido; la necesidad por parte del sistema de sostener el espíritu revolucionario a partir del desarrollo de la defensa militar ha implicado un profundo desgaste en la voluntad de algunos sectores sociales de la población cubana (concretamente de nivel medio), que al no verse beneficiados materialmente por el consumo de artículos suntuarios y no lograr satisfacer sus deseos de movilidad social, a pesar de que sus necesidades prioritarias de alimento, salud, vestido, recreación y vivienda están medianamente cubiertas, buscan mediante mecanismos ilegales como el mercado negro de productos y divisas romper con su deteriorada situación económica; todo esto ha venido incitando al descontento de la población, que si bien demanda soluciones inmediatas a sus problemas y exige apertura en cuanto a los mecanismos de participación ciudadana y cuestiona las formas de regulación de la economía y la utilización de recursos así como los usos y prácticas burocráticas de dirigentes y responsables en todos sus niveles, también mantiene, en su gran mayoría, (como lo demuestran los gestos de apoyo masivo, la participación en amplios foros sociales de discusión y elección de representantes y delegados para la realización del 4º congreso del P.C.C., etc.) un inusitado consenso en torno a la prevalencia de los planteamientos originales del proyecto social de la revolución, con relación al liderazgo de Fidel Castro y la importancia de la estructura política unipartidista.

Es muy probable que esta situación, en mucho paradógica, tenga su sustento en el reconocimiento profundo de la población sobre el estado en que se encuentra el sistema político-económico cubano, al presenciar concretamente los efectos del

bloqueo, por un lado, y los resultados deprimentes de las posibles alternativas brindadas por las experiencias de Europa del Este y la ex URSS en las que a pesar de mucho el alto costo social impuesto una vez que se desdeñó por completo el proyecto socialista y se aplicaron los procesos de apertura económica de las políticas neoliberales. Posteriormente, regresaremos a explicar más profundamente cómo operan en Cuba y cuáles son los pilares consensuales que sostienen al régimen castrista.

Por otro lado, el desarrollo de la *Perestroika* a nivel internacional permitió a partir de 1988, que apareciera nuevamente un proceso de distensión que se caracterizó por el acercamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. El reaganismo tuvo que apaciguarse y los Estados Unidos apostaron más al desmantelamiento de la URSS que a sostener la posibilidad de la intervención armada a Cuba; esta tarea le fue heredada a George Bush.

Para Cuba, este proceso coincidió con el cambio de actitud por parte de ciertos sectores políticos de Washington en los que, a partir de 1985, mostraron indicios de voluntad para acercarse o de alguna manera interesarse por mejorar las relaciones entre ambos países, sin embargo en el ámbito del bloqueo veremos que a más de distensarse la situación, se fortaleció. Este cambio de actitudes mostró cómo grupos de legisladores y de estudiosos de las relaciones cubano-norteamericanas y de la opinión pública expresaban la necesidad de la coexistencia entre ambos países; así por ejemplo, Wayne S. Smith, miembro del Carnegie Endowment for International Peace de Washington D.C., argumentaba, entre otras cosas, los requerimientos de este posible acercamiento: "Los Estados Unidos deberían con relación a Cuba, aplicar el mismo enfoque cauteloso aunque realista que utiliza con respecto a la Unión Soviética y otros adversarios. Cuando todavía era secretario de Estado, Haig anotó que aunque los norteamericanos no podían esperar una reconciliación rápida entre sus intereses y los

de la Unión Soviética, las cosas se podían manejar con cautela, y realismo. ¿ Por qué no adoptar esta misma actitud con relación a Cuba? El proceso puede ser lento, pero el avanzar en la dirección correcta sería por lo menos un paso hacia adelante con respecto a las actitudes del pasado." Como ya hemos apuntado, en la era reaganiana este cambio de actitudes deseado significaba algo más que un sueño, inclusive para nuestro interlocutor que lamentaba el concepto que del caso cubano tenían Reagan y su equipo: "... la percepción que la administración Reagan tiene de Cuba y sus intenciones, tal como ha sido descrita por los diferentes miembros de la administración, diría lo siguiente: 1) Castro es implacable en su hostilidad hacia los Estados Unidos; 2) su objetivo a largo plazo es contribuir a la destrucción de los Estados Unidos, y su objetivo a corto plazo consiste en aislar a nuestro país del resto del hemisferio; 3) cuando tiene gestos conciliatorios, o cuando sugiere un enfoque más moderado sencillamente está tratando de engañarnos. Por lo tanto, para no caer en la trampa, debemos ignorar sus insinuantes proposiciones."¹⁶⁹

**IV.2. EL DOCUMENTO DE SANTA FE I Y II, SUSTENTO DE LA POLÍTICA
EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA CONTRA CUBA:
CONTINUIDAD ENTRE LOS GOBIERNOS DE REAGAN Y BUSH.**

La política exterior de los Estados Unidos de Norteamérica durante el período de George Bush (1989-1992) se siguió dirigiendo a Cuba como un enemigo al que habría que desaparecer, considerando que ponía en peligro la estabilidad de los intereses norteamericanos. Esto lo dejó ver en las declaraciones que hizo en Miami el 16 de Agosto de 1989 tiempo después de que tomó posesión como presidente de los Estados

¹⁶⁹ Tokathian, Juan Gabriel.(Compilador). Op. Cit. *Las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos: Pautas y Opciones.* por Wayne S.Smith. pág. 39-42.

Unidos: "... las relaciones entre ambos países no mejorarán mientras Fidel Castro siga nadando contra la corriente de los cambios fundamentales que se producen en las sociedades cerradas. Algún día me gustaría ver una mejoría y una normalización de las relaciones con Cuba, pero esperaré a que haya signos que demuestren que Castro otorga más libertad a su pueblo y *no desea seguir intentando subvertir a sus vecinos...*"¹⁷⁰

Un primer plano del contexto en el que Bush asumía el poder estaba marcado por la era reaganiana, la cual le heredó la crisis centroamericana con un saldo peor al que se enfrentó su antecesor en 1980. La agresión contra la Nicaragua sandinista continuaba, la guerra civil en el Salvador se recrudecía y las agresiones contra Panamá empezaban a darse; en tal sentido la actitud adoptada por el presidente norteamericano con relación a Cuba no era ninguna novedad, esperanzado Fidel Castro expresó en la conferencia de prensa que dio al llegar a la Ciudad de México el 4 de diciembre de 1988 que " sobre Bush se dice que es menos ideológico que Reagan y que es un hombre más pragmático. Siempre será preferible un hombre pragmático a un hombre recalcitrantemente retrógrado con una mentalidad del siglo pasado, como es Reagan, pero éstas no son más que hipótesis, vamos a ver cómo se desenvuelve la política internacional, la política interna de juego y rejuego desde los propios Estados Unidos, por lo pronto no queremos hacernos expectativas de ninguna clase sino simplemente esperar los hechos para ver que ocurre y para ver como se comporta la nueva administración de Bush."¹⁷¹

A la par que Fidel Castro iniciaba una serie de contactos con los principales países latinoamericanos se ponía fin a uno de los asuntos controversiales que fungieron como

¹⁷⁰ *Las relaciones entre ambos países no mejorarán mientras Fidel Castro siga nadando contra corriente: Bush. La Jornada.* México D.F. a 17 de Agosto de 1989.p. 33.

¹⁷¹ Centro de Estudios sobre América. *De Cuba a Ecuador y a México. Conferencias de prensa y discursos del Comandante Fidel Castro Ruz Presidente de los consejos de Estado y de ministros de Cuba.* Ed Mestiza. México D.F. 1988. pág. 53.

argumento de la política de agresión norteamericana: La presencia de tropas cubanas en los frentes revolucionarios de Angola y Namibia, la cual fue explicada por autoridades cubanas como "la respuesta a una solicitud formulada por el gobierno legítimo de Angola a raíz de la invasión de su territorio por parte de tropas sudafricanas desde el sur, y tropas de Zaire desde el norte. (que además) Fue una decisión soberana e independiente del gobierno cubano. El gobierno soviético fue informado después de haberse tomado esa decisión."¹⁷² De manera contraria tal hecho fue interpretado por los Estados Unidos como una agresión, una violación al derecho internacional por tomarla como una invasión y por supuesto como una actitud de pleno servilismo a los intereses de la Unión Soviética, siendo que organismos internacionales como el Movimiento de Países no Alineados¹⁷³ y la misma ONU recomendaron su aprobación y apoyo.

El 22 de diciembre de 1988 se firmaba en la ONU el acuerdo de paz entre Sudáfrica, Angola y Cuba quedando plasmado en la resolución 435 del Consejo de Seguridad presidido en ese entonces por Javier Pérez de Cuellar y en el cuál "los Estados signatarios se comprometen a respetar la soberanía y el derecho de autodeterminación de todos los países de la región y a abstenerse de la amenaza o el uso de la fuerza contra su integridad territorial o independencia política." Además se acordó en documento adjunto, que a partir de la aplicación de éste, el 1º de abril de 1989, "se han creado las condiciones que permiten iniciar el regreso a su patria del

¹⁷² Tokatlian, Juan Gabriel. (Compilador). Op. Cit. *El papel de Cuba en el Tercer Mundo: América Central, el Caribe y África*. por Carlos Martínez Salsamendi (Asesor principal del Vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba). pág. 188-189.

¹⁷³ En el texto referido Martínez Salsamendi expone los datos sobre la Quinta Reunión Cumbre del NOAL celebrada en Colombo en 1976 en la cual felicita y apoya la participación de Cuba en el conflicto angoleño, y más adelante enuncia el artículo 9º de la declaración suscrita en Luanda entre los gobiernos de Cuba y Angola en la cual se pone de manifiesto los compromisos de las partes de plena conformidad con la resolución 435/ 78 del consejo de Seguridad de la ONU, pág. 158.

contingente militar cubano, que se encuentra en territorio angoleño, el cual ha cumplido con éxito su misión internacionalista".¹⁷⁴

La salida de las tropas cubanas de Angola fue presidida por uno más de los ofrecimientos que el gobierno cubano dio, esta vez en voz del canciller Isidoro Malmierca "en el sentido de que la Habana está dispuesta a dialogar con Washington para buscar la reanudación de relaciones bilaterales"¹⁷⁵.

Prácticamente como respuesta a las intenciones de terminar con el diferendo cubano-norteamericano por parte de la Habana y de la misma forma en que el gobierno de Reagan se ligó a las recomendaciones suscritas en el llamado documento de Santa Fe, Bush sustentó su política de agresión a la isla en la réplica del mismo, el Documento de Santa Fe II, en el cual Roger Fontaine entre otros miembros de la nueva derecha estadounidense, exponen sus apreciaciones sobre la política exterior que debe seguir el imperio y en particular con relación a Cuba. Gregorio Selser, en un artículo aparecido en *La Jornada* describe al documento como de abierta provocación a Cuba, el cual lleva por título *Las futuras crisis de los regímenes en América Latina y las responsabilidades de Estados Unidos*. De los artículos mencionados hacemos un extracto de la transcripción del Documento en los puntos en los que se refiere a la isla: "*Propuesta número 7. Estados Unidos debe sostener conversaciones de alto nivel con la Unión Soviética, con el objetivo de obtener la retirada militar soviética de Cuba.*

Propuesta Número 8. En cuanto estas conversaciones alcancen una conclusión, o al menos arriben a una etapa promisorias, Estados Unidos debe iniciar conversaciones con (Fidel) Castro o su sucesor, a fin de estar preparados para una Cuba post-Castro.

Propuesta Número 9. Puesto que el castrismo está acabado, en bancarrota y ha fracasado como un modelo para el desarrollo y la libertad, Estados Unidos debe

¹⁷⁴ *Sudáfrica, Angola y Cuba firman en la ONU un acuerdo de paz. La Jornada*, México, D.F. a 23 de Diciembre de 1988, pág. 1-24.

¹⁷⁵ *Cuba voluntad negociadora La Jornada*, México, D.F. a 1º de Noviembre de 1988, pág. 2

expandir las transmisiones de sus medios de comunicación hacia Cuba como un medio de educación cívica para crear un régimen democrático. Tan pronto como sea posible se deberá poner al aire la Televisión Martí, con programas diseñados para enseñar los elementos de la cultura democrática...

Aunque la administración Reagan nunca buscó la fuente de la descriptiva frase del ex Secretario de estado Alexander Haig, no se había hecho ilusiones respecto de la naturaleza del régimen de Castro y su propósito central, perjudicar los intereses de Estados Unidos cuando pudiera y donde pudiese.

A diferencia de las otras economías dirigidas del Este, el líder cubano impide todo indicio de verdadera reforma. Hablar de la Perestroika - y mucho menos de la glasnost- está estrictamente limitado dentro de Cuba.

... el régimen (de Castro) está cada vez más en la defensiva y el costo de su aventurerismo en el extranjero continúa aumentando sin un beneficio patente en voz del pueblo cubano. El futuro bajo Castro, según él mismo lo ha admitido, es igualmente sombrío, a pesar de la creciente confianza del régimen en nuevas artimañas, tales como las microbrigadas y una renovada y polémica guerra contra la burocracia.

... Cuba esta en nuestra esfera de intereses, no en la de Moscú. Ésto debe declararse con clara energía desde el comienzo de la próxima administración.

... El objetivo es restaurar a Cuba como un miembro libre e independiente de la comunidad internacional y, en particular, del hemisferio occidental, para que finalmente concluyan los treinta años de guerra entre cubanos y estadounidenses.¹⁷⁶

El Documento de Santa Fe II es una muestra clara de los ánimos que en el círculo del poder norteamericano, principalmente en el Congreso, determinaron la política

¹⁷⁶ *La Jornada*. México D.F. 16 y 19 de Diciembre de 1988; 5 y 6 de enero de 1989, pags. 29 de ambos. Artículos realizados por Gregorio Selser: "México en el Documento de Santa Fe II" y "Cuba en el Documento de Santa Fe II". Nota: Los cortes en el texto son nuestros.

beligerante que se mantuvo ante Cuba en el período presidencial de George Bush.

En el período comprendido entre 1959 a 1991, la fuerza aérea norteamericana a realizado maniobras mensuales con diferentes tipos de naves sobre el territorio cubano o vuelos de 50 a 190 Km de distancia de sus costas; esta tendencia solo se aminoró durante los preparativos de la guerra contra Iraq, de finales de 1990 hasta mediados del 91, reanudándose a finales del mismo año. "Entre el 1º de enero de 1989 y el 31 de diciembre de 1991 fueron realizados 523 vuelos de exploración contra Cuba."¹⁷⁷

De igual manera, se han practicado en este período maniobras navales y de ejercicio de tropas de asalto e invasión denominados *Ocean Venture 90* y el *Global Shield 90* en la Florida y en la Base Militar de Guantánamo, mismas que por su envergadura provocaron el aumento de tensiones en el Caribe y permitieron considerar la posibilidad real de un ataque a Cuba, lo cual se expresó con la lógica respuesta cubana al poner en marcha las maniobras denominadas *Escudo Cubano*.

Uno de los momentos mas álgidos de este período de alta tensión se suscitó cuando a finales de enero de 1991 un guardacostas estadounidense atacó al buque mercante cubano con bandera panameña Hermann, el cual se dirigía al puerto de Tampico; el hecho provocó que el gobierno cubano declarara ante la opinión pública que este "...demuestra una vez más que Estados Unidos pretende comportarse como dueño del mundo y con su proverbial barbarie parece dispuesto a entorpecer el libre y normal comercio entre Cuba y México."¹⁷⁸

¹⁷⁷ Centro de Estudios de Alternativas Políticas de la Universidad de la Habana y otros. El gobierno de EE.UU. contra Cuba. Revelaciones de la Agresión. Ed. Entorno. La Habana, Cuba. 1992. pág. 19.

¹⁷⁸ *Un guarda costas de Estados Unidos disparó contra un buque mercante cubano La Jornada*. México D.F. 1º de Febrero de 1984, Declaraciones de Ariel Ricardo vocero cubano a la agencia de Prensa Latina. p. 30.

IV.3 LA IMPORTANCIA DE LA BASE MILITAR NORTEAMERICANA EN GUANTÁNAMO EN LA POLÍTICA DE AGRESIÓN CONTRA CUBA.

Todas las actividades en contra de la revolución cubana han encontrado un soporte material en la existencia de la base militar de Guantánamo misma que, desde 1903 se encuentra "arrendada", como resultado de un supuesto acuerdo político militar entre Cuba y los Estados Unidos firmado después de la guerra hispano-cubana que se dio a finales del siglo pasado y a partir de la cual Cuba logró independizarse de España. Su importancia radica en ser una zona propicia para el establecimiento de una estación naval con grandes atributos naturales, en 1930 Gerardo Castellanos G., escritor cubano, describe a Guantánamo de la siguiente manera: " Su casi inadvertida entrada, muy estrecha, y luego su seno lleno de numerosas ensenadas, bahías y puertos interiores, todos con suficiente calado; los cayos, hermosos ríos que a ella desaguan, las salinas colindantes , en fin, laberintos complicados propicios a fácil ocultamiento para alijar y aun mantenerse en expectativa, la convirtieron en estratégico lugar de reunión de piratas y bucaneros..."

"Inmensa. Once millas de fondo y veintisiete de contornos. Un río navegable que corre hacia el norte. Alturas propicias para ser fortificadas ventajosamente. A la salida, mar abierto profundo. Observatorio, mirador insuperable desde donde es fácil y económica la vigilancia al próximo Haití y Santo Domingo (...) Frente, al sur, las entradas al Canal de Panamá (...) Casi al otro lado, la isla de Puerto Rico. A la espalda, la rica tierra de Cuba con un gobierno obligatoriamente aliado. De boca estrecha, imposible de forzar, por peligrosas que serían las baterías modernas

colocadas en las puntas de Sotavento y Barlovento. Con muchísima facilidad puede albergar varias escuadras con todos sus auxiliares..."¹⁷⁹

Esta es la zona que el gobierno norteamericano eligió para su base naval la cual ha representado diferentes papeles en el transcurso de la historia de Cuba; desde su obtención, permitió mantener el control estratégico sobre la vida política de la isla a la que se ligó, como ya lo vimos en el primer capítulo, por medio de la Enmienda Platt. En los acontecimientos previos a la revolución, la base naval se convirtió en un punto de apoyo de la tiranía de Fulgencio Batista, desde la cual, entre otras actividades "... la aviación de la dictadura había efectuado cerca de cien incursiones aéreas [...y] se ha estado abasteciendo de bombas de todos los tipos...[justificado por...] la llamada 'Ayuda Mutua' y la 'Defensa Continental' [...que] son los criminales pretextos con que han cubierto la inmoral ayuda que hasta el presente han estado entregando a las dictaduras latinoamericanas por así convenirle a sus intereses".¹⁸⁰ A partir del triunfo de la Revolución la Caimanera se convirtió en el principal centro de hostigamiento de los Estados Unidos hacia Cuba. "Solamente en el período 1959-1985 ocurren 12, 988 provocaciones, violaciones y agresiones desde la base guantanamera; de ese total 6,151 corresponden al espacio aéreo, 1,305 a las aguas jurisdiccionales y 5 532 a otros incidentes que incluyen el cobarde asesinato de jóvenes soldados guardafronteras. En la actualidad, por lo menos hasta el 91, se ha incrementado considerablemente las acciones en la base militar, consistiendo en el aumento de tropas y resguardos militares, así como de equipo aéreo y naval."¹⁸¹

¹⁷⁹ Toste Ballart, Gilberto. Guantánamo, USA al desnudo. Ed. Política. La Habana, Cuba. 2º ed. corregida y aumentada, pág. 81-82.

¹⁸⁰ Fragmentos del *Mensaje de Raul Castro a la juventud cubana* fechados a finales de junio de 1958 y citado por Toste Ballart, Gilberto. Op. Cit. pág. 120-122. Nota: los cortes en el discurso son nuestros.

¹⁸¹ *Granma Internacional*. Órgano Informativo del Partido Comunista Cubano. La Habana, Cuba, Noviembre de 1991.

Estas acciones de franca agresión se efectuaron inclusive cuando en Octubre de 1991 se realizaba en la isla el IV congreso del Partido Comunista de Cuba. lo cual puso en alerta máxima a las fuerzas Armadas Revolucionarias representadas por Raul Castro Ruz.

El gobierno cubano ha declarado que el peligro inminente que guarda la Base Naval de Guantánamo se debe a la presencia en el de cruceros, destructores, y submarinos de ataque de propulsión nuclear, armados con cohetes crucero Tomahawk, iguales a los empleados contra Iraq, etc.

Por otro lado, también se ha intensificado la presencia de altos jefes militares misma que no se hacía desde 1962: el 6 de Enero de 1992 estuvo en Guantánamo el Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, general Colin Powell, en esa ocasión declaró:

"Tendremos algunos desafíos este próximo año y por varios años más. Porque todavía existe peligro en el mundo, porque tenemos 1,700 hombres y mujeres jóvenes en lugares como Guantánamo y todavía hay una misión que necesita cumplirse.

Esta Nación necesita ser defendida y como somos la única superpotencia que queda en el mundo, la gente cuenta con nosotros y es bueno ser una superpotencia. Es bueno tener amigos que sientan con nosotros, y es bueno tener enemigos que nos tienen miedo a muerte. Tenemos que mantenernos de esta forma."¹⁸²

A pesar de las señales de conciliación del gobierno castrista, seguramente motivadas por el ascenso irreversible de los acontecimientos mundiales, el gobierno de Bush continuó con la estrategia determinada para Castro y para Cuba, la cual "se denomina *fruto maduro* y parte de la convicción de que Cuba va a tener que ceder al paso de la arrolladora locomotora de fin de siglo, y el socialismo sostenido tercamente por el viejo líder Fidel Castro va a sucumbir irremediamente. Es solo cuestión de esperar y apretar las tuercas un poco más."¹⁸³ Precisamente lo que hemos venido demostrando es ese "apretón de tuercas" que Bush realizó.

¹⁸² Centro de Estudios de Alternativas políticas de la Universidad de la Habana y otros. Op. Cit. pág. 26.

¹⁸³ *La Jornada*. México D.F. 29 de Septiembre de 1990. Suplemento del 6º aniversario. "*Fruto Maduro, la estrategia de E.U. contra Fidel Castro*" por Blanche Petrich. pág. XI

IV.4. LAS AGRESIONES RADIALES Y TELEVISIVAS CON EL NOMBRE DE JOSÉ MARTÍ.

Televisión Martí, después del dos de junio de 1988 fecha en la cual el senador demócrata Ernest Hollings, presidente del subcomité de Asignaciones, Estado y Justicia, aprobó los resultados del estudio de factibilidad del proyecto y solicitó 7,5 millones de dólares para los gastos de puesta en marcha, apoyados por la presión del *lobby* anticomunista de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA) liderada por Jorge Más Canosa, se puso en marcha finalmente a principios de 1990. A tiempo y con la capacidad de respuesta jurídica del gobierno cubano acostumbrado a enfrentar a los Estados Unidos argumentó que basado en la Convención Internacional de Telecomunicaciones realizada en Naerobi en 1982, en la cual 130 países entre ellos Cuba y Estados Unidos, suscribieron el acuerdo en el que se establece: "Reconocimiento en toda su plenitud del derecho soberano de cada país a reglamentar sus telecomunicaciones y teniendo en cuenta la importancia creciente de las telecomunicaciones para la salvaguarda de la paz y el desarrollo social y económico de todos los países.", "...Estados Unidos incurre en violación de esta normación cuando: Crea dificultades al Estado cubano e interfiere su derecho a "reglamentar sus telecomunicaciones". Utiliza este servicio con fines de hostilidad hacia otro Estado con lo cual hace caso omiso de la formulación que dicta el papel de las telecomunicaciones como salvaguarda de la paz. Obstaculiza todo avance en la solución de los diferendos entre ambos países, al utilizar las telecomunicaciones con fines evidentemente contrarios a la normativa de que las telecomunicaciones deben servir al fin de "facilitar las relaciones pacíficas, la cooperación internacional y el desarrollo económico y social entre los pueblos."¹⁸⁴

¹⁸⁴ Agencia de Información Nacional. Agresión desde el éter. AIN. La Habana. Cuba. 1989.

En la práctica los proyectos de Radio Martí y TV Martí han significado una erogación para el gobierno de los Estados Unidos de aproximadamente 30 a 35 millones de dólares anuales desde que se pusieron en marcha y sus objetivos son abiertamente declarados subversivos. Testimonios del ex director de Radio Martí, Ernesto Betancourt y otros ex-funcionarios sostienen que la emisora :

"• Divulga informaciones sin verificar violando todas las disposiciones de la propia VOA, pero con conocimiento de sus autoridades, dirigidas a calumniar el sistema cubano y sus dirigentes.

- Realiza exhortaciones a la subversión del sistema cubano mediante diversas vías. Estimula las salidas ilegales, pese a conocer los riesgos de todo tipo que esto entraña.

- Se dedica a promover a connotados contrarrevolucionarios en función de las ambiciones políticas de los mismos.

- Persiste en la violación de la soberanía cubana al mantener sus transmisiones en la frecuencia A.M.

- Promueve mediante la tergiversación de la realidad la desconfianza en la capacidad del gobierno para resolver los problemas del país."¹⁸⁵

De igual manera, TV Martí se viene dedicando a desarrollar estos mismo propósitos y a darle cobertura a los servicios especiales estadounidenses y a los distintos representantes del exilio anticubano de la Florida.

Para muestra de lo anterior, mencionemos solo algunos de los anuncios que permanentemente pasan por la programación de estas emisoras:

"Voz de la Brigada 2506, 29 de octubre de 1991:

¹⁸⁵ Centro de Estudios Op. Cit. pág. 54

Nuestra primera consigna en el día de hoy es pintar muchos letreros, muchos letreros, pintar 2506, Viva la Brigada 2506, es una de las consignas que tenemos que llevar a cabo inmediatamente en Cuba.

WRHC Cadena Azul, 30 de julio de 1990:

*Hay que estimular toda acción interna, sea de la disidencia, o de la participación en sabotajes, resistencia, ausentismo y todo lo que signifique enfrentamiento.*¹⁸⁶ etc.

IV.5. DE MIGRANTES POR PAN A REFUGIADOS POLÍTICOS: GÉNESIS DE LA MIGRACIÓN CUBANA A LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA.

En la política de agresión y aniquilamiento que los Estados Unidos han desplegado contra Cuba en el período presidencial de Bush también se encuentra presente el uso de las relaciones migratorias con fines políticos.

En este tópico es importante ubicar que los movimientos migratorios hacia los Estados Unidos son un fenómeno que se circunscribe primeramente en el ámbito de las necesidades económicas de las sociedades que se han desarrollado al margen y dentro de la esfera de dependencia de la economía estadounidense desde los orígenes de esta superpotencia. A así, la expansión económica y política del imperio debe en mucho a la gran cantidad de desplazados o migrantes prácticamente procedentes de todos los continentes y con mayor razón de los propios de origen latino. La sociedad norteamericana, por su propia naturaleza es una sociedad de inmigrantes¹⁸⁷.

¹⁸⁶ Centro de Estudios... Op. Cit. pág. 59

¹⁸⁷ En el libro compilado por Willi Paul Adams, Los Estados Unidos de América, Op. cit. Se hace referencia con incisivo cuidado a los factores socio-económicos que intervinieron en la conformación de esta naturaleza a la que apuntamos. En el estudio se considera que los factores económicos de gran atractivo que inicialmente propiciaron la emigración fueron: a) la repulsión hacia las actividades agrícolas en los países de origen. b) la atracción que provocó el desarrollo industrial; c) la diferencia de salarios a nivel mundial; y d) el bajo costo del transporte y las facilidades de viaje hacia el continente, comparado con las altas tarifas existentes en sus lugares de origen. Esto

En la medida en que el desarrollo tecnológico e industrial fue necesitando de mano de obra barata en los campos y en la industria maquiladora de los Estados Unidos y su plenitud permitió la existencia de mejores niveles de vida, no tan sola para la población exclusivamente norteamericana sino también para aquellos trabajadores que lograban acomodarse tanto legal como ilegalmente, fue creciendo la idea de que en los Estados Unidos se encontraba la panacea económica. Esto en términos muy generales es relativamente cierto si comparamos los índices salariales que existen en los Estados Unidos con los de todas las economías latinoamericanas y, si a esto le sumamos la comparación con la cantidad de bienes de consumo y de servicios que ofrece el capitalismo norteamericano, el espejismo se hace realidad.

La migración hacia los Estados Unidos ha existido siempre, y en expansión ha sido la que se da de México, Centro América y el Caribe.

En particular, del Caribe, la población se ha desplazado en gran medida por factores económicos que coinciden con el tipo de desarrollo de *capitalismo dependiente* al que se han subordinado las economías incipientes de la zona.

En el caso de Cuba es bastante ilustrativo el análisis económico de la isla antes del triunfo de Fidel Castro en el cual podemos apreciar uno de los elementos que han propiciado el impulso migratorio de la población cubana hacia los Estados Unidos:

"...la situación que encontró la Revolución al llegar al poder en enero de 1959 fue la siguiente: el comercio exterior estaba controlado por los Estados Unidos- que proveía el 75 % de nuestras importaciones y adquiría el 66 % de las exportaciones cubanas- ; los principales renglones de nuestra economía - 50% de la producción azucarera,

atrajo a gente de todos los confines del mundo, de todas las creencias religiosas y de todas las razas, mormones, cristianos, asirios, judíos, musulmanes, etc. En términos generales las diversidades étnicas o nacionales de la población definieron territorialmente las zonas económicas de la nueva nación, así como sus características culturales. Las relaciones sociales y sus problemas también se marcaron, de ahí las enormes contradicciones raciales.

El proceso de inmigración abierta se dio hasta el período previo a la gran depresión, después de ella las trabas empezaron a surgir pues el temor de que el fenómeno se convirtiera en una carga pública se hizo latente.

minas, banca, tierra, etc. -estaban casi totalmente en manos de norteamericanos; los servicios públicos de electricidad y teléfonos eran propiedad yanqui; sus inversiones, ascendían a U.S. \$ 1 000 000 000 y producían utilidades anuales de U.S. 100 000 000; las reservas internacionales habían descendido, de 500 000 000 al iniciarse la dictadura de Batista en 1952, a 100 000 000 y la deuda pública ascendía a U.S. \$ 788,000,00; la economía estaba subordinada al azúcar que representaba cerca del 30 al 40.5 % de la renta nacional; y había un promedio anual de 549, 000 desocupados de una fuerza de trabajo de 2, 204, 000.¹⁸⁸

Con esta situación imperante, muy a pesar de que Cuba, al igual que Puerto Rico, tuvo un trato "preferencial" por parte de los capitalistas y el gobierno norteamericanos por considerarla estratégica para sus intereses hegemónicos y en ella, por lo menos en el largo período que va de 1903 hasta la dictadura de Batista, se observó un crecimiento económico incomparable con las demás economías del área, los beneficios nunca llegaron a resolver los problemas sociales y económicos de la población y mucho menos lograron disminuir la tendencia a la migración.

Pero en Cuba no sólo ha existido la migración de origen económico; es imprescindible comprender que en la historia de la isla también el factor político ha auspiciado ésta y que migración y exilio se encuentran profundamente ligados. Por ello, desde tiempo atrás se puede hablar de la existencia de una comunidad cubana en territorio estadounidense afianzada en el Estado de la Florida: " En Cuba hay una cultura del exilio. Desde el fracasado movimiento de independencia de España, o sea, la guerra de los diez años (1868-1878), muchos cubanos se trasladaron a los Estados Unidos debido a la violencia y a la agitación política que imperaba en la isla. Los levantamientos y las luchas en busca de la liberación continuaron en años posteriores

¹⁸⁸ López Segrera, Francisco, Cuba Capitalismo Dependiente y Subdesarrollo. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba. 1981: pág. 271.

con distintos brotes y represiones, y muchos cubanos, incluyendo al mismo Martí, encontraron refugio pronto y seguro en las cercanas playas de la Florida, especialmente en Key West y Tampa. La cubanidad y los ideales democráticos tanto de Martí, como los de otros patriotas, se dieron en el contexto de una vida en los Estados Unidos. Así, para los cubanos, la relación entre exilio político y el recurso de refugiarse en la sociedad norteamericana es algo añejo. [...] los EUA han sido al mismo tiempo refugio de libertad e inspiración de democracia, sombra tutelar y amenaza opresiva e intimidatoria. Para los cubanos, esta compleja relación, especialmente para sus dirigentes políticos ha sido hasta la fecha motivo de pasionales arrebatos y de contradictorios sentimientos, a veces de rechazo, a veces de admiración, pero siempre teniendo presente, casi de manera obsesiva, la imagen del "yanqui", para denostarlo o para exaltarlo según las circunstancias lo requieran."¹⁸⁹

Siguiendo con la línea de esta premisa veremos que los momentos en que han aparecido movimientos de migración, de la isla hacia los Estados Unidos, ha tenido que ver, primero con una emigración permanente pero estable de una población en busca de mejores condiciones de vida; y segundo, aquella que se ha dado ligada a los momentos de fuerte crisis social y política, la cual, podemos afirmar ha sido la que en mayor medida ha incrementado el número de la diáspora sin que esto quiera decir que en ello no ha mediado o incidido el factor económico.

Ahora bien, de todos los momentos históricos por los que ha atravesado la isla, solamente la revolución castrista ha provocado la aparición y el desarrollo de un proceso migratorio extremadamente politizado, el cual se ha utilizado en beneficio de la política de agresión de los Estados Unidos a Cuba. Desde esta óptica "... el antagonismo distorsionaría el patrón migratorio históricamente articulado..."

¹⁸⁹ Bernal Tavares, Luis. *De la impaciencia a la Añoranza: Un panorama del exilio cubano*. Tomado de *Cuba: de la Utopía al Desencanto. Antología*, Op. Cit. pág. 119-120.

provocando que [...] de este modo, a lo largo de más de tres décadas las relaciones entre Cuba y su emigración se integrarían como un componente de las relaciones con Estados Unidos..."¹⁹⁰

Por ello, la migración cubana adoptó un carácter prioritario para la política exterior de los Estados Unidos y permitió conformar en su mismo territorio un bloque opositor que le sirviera para sostener su actitud beligerante en contra de la revolución. Si la comunidad cubana en Norteamérica ya existía, con la consolidación del régimen castrista ésta creció y se apoderó de todos los atributos del exilio político.

Según Luis Bernal en el proceso de conformación de este exilio se pueden ubicar tres momentos claves:

Primero, el triunfo de la revolución en 1959, en el cual salen gran parte de los hombres más allegados a Batista rumbo a Palm Beach. Posteriormente, en esta misma etapa, huyen un buen número de políticos y hombres de negocios que ya con anterioridad, al ver el ocaso de la dictadura, se aprestaron a salvar sus pertenencias y capitales, haciendo de su salida un simple cambio de domicilio.

De esas fechas hasta mediados de 1960 " empieza una fila de deserciones de funcionarios de alto nivel del gobierno, que ya sea por inconformidad o porque (según Luis Bernal) *Castro los va obligando a ello*, finalmente tienen que optar por el exilio", entre ellos se encuentran: José Miro Cardona, Manuel Ray, Rufo López Fouquet, Elena Maderos y otros. A la larga lista de estas personalidades se le sumará después una gran cantidad de profesionales, técnicos y académicos de la isla.

En este momento también se empezarán a formar las primeras organizaciones políticas del exilio entre las cuales menciona el "Movimiento de Recuperación Revolucionaria" de Manuel Artime; la "Triple A" fundada por Carlos Prío Socarras y La

¹⁹⁰Agurrechu, Iraida Madan, Nora. Diálogo del Gobierno Cubano y Personas representativas de la comunidad Cubana en el Exterior. Ed. Política: La Habana, Cuba, 1994, pág. III-IV.

Junta Patriótica Cubana de Manuel Antonio de Varona, mismas que se fusionarán formando el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Es con esta primera organización política con la que el gobierno de los Estados Unidos, por medio de la CIA, acordará la ayuda económica y material a los grupos anticastristas y también determinará que para tal efecto, el gobierno desconocería toda relación.

Desde entonces la CIA se abrogará el papel de representante e intermediador del gobierno norteamericano con los asuntos del exilio cubano, a tal grado de que al igual que auspiciaría la creación del FDR también se involucraría en la creación del Consejo Revolucionario Cubano (CRC) que encabezado por José Miró Cardona y otros ex funcionarios fungiría como gobierno en el exilio para que en el supuesto de que cayera Fidel Castro ellos, con la mano amiga de la CIA y el gobierno norteamericano, tomaran las riendas del país. Eran los tiempos de la invasión a Playa Girón.

Después del fracaso de la invasión a Playa Girón el exilio cubano entró en un impresionante período de ajuste de cuentas, primero con el gobierno norteamericano que les había prometido el triunfo y después con ellos mismos, puesto que se vislumbraron las grandes divisiones que constituían su naturaleza. Así, entre ellos existía una gran gama de sectores que iban desde los batistianos hasta los "castristas renegados" pasando por los demócratas, liberales y "anticomunistas puros"; para éstos, la rebatía por los recursos económicos que el gobierno norteamericano les otorgaba, significó la intensificación de la división. Finalmente el gobierno norteamericano decidió reconocer a los "conversos" o "castristas renegados" como la representación oficial en el exilio a la cual, "Por razones de Estado que los exiliado nunca entendieron bien, EUA concede a este grupo de conversos la representación oficial del exilio, otorgándoles una muy sustanciosa ayuda financiera que en 1961 llegó

a poco más de 14 millones de dólares y posteriormente a un promedio de 200,000 dólares mensuales".¹⁹¹

Muy pronto el enfrentamiento en el exilio se definió entre los "convertidos" y los puros (aquellos auto proclamados como anticomunistas puros) de los cuales, éstos últimos, sólo hasta 1962 empezaron a tomar fuerza a partir de la unificación de más de 60 organizaciones en torno a un proyecto que tomaba como base la defensa de la Constitución cubana de 1940. A pesar de este importante paso en la unión de las fuerzas anticastristas, la CIA siguió apoyando al grupo de los "convertidos" de Miró Cardona que poco tiempo después junto a Eloy Gutiérrez Menoyo y Andrés Nazario Sargent -ex miembros del Ejército Rebelde- crearon la organización Alpha 66 que hasta la fecha continúa efectuando actividades terroristas en contra del gobierno revolucionario.

Después de la crisis de los misiles en 1962, se inicia una etapa que Luis Bernal llama de "apaciguamiento" pues el exilio, a pesar de que iba creciendo en número, experimentó un decaimiento y un sentimiento de rencor hacia el gobierno norteamericano al ver cada vez más lejos la posibilidad de su regreso. Ante esta situación de descontento por parte de los líderes que no cesaban en sus chantajes, el gobierno norteamericano dispuso de diversas medidas para sostener y asegurar el establecimiento de la creciente migración dándoles oportunidades y comodidades que muy pronto permitieron a la comunidad cubana en el exilio ser la más beneficiada por la situación política. Esto también propició que dentro del exilio cubano aparecieran grupos anticomunistas que alejados de la estrategia guerrillera se dedicaron a estudiar profundamente al castrismo y lo que estaba sucediendo en su país, tal es el caso de "Unidad Revolucionaria" de Manuel Reyes Xiqués o la revista "Occidente" de Salvador Díaz Verson.

¹⁹¹ Bernal Tavares, Luis. Op. Cit. pág. 126.

Ante la inminente decaída del interés por derrocar a Fidel Castro, propiciada por las comodidades otorgadas y la adaptación al "american way of life", solo unos cuantos grupos como el Alpha 66 continuaron insistiendo en esa vía, fracasando una y otra vez ante la movilización de las fuerzas revolucionarias.

Segundo, la siguiente ola migratoria se dio en 1965 con la huida de cerca de 5 mil cubanos mismos que salieron en pequeños botes del puerto de Camarioca; lo cual abrió la posibilidad de entrar en conversaciones por parte de los dos gobiernos e instaurar un puente de "reunificación familiar" que permitiera controlar la migración desordenada e ilegal. La diferencia entre el primer éxodo y el segundo se encontró en la baja condición socio-económica que caracterizaba a los emigrantes sin dejar de tomar en cuenta, como ya se mencionó anteriormente, que también existía un impulso político.

Entre los sectores sociales que involucraron este éxodo se encontraron particularmente miembros de la sociedad cubana, principalmente provenientes de la Ciudad de la Habana, que a pesar de las carencias lograron, por medio del mercado negro, crearse un nivel de vida aceptable, pero que sin embargo se veían limitados en su capacidad de iniciativa empresarial por el régimen de racionamiento y las iniciativas restrictivas y planificadas impuestas por el gobierno revolucionario. En cuanto a su nivel educativo también estaba por abajo de las características del primer éxodo, mas sin embargo se podría considerar que se encontraban más cerca de los mayores niveles educativos de la isla.

La cantidad de cubanos que lograron por este medio llegar a los Estados Unidos ascendió en 1973, a 300 mil y para 1980 se incrementó aproximadamente a 800 mil.

En este lapso, se pueden observar dos tendencias muy importantes en las relaciones políticas entre Cuba y los Estados Unidos; por un lado, por parte del gobierno Cubano se expresa la necesidad de buscar puntos de coincidencia con esta

última ola migratoria, a partir de las pláticas celebradas en el año de 1978 en Cuba con la "Comunidad Cubana en el Exterior" versando en ese entonces sobre los principales problemas que afectaban las relaciones migratorias:

"-El problema de aquellos que guardaban prisión por delitos contrarrevolucionarios; la reunificación familiar; y las posibilidades de que las personas de origen cubano radicadas en el exterior pudiesen visitar la isla."

Esto trajo como consecuencia "la excarcelación mediante indulto de 3000 presos por delitos contra la seguridad del Estado y la integridad del país, así como de 600 más por intento de salida ilegal y la liberación de todas las mujeres sancionadas por estos conceptos."¹⁹² En concreto, el gobierno cubano empezó a buscar por esta vía la posibilidad de tener un mejor vínculo con su migración sin tener de intermediario a los Estados Unidos. Evidentemente, por otro lado, esta tendencia fue propicia en una época de distensión que duró poco pero que trajo un respiro saludable a las muy destruidas relaciones bilaterales y por supuesto que, tales hechos exacerbaron a los sectores más conservadores del exilio cubano que se aprestaron a reprimir, perseguir y practicar actividades terroristas en contra de todos aquellos que habían osado tener contacto con el régimen de Castro.

Tercero, continuando con el esquema propuesto por Luis Bernal, el siguiente gran ciclo migratorio que ha sufrido Cuba, fue el mas conocido como el de Mariel en el cual, como ya lo hemos estudiado se inició a partir de la invasión a la embajada del Perú y que culminó con la salida de Cuba de aproximadamente 100,000 personas. Según Bernal en términos generales, el estrato social y económico al que pertenecían este grupo de emigrantes era aun mas bajo que los otros dos anteriores éxodos, por lo cual se le atribuyo a Fidel Castro el haber aprovechado la situación para deshacerse de un gran número de los llamados en Cuba antisociales. Pese a ello, en primera instancia la

¹⁹² Diálogo del Gobierno Cubano... Op Cit. pág. V.

crisis provocada propició un nuevo acercamiento entre las dos naciones del cual resultaron en 1984, nuevas medidas migratorias como la reanudación de " ...la expedición de visas preferenciales de inmigrantes a ciudadanos cubanos residentes en Cuba hasta el número de 20 000 cada año, en especial a familiares inmediatos de ciudadanos norteamericanos y de cubanos residentes permanentes en Estados Unidos; el otorgamiento de visas de inmigrantes a residentes en Cuba que fueran padres, cónyuges e hijos solteros menores de 21 años de edad, de ciudadanos norteamericanos sin que sus visas estén comprendidas en el número de inmigrantes señalado anteriormente; (... y entre otros acuerdos) la aceptación por parte de Cuba, de la devolución de aquellos ciudadanos que llegaron a Estados Unidos en 1980 procedentes del puerto de Mariel, declarados inelegibles para vivir legalmente en Estados Unidos"¹⁹³ ascendiente a 2 746 personas.

Al período del Mariel, le seguiría un resurgimiento de las actividades terroristas y contrarrevolucionarias propiciadas por sector ultraconservador del exilio, el cual nuevamente empezó, como también ya mencionamos, a ser incitado por las condiciones geopolíticas dadas por la distensión entre las superpotencias, la supremacía militar de los Estados Unidos en Centro América y las fuertes presiones de estos grupos anticastristas.

IV.5.1. La Fundación Nacional Cubano-Americana: El Lobby Cubano en el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica.

Era la época del reaganismo y los "conversos" habían perdido toda influencia, es entonces cuando el grupo de Mas Canosa líder de la Fundación Nacional Cubano-

¹⁹³ *Cuba Internacional*. La Habana, Cuba; Abril de 1988. *Los "Marielitos": ¿víctimas de quién?*, por Juan Marrero. pág. 32.

Americana logra obtener, por su acercamiento ideológico a Reagan y su apoyo al proceso electoral el cual permitió hacer de la Florida un Estado en poder del Partido Republicano, las preferencias de la CIA y del gobierno norteamericano.

Pedro Enrique Armendares, se refiere así en torno a este oscuro líder anticastrista:

"Descrito como un 'mordaz millonario' que desprecia tanto a Castro como a la prensa Jorge Lincon Mas Canosa no oculta sus intenciones de jugar un papel preponderante en el futuro de Cuba, quizá incluso como el primer presidente del capitalismo restaurado. El principal dirigente de la poderosa Fundación Nacional Cubano-Americana incluso ha supervisado la redacción de una 'nueva Constitución' para Cuba, junto con una serie de planes para la 'renovación económica' del país. [...] Contra revolucionario temprano, Mas Canosa fue detenido en 1960 e inmediatamente después partió al exilio. Según fuentes cubanas, recibió entrenamiento militar en Estados Unidos e ingresó a la Brigada 2056 organizada por la CIA para lanzar la invasión contra Cuba en 1961 [...] Sus críticos mas severos reconocen en Mas Canosa un gran talento para participar en el sistema político estadounidense según sus propias reglas. Después de un breve paso por el Partido Demócrata, Mas Canosa llegó al Republicano en la década de los años setentas, como asesor de la senadora Paula Hawkins. Primero empleado y después dueño de una empresa constructora Mas Canosa se dio a acumular contactos políticos y a barajarlos de acuerdo al momento específico. En 1980, ya como ciudadano estadounidense, había logrado introducirse a los círculos más cercanos al presidente Reagan y formó su Fundación la cual contó desde un principio con todo el apoyo del nuevo gobierno republicano."¹⁹⁴

¹⁹⁴ Armendares, Pedro Enrique. *Voces Cubanas en Miami*. Suplemento del 8º aniversario de *La Jornada*. 6 de Octubre de 1992, México, D.F. pág. V.

El auspicio de los sectores más reaccionarios del exilio cubano por parte del gobierno norteamericano a finales de la época del reaganismo vino a modificar en cierta medida la política frente a Cuba. Para estos sectores ya alejados de la posibilidad real de lograr, por medio de las acciones de corte militar, una victoria sobre el régimen castrista, las opciones fueron integrando una política de presión e influencia en el gobierno de Washington con el propósito de ganar terreno dentro del Congreso y poder así crear mecanismos "legales" para impulsar la campaña de desprestigio en torno a la situación de los Derechos Humanos en la isla y reforzar el bloqueo económico.

Esto permitiría hacer frente, por un lado, a la exitosa labor política del cuerpo diplomático de Fidel Castro en el exterior en la cual solo recordemos su participación de liderazgo en distintos foros internacionales como las discusiones sobre el "nuevo orden económico mundial" y sobre la Deuda Externa que se dieron a partir de que Castro Ruz lograra el liderazgo del Movimiento de Países No Alineados en 1979; desde este foro Cuba se convertiría en líder de los países del Tercer Mundo influyendo no solo en el NOAL sino también en la ONU.

Por otro lado, de esta misma manera los grupos anticastristas empezaron a ver con mucha preocupación el hecho de que Cuba se aprestó desde 1982 a buscar sus propios caminos de solvencia económica, evidentemente producto de los inminentes cambios que se avecinaban en Europa del Este.

La lógica que imperó, después de los exabruptos y excesos de poder de la era reaganiana, en el exilio cubano y el gobierno de los Estados Unidos fue que ante tales circunstancias la Cuba castrista no resistiría, para lo cual habría que coadyuvar a que las condiciones se aceleraran por medio del estrangulamiento económico; y ya que se empezaban a conocer, gracias a la *glasnost* y la *Perestroika*, las atrocidades de los regímenes totalitarios en contra de los derechos humanos, en contra de la libertad y la

inexistencia de democracia, el momento se hacía más que oportuno para poder impulsar su campaña de desprestigio.

IV.5.2. La Agresión a Cuba vía Derechos Humanos.

Es así cómo, como nunca antes en las relaciones hostiles del imperio contra Cuba, se hace patente el uso de las relaciones migratorias con fines políticos.

En este sentido, los Estados Unidos de Norteamérica a utilizado todos los foros internacionales para tratar de aislar políticamente a Cuba; en la ONU y en las organizaciones interamericanas a llevado por su parte o por medio de algún país sudamericano sus denuncias en torno a los problemas de derechos humanos, narcotráfico, problemas migratorios, democracia, etc.

Para el caso mencionemos como muestra los hechos que se dieron a raíz del 48 período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos (CDH) de las Naciones Unidas, celebrado en Ginebra del 27 de enero al 6 de Marzo de 1992, en el qué, por intermediación del "Representante Especial" del Secretario General de las Naciones Unidas -en ese entonces Javier Pérez de Cuellar- el señor ex embajador colombiano Rafael Rivas Posadas, informó sobre el estado que guardan los derechos humanos en la isla, basándose, a pesar de conocer la situación real (puesto que con anterioridad había realizado una visita en la cual se le otorgaron todas las facilidades para emitir un juicio el cual, siendo positivo también fue aprobado por la anterior sesión de la CDH), en informes auspiciados por personas y supuestas "organizaciones civiles" serias del llamado exilio cubano en Miami y sus filiales en la misma isla; en ese informe denuncia, entre otras cosas: a) la falta de cooperación por parte del gobierno cubano por no aceptar al "representante especial" y negarle la entrada al país (lo cual provocó que su informe fuera hecho sólo con el apoyo de las organizaciones antes

mencionadas); b) las supuestas malas prácticas de los servicios psiquiátricos aplicadas a "disidentes o "adversarios al régimen"; c) las presuntas represalias a que se hicieron acreedores todos aquellos que entraron en contacto con la Misión del embajador Sene en 1988 (reporte aprobado por la CDH en el cual solo se le hacen observaciones menores al caso de Cuba); d) sobre los problemas de migración, se aduce, que a pesar de que "ha habido una disminución considerable de los reclamos al derecho de entrar y salir libremente del país", por no haber un sistema adecuado de control de emigración y por las limitaciones que "otros países imponen para el otorgamiento de visas ", han aumentado las salidas ilegales; y, e) así también expresa la ausencia de garantías para el ejercicio de los derechos de participación política, de expresión y de asociación de quienes critican a las autoridades sin acudir para ello a los medios violentos.

Ante esta situación Cuba ha tenido también que responder y echar por tierra todos y cada uno de los propósitos de desprestigio de la Unión Americana como portavoz de los intereses propios y de sus protegidos exiliados cubanos.

Como respuesta a este informe, Raul Roa Kouri fue el encargado de emitir la posición cubana ante la misma sesión de la CDH, poniendo en entre dicho, primeramente, los métodos arbitrarios que se implementaron para elegir al "representante especial", siendo que tal cargo sólo se propone, según los acuerdos de la misma CDH, para "atender la situación de los países donde, comprobadamente existe un cuadro persistente de violaciones flagrantes y masivas de los derechos humanos (como en los casos de Sudáfrica, los territorios Árabes ocupados por Israel desde 1967, Guatemala, El Salvador, El Chile de Pinochet y la Argentina, el Brasil, y el Uruguay, de las dictaduras militares), cosa que nadie puede afirmar que exista en Cuba

de 1959 acá."¹⁹⁵ También desenmascaró el papel influyente del exilio cubano en las pretensiones de aislamiento y desacreditación de la revolución cubana por parte de Washington, al denunciar los 600, 000 dólares a los que ascendió de 1991 a 1992 la ayuda a las organizaciones anticastristas como la Fundación de Mas Canosa y The Cuban Committee for Human Rights y Of Human Rights, financiadas directamente por el National Endowment for Democracy, "organización que se dedica a dar ayuda económica para campañas difamatorias contra los gobiernos que la administración estadounidense considera 'enemigos'".¹⁹⁶

Por otro lado, el vicescanciller Roa Kourí, pasa lista a los actos decisivos en los que ha intervenido Cuba en beneficio y defensa de los derechos humanos en el mundo resaltando la coherencia de la política exterior cubana y refutando cada una de las supuestas violaciones a los derechos humanos en la isla.

En este enfrentamiento de palabras entre las administraciones norteamericanas y Fidel Castro, encontramos infinidad de declaraciones como las que se dieron a principios del mes de Febrero de 1990 en las que se pone de manifiesto la discusión de atacar a Cuba por medio del tema de los derechos humanos y en las que, concretamente la ex embajadora norteamericana ante las Naciones Unidas Jeane Kirkpatrick y el ex secretario de Estado adjunto para América Latina Elliot Abrams, en conferencia organizada por el senador republicano por el Estado de Florida Connie Mack, manifestaron que "...el presidente Fidel Castro no pasará de los años 90 y sugirió una serie de medidas para precipitar su caída. Entre estas, estimó que era necesario condicionar la ayuda de Estados Unidos a los Países de Europa Oriental a que corten todo apoyo a Cuba, y su respaldo para denunciar toda presunta

¹⁹⁵ Roa Kourí, Raúl. En Legítima Defensa. Cuba en la Comisión de Derechos Humanos. Ed. Política; La Habana . Cuba, 1992. pág. 7

¹⁹⁶ Roa, Kourí, Raul. *Ib. idem.* pág. 23.

transgresión cubana a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU"¹⁹⁷

IV.6. LA AMENAZA DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL BLOQUEO ECONÓMICO A CUBA: LA HERENCIA DE BUSH A CLINTON.

En agosto de 1991 la URSS se desintegra después de la renuncia de Gorbachov y el golpe de Estado de Boris Yelsin. El presidente de los Estados Unidos proclama el triunfo del "mundo libre" y se erige como líder de la única potencia mundial. En septiembre de ese mismo año, con respecto a Cuba, los Estados Unidos se preparan para recrudecer el bloqueo económico tomando como punto de partida la llamada "enmienda Mack" aprobada por el Comité de Asuntos Exteriores del Senado estadounidense el 16 de Octubre de 1990¹⁹⁸ y que tuvo por objeto el hacer que ninguna empresa llene el vacío dejado por Europa del Este en Cuba, para de esta manera asfixiar al pequeño país.

En noviembre de ese mismo año, Cuba decide, en un gesto político de evidente acercamiento a la comunidad hispanoamericana y en coherencia con el espíritu inspirado por la 1er. Cumbre de Iberoamérica celebrada en la ciudad mexicana de Guadalajara; en la cual, dicho sea de paso, Fidel Castro reiteró la convicción de no

¹⁹⁷ Kirpatrick: *Castro no resistirá ante los problemas económicos. La Jornada*. México, D.F. 1º de febrero de 1990, pág. 32.

¹⁹⁸ "El pasado 16 de Octubre, el Comité de Asuntos Exteriores del Senado estadounidense aceptó la llamada enmienda Mack, que trata de impedir todo tipo de comercio entre subsidiarias de empresas estadounidenses en terceros países y Cuba. [...] Los senadores republicanos Connie Mack y Phil Graham, de Texas, dos de los más activos promotores de la invasión estadounidense a Panamá, en diciembre pasado, presentaron la enmienda a la "ley de comercio con el enemigo", que dice en su sección 44: "No importando ninguna otra previsión legal, ninguna licencia podrá ser concedida para transacción alguna descrita en la sección 515,559 del título del Código Federal de Regulaciones, vigente a partir del 1º de julio de 1989, a menos de que sea otorgada para tal transacción y siempre que la misma sea emprendida por una empresa sujeta a cualesquiera de las leyes de los Estados Unidos"... *El Día latinoamericano*. México, D.F. Lunes 10 de diciembre de 1990, pág. 5

ceder ante las presiones externas¹⁹⁹, no llevar al ámbito de la Asamblea General de las Naciones Unidas el tema del *bloqueo*. En Febrero de 1992 George Bush declaraba, con alarde de fanfarronería proselitista, en un acto celebrado en el Estado de Florida, que ante la "inminente" caída de la "dictadura castrista" (dada la destrucción del sistema socialista mundial), *sería el primero en pisar tierra libre cubana* y, además pide a la CDH de la ONU que Cuba sea expulsada de su seno, como castigo por haber perpetrado el fusilamiento de los terroristas procedentes de Estados Unidos: Eduardo Díaz Betancourt, Daniel Santovenia Fernández y Pedro de la Caridad Alvarez Pedroso por haberseles encontrado culpables de los delitos contra la seguridad del Estado al "internarse ilegalmente en territorio nacional con armas y pertrechos para realizar actos de terrorismo, sabotajes y propaganda enemiga"²⁰⁰, sin que ninguno de ellos se llegara a perpetrar.

Para el siguiente mes de marzo el Congreso norteamericano inicia las discusiones para poner en marcha la llamada Ley Torricelli o *Acta para la Democracia en Cuba* en la que se pone de manifiesto, entre otras cuestiones, "reforzar aun más el embargo que ya existía contra Cuba. (consistente en...) prohibir las relaciones comerciales entre Cuba y las empresas subsidiarias de Estados Unidos, que están en todo el mundo, y prohibir a los barcos que hayan estado en Cuba atracar en puertos norteamericanos en los 180 días siguientes"²⁰¹; además el proyecto autoriza a Washington a bloquear la venta de armas y el perdón de la deuda a países que ayuden a Cuba; así también, "En materia política, la ley permitiría al presidente de los Estados Unidos "proveer asistencia, a través de las organizaciones no gubernamentales apropiadas, para el

¹⁹⁹ Castro Ruz, Fidel. *Ha llegado el momento de construir una patria común. La Jornada. Suplemento Perfil de la Jornada*. México D.F. a 19 de Julio de 1991, pág. III.

²⁰⁰ ¿Derechos Humanos? *La historia se repite: armas de la CIA contra Cuba. Capturados tres elementos terroristas procedentes de Estados Unidos. Granma Internacional*. Órgano informativo del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba, 19 de Enero de 1992. pág. 7.

²⁰¹ Williams, Ian. *Cuba: A la sumisión por hambre: Nexos* N° 180. México D.F. Diciembre de 1992 pág. 43.

apoyo de individuos y organizaciones que promuevan *un cambio no violento en Cuba*". También abastecer de comida, medicinas y equipo sanitario a Cuba durante 'un gobierno de transición', siempre que éste se 'comprometa a hacer elecciones libres y justas para un nuevo gobierno en un periodo de seis meses'. Durante este periodo, según la ley, Estados Unidos otorgaría 'ayuda de emergencia' para establecer un 'sistema económico viable'. El embargo se levantará y las relaciones diplomáticas se normalizarán si Estados Unidos 'determina que Cuba ha establecido instituciones democráticas a través de elecciones libres, justas y abiertas, bajo la supervisión internacional'..."²⁰²

El Acta para la Democracia en Cuba o "ley Torricelli" fue aprobada en la Cámara de Representantes de Estados Unidos el 24 de septiembre de ese año y la vendría a ratificar el actual presidente del Estados Unidos Bill Clinton, considerándola como un elemento fundamental en la estrategia, como dijera Noam Chomsky, para "destruir al gobierno cubano" y además, por otro lado, consolidar la representación, con este triunfo, del lobby de la fracción ultraderechista encabezada por Mas Canosa.

Así bien, el régimen de Fidel Castro enfrenta desde inicios de 1992, con Clinton en el poder, una nueva ola de agresiones, sin que por ello se detuviera su despliegue diplomático a nivel internacional en busca de buenas y mejores posibilidades para contrarrestarlas.

En este línea, podemos resaltar el ascenso político que logró la isla al romper el cerco diplomático que permitió que, precisamente en el mes de septiembre, al mismo tiempo que era aprobada la "Ley Torricelli", se aprobara también, en la 47a. Asamblea General de la ONU el rechazo al bloqueo; cinco meses antes, la misma aceptaba la petición hecha por Cuba ante el Consejo de Seguridad para que analizara las acciones terroristas auspiciadas por los Estados Unidos. En este sentido también los gobiernos

²⁰²Intensifica E. U. el bloqueo contra Cuba. *La Jornada*. México D.F., a 25 de Septiembre de 1992. pág. 1-46.

de la Gran Bretaña, Francia y Canadá se empiezan a manifestar en contra de la "Ley Torricelli" argumentando que las afectaciones a terceros países ponen al descubierto la naturaleza violatoria del derecho internacional que esa ley representa. Para ese momento se despliega un amplio y plural movimiento internacional exigiéndole al gobierno de los Estados Unidos el cese del Bloqueo.

En los resolutivos que aprobó el Cuadragésimo séptimo período de sesiones se manifiesta: "La Asamblea General... Teniendo conocimiento de la resiente promulgación de medidas de ese tipo dirigidas a reforzar y ampliar el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba:

- 1.- Exhorta a todos los Estados a que se abstengan de promulgar y aplicar leyes y medidas del tipo referido en el preámbulo de la presente resolución, en cumplimiento de sus obligaciones de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, y de los compromisos que libremente han contraído al suscribir instrumentos jurídicos internacionales, que entre otros, consagran la libertad de comercio y navegación;
- 2.- Insta a los estados donde existen ese tipo de leyes o medidas a que, en el plazo más breve posible y de acuerdo con su ordenamiento jurídico, tomen las medidas necesarias para eliminarlas o anular su efecto;
- 3.- Pide al Secretario General que elabore un informe sobre el cumplimiento de la presente resolución y lo presente a la consideración de la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones;
- 4.- Decide incluir el tema en el programa provisional de su cuadragésimo octavo período de sesiones."²⁰³

²⁰³ Dieterich Steffan, Heinz. Cuba ante la Razón Cínica. Ed. Nuestro Tiempo, México, D.F., 1994. pág. 190-191.

Este parcial triunfo por parte de la diplomacia cubana (que además se repitió por dos sesiones más) nos ejemplifica muy claramente el papel protagónico que ha tenido el proceso revolucionario cubano a nivel internacional y más aún cuando, en plena época postcomunista, cuando ya se daba por terminada la guerra fría, el imperio sigue obstinado en condicionar e imponer sus propias leyes, sin importarle los gritos de alerta, ni el costo político de desprecio internacional que se ha venido creando durante todos estos años.

Heinz Dieterich, expone en un párrafo de su libro Cuba ante la razón cínica la cantidad de leyes, acuerdos, tratados y demás elementos jurídicos que las naciones a nivel internacional se han dado para resguardar sus buenas relaciones e imponerse un orden de Derecho basado en el respeto mutuo de la libertad y la soberanía de los pueblos, en las que Estados Unidos, a pesar de haberlos firmado aceptándolos, incurre permanente en su violación, dándole absoluta validez al proverbio popular que sentencia que "las leyes se hicieron para no cumplirse" o como el mismo autor dice: "La ley es sólo para los débiles. Los fuertes no la necesitan, ya que tienen el poder..." Como ejemplo citamos: 1. El artículo 6 de la Carta del Tribunal Militar Internacional tipifica como crímenes: a) crímenes contra la paz, a saber, la planeación preparación, iniciación, o conducción de una guerra que viola tratados internacionales, además del consentimiento o la participación en un plan o en una conspiración común que tiene por fin facilitar una de las actividades arriba mencionadas; 2. El artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas estipula que todos los Estados miembros han de dirimir sus "disputas internacionales de manera pacífica" y que la amenaza o el uso de la violencia contra la integridad territorial o independencia política de otro Estado es incompatible con la finalidad de las Naciones Unidas; 3. El artículo 18 de la Carta de la máxima organización hemisférica americana, La OEA, estipula que: " Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho de intervenir, directa o indirectamente, y sea cual fuere el

motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. El principio anterior, excluye no solamente la fuerza armada, sino también cualquier otra forma de injerencia o de tendencia atentatoria de la personalidad del Estado, de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen"; 4. En esta misma carta, en su artículo 19 reitera que "ningún Estado podrá aplicar o estimular medidas coercitivas de carácter económico y político para forzar la voluntad soberana de otro Estado y obtener de éste ventajas de cualquier naturaleza"; 5. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río) avala el principio de la no intervención entre sus "Altas Partes Contratantes" y el derecho de cada Estado "a escoger libremente su organización política, económica y social"; y, 7. En ese mismo documento, en su artículo 9 se define el delito de agresión y los actos correspondientes -invación, bombardeo, bloqueo de puertos y costas, envío de mercenarios, etc.- y advierte que ninguna consideración, "cualquiera que sea su índole, política, económica, militar o de otro carácter, podrá servir de justificación de una agresión."²⁰⁴

Cuba declara a principios de 1993, por medio del canciller Roberto Robaina, que su gobierno se encuentra dispuesto a negociar en un marco de igualdad y respeto y sin que medie presión alguna; ante estas señales de reconciliación Clinton autoriza a varias empresas norteamericanas para poder ampliar los servicios de telecomunicación con la isla, aclarando que "Esta acción sería un primer paso hacia la apertura de un mayor número de líneas de comunicación entre Estados Unidos y los cubanos, y *tiene por objetivo contrarrestar las recriminaciones de Fidel Castro, quien afirma que las sanciones estadounidenses se dirigen contra el pueblo cubano y no sólo contra el gobierno*"²⁰⁵

²⁰⁴ *Ib. Idem.* pág. 80-81.

²⁰⁵ *Clinton autoriza a trabajar con Cuba a empresas de E.U. La Jornada.* México, D.F., 30 de Mayo de 1993. pág. 42.

Por otro lado, en el exilio anticastrista también continua haciéndose presente la falta de unidad y congruencia lo cual se va observando a partir de que, inclusive el ex director de Radio Martí Ernesto Betancourt, declara que dentro del exilio anticastrista se empieza a desarrollar uno de nuevo tipo, que cada vez está más convencido de que el bloqueo se debe resolver por una vía negociada.²⁰⁶ Esto habla, evidentemente, de la eficacia del trabajo político que dentro de la misma Unión Americana vienen realizando grupos como el *Basta*, *Pastores por la Paz*, *Libertad para Viajar*, etc.

En Agosto de 1993 se inicia una nueva crisis migratoria, cuando seis de los llamados balseros cubanos logran llegar a costas mexicanas y estos son posteriormente repatriados; la actitud tomada por el Gobierno de Salinas de Gortari le gana el descrédito por parte del exilio dirigido por Mas Canosa y empiezan a circular rumores sobre supuestos contactos entre ambos actores; la crisis se agudiza cuando en República Dominicana, 72 cubanos entran por la fuerza a la embajada mexicana. Ante tales acontecimientos, Fidel afirma que detrás de ellos se encuentran involucrados los Estados Unidos y denuncia que el origen de este tipo de actos es el incumplimiento de los acuerdos migratorios, lo cual propicia las salidas ilegales.

Y, efectivamente, a partir de esta crisis se desataría una nueva ola migratoria que culminaría con la disposición por parte del gobierno cubano de abrir totalmente sus fronteras a todo aquel que quisiera (agosto de 1994) emigrar bajo su propia cuenta y riesgo; ante tal audacia castrista, el gobierno de Clinton no tuvo otra alternativa más

²⁰⁶ *Crece el deseo anticastrista para terminar con el bloqueo. La Jornada*. México, D.F., a 25 de Mayo de 1993. pág. 43.

En este apartado debemos mencionar y reafirmar la idea de que en los distintos éxodos migratorios se observaron distintas condiciones económicas y sociales de los emigrantes, lo cual nos permite reconocer que también en términos culturales y políticos existieron diferencias que a su vez nos explican el por qué de esa falta de cohesión a pesar de que por añadidura, el gobierno norteamericano les adjudica a todo aquel que sale de Cuba el mote de exiliados políticos anticastristas. Nada más falso que esta definición, puesto que en la sociedad cubano-americana, a pesar de la represión de la que son objeto, se ha desarrollado un grupo, si minoritario, de procastristas, ligados familiarmente a aquellos que en la década de los ochentas salieron de Cuba procedentes del Mariel, caso concreto lo tenemos con la Brigada Antonio Maceo, que además tiene sus filiales en México, Venezuela y España.

que -ante la inminencia de un nuevo exodo- abrirse al diálogo diplomático en la búsqueda de nuevos acuerdos que limitaran y controlaran la emigración ilegal. Desde ese momento los cubanos, que de 500 que lograron arribar a las costas de la Florida en el mes de agosto del 94, aumentaron hasta 25 mil (que ahora se reparten entre los campos de concentración de Panamá y la Base Militar de Guantánamo), dejaron de ser considerados como exiliados políticos y se les retiró todo el apoyo que otrora les deba la categoría de privilegiados entre todos los migrantes que llegan anualmente a Estados Unidos procedentes de las tierras latinoamericanas. Así bien, actualmente cualquiera que desee salir de Cuba de manera ilegal podrá salir de ella para inevitablemente regresar a ésta.

Ya con anterioridad hemos mencionado algunos datos sobre el significado que tiene para Cuba el bloqueo económico impuesto desde hace más de 30 años, más sin embargo no hacemos un estudio minucioso de este tema, primero por no ser nuestro objetivo y segundo, por que a éste, si bien lo consideramos en gran medida como parte indispensable en el estudio de las acciones hostiles que los Estados Unidos le han impuesto al gobierno de Fidel Castro, también reconocemos que es un fenómeno que no se puede comprender de manera aislada, sino en su estrecha relación con todos los demás elementos aprovechados por el imperialismo yanqui para intimidar, boicotear, y en general, destruir al proceso revolucionario iniciado en 1959.

Sin embargo, es importante incidir en cómo, en este recuento de hechos ejemplificantes en el que se han venido dando las escabrosas relaciones entre ambos países después del derrumbe de la URSS y la desintegración del Sistema Socialista Mundial, el bloqueo económico ha dañado y afectado al desarrollo regular de la economía cubana y por ende su evolución social y política.

En estos términos, el bloqueo ha venido representando la forma más clara en la que se ha manifestado la hostilidad contra Cuba y además, con su recrudecimiento a

partir de la llamada "Ley Torricelli", la expresión de la estrategia genuina escogida por los Estados Unidos para eliminar el proyecto socialista en la isla.

Cuando retrocedemos en el tiempo e identificamos el momento en el que fue impuesta esta acción, el 7 de febrero de 1962, aún no existían los vínculos estrechos que para bien o para mal se dieran entre Cuba y la Unión Soviética; la economía de la isla, dependía en más de un 80 % de las inversiones, propiedades y relaciones capitalistas norteamericanas. Cuba era una colonia yanqui; además, arriba apuntábamos, la economía nacional (si es que existía) distaba mucho de poder desarrollarse en las condiciones en las que la encontró la dirigencia revolucionaria; a pesar de ello, en un principio Fidel Castro fue cauto al reconocer que sin el apoyo del gobierno norteamericano la revolución sucumbiría y como respuesta sólo recibió la tacha de comunista. Fue hasta entonces cuando las definiciones políticas abrieron paso a un Fidel Castro que comprendió ante todo, que el proyecto nacionalista, de justicia, igualdad y libertad sólo podía realizarse en el marco del enfrentamiento imperialista al que lo acarrearón los mismos Estados Unidos. En estas circunstancias el alineamiento con la URSS fue imprescindible, aunque se ha dicho hasta el cansancio que la economía cubana se soviétizó, que ese 80% de dependencia pasó de una potencia a otra y que el costo de la ayuda marcó más las limitaciones y los problemas que los beneficios, mismos que ahora parecen haber sido ficticios dado el enorme endeudamiento producto de subsidios y derroches burocráticos. La revolución, a nuestro juicio no tuvo otra alternativa, por que además, ante todo, estuvo siempre presente la necesidad de sobrevivir al acoso. Un país que se sostiene en permanente acorralamiento con la amenaza de que su soberanía y su autodeterminación están en juego, ¿qué posibilidades felices de desarrollo le quedan?.

Los números son más que elocuentes cuando tocamos simplemente el rubro relacionado con el bloqueo económico: "Se calcula que desde 1962 a 1988, el bloqueo

impuesto por Estados Unidos tuvo un costo para Cuba de 15 mil millones de dólares, lo que equivale a más de 450 millones anuales: De acuerdo con cifras del Banco Nacional de Cuba, el bloqueo ha costado al rededor de 6 500 millones de dólares en lo que se refiere sólo a la esfera monetario -financiera. Esto se debe a que el embargo ha imposibilitado el acceso de Cuba a más créditos, ha afectado las transacciones comerciales de la isla ante la variación en los tipos de cambio de dólar frente a las principales monedas socialistas, y , por último, ha causado el encarecimiento de la deuda externa.

Asimismo, las autoridades cubanas declararon que, durante la década de los sesenta, el embargo estadounidense provocó que el país pagara importaciones, con carta de crédito confirmada, por un valor equivalente al 100% de la operación. Las pérdidas durante esta década fueron por 150 millones de dólares. En el siguiente decenio, y en particular a partir de junio de 1982, Cuba comenzó a sufrir el recorte en su nivel de préstamos y depósitos bancarios que recibía con regularidad por parte de sus acreedores de Occidente. El país se vio obligado a recurrir a entidades que otorgan créditos más caros, lo que ocasionó erogaciones de recursos cubanos por 230 millones de dólares más de lo que hubiera pagado en condiciones normales. Todo ello por el efecto del bloqueo en lo que se refiere a materia financiera."²⁰⁷

Si a esto le sumamos los gastos y costos que para Cuba han significado los sabotajes, agresiones aéreas y navales, asesinatos de campesinos, maestros brigadistas, milicianos y pueblo en general, perpetrados por elementos contrarrevolucionarios armados y financiados por la CIA, mismos que, según un estudio reciente del Centro de Estudios sobre Estados Unidos de la Universidad de La

²⁰⁷ García Reyes, Miguel. Cuba después de la era soviética. Ed. Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales. 1a. ed, México, D.F. 1994. pág. 207-208.

Habana, asciende a 1420 millones de pesos cubanos hasta 1990²⁰⁸; la cuenta es exorbitantemente alta.

En resumen, a finales de 1991, se da la destrucción de la Unión Soviética; ya antes el bloque socialista prácticamente había desaparecido; las relaciones entre lo que quedó de la ex URSS y Cuba también dejaron de existir, los apoyos logísticos y asistencia militar soviética que se encontraban en la Isla ya han sido retirados; las cuotas azucareras se restringieron y los acuerdos comerciales en el suministro de petróleo quedaron sin cumplirse, así como la asistencia tecnológica y los recursos destinados a financiar una serie de obras de infraestructura energética. El mundo presencié el surgimiento del poder unipolar de los Estados Unidos y sin embargo el bloqueo, que según analistas de la materia certifican que ha representado para la economía cubana un costo de más de 40 mil millones de dólares, no desaparece.

A finales del gobierno de Bush es implementada la Ley Torricelli y nuevamente el bloqueo trata de internacionalizarse prácticamente obligando a las empresas norteamericanas y extranjeras a sostener el bloqueo económico a la Isla.

Los últimos acontecimientos no parecen indicar que la postura norteamericana cambie; tomando en consideración que la administración de Clinton tan sólo ha variado en el tono del discurso, por otro lado, las acciones norteamericanas hacia la isla se siguen manifestando a favor de la intensificación del bloqueo económico por medio de la aplicación de la Ley Torricelli, " el acta para la democracia en Cuba " y el vedado apoyo a los inmigrantes balseiros y al sector anticastrista de Miami, además de continuar con las permanentes denuncias en torno al problema de los derechos humanos.

Considerando que para los Estados Unidos, a diferencia de la época de la confrontación bipolar entre estos y la URSS, en plena guerra fría, en la que, según las

²⁰⁸ *Prisma Internacional*. Ed. Prensa Latina. Enero. 1992. *31 años de bloqueo*; por. Carlos Batista Odio. pág. 35.

administraciones norteamericanas más beligerantes desde la época del macartismo, la condición *sine qua non* para que se diera un acercamiento y desaparecieran las hostilidades hacia el régimen de Fidel Castro era precisamente que éste hiciera a un lado las relaciones con los soviéticos; ahora la exigencia máxima es derrocar a Castro, justificándose toda acción en su contra en aras del liderazgo mundial que se han creado, una vez desaparecido el temido poder soviético y en nombre de "las causas justas del mundo libre".

En este sentido, junto con las acciones anticastristas promovidas desde Washington, las ofertas de un buen restablecimiento económico en la Isla después del supuesto derrocamiento del "dictador", así como el compromiso de vigilar la transición pacífica a un sistema democrático y un Estado de Derecho que garantice los intereses de los antiguos y nuevos inversionistas y propietarios en "bien del pueblo", son las cartas de presentación que principalmente alientan a los que dentro y fuera de Cuba desean destruir a Castro.

En lo particular, este discurso fue alentado en el período de Bush y dirigido a la comunidad cubana en el exilio, lo cual, sin duda, le significó un fuerte apoyo en el Estado de Florida en las últimas elecciones; pero además, es importante remarcarlo, esta relación con las fuerzas anticastristas de Florida determinó incisivamente, durante todo su período de gobierno, los lineamientos de la política exterior hacia la Isla.

Con Clinton se ha dado un notorio alejamiento con los anticastristas, que además de encontrarse profundamente divididos, han visto limitadas sus posturas e influencia dentro del Congreso. Al mismo tiempo, este nuevo panorama a venido acompañado de las declaraciones del presidente hacia el caso de Cuba en las que se persive, como ya lo indicamos, un ligero cambio de tono que denota prudencia y menos agresividad lo cual se ha reflejado en el aumento de la tolerancia para que movimientos solidarios con el pueblo de Cuba realicen dentro del territorio norteamericano campañas humanitarias

de acopio de materiales, alimentos y medicinas que vía México llegan a la isla. Esto nos hace pensar que, si bien la opinión pública norteamericana se ha caracterizado por un ferviente anticomunismo, en la actualidad, el caso de Cuba está dividiendo las percepciones de la gente, principalmente de los sectores religiosos, las minorías latinas y de los estudiantes. También este cambio se ha notado dentro de algunos sectores gubernamentales y empresariales que frente a la discusión del sostenimiento del bloqueo se han manifestado en su contra, arguyendo al costo tan elevado invertido en estas acciones desde hace más de 30 años.

De cualquier modo, la resistencia por parte de Cuba se está enfrentando por los siguientes canales.

Primero, abrir la economía a las inversiones extranjeras en el área del turismo.

Segundo, impulsar la inserción de Cuba al mercado interamericano.

Tercero, desarrollar, paralelamente los mecanismos de defensa militar, movilizándolo a todo el pueblo.

Cuarto, impulsar el racionamiento de energía y regresar a los implementos motorizados de tracción animal en el desarrollo de un ambicioso plan agrícola.

Quinto, mantener a toda costa en su nivel los gastos en asistencia social, medicina, educación, cultura y recreación.

Sexto, impulsar las campañas de apoyo en la opinión pública internacional en contra del bloqueo.

Ésto, aunado a las últimas declaraciones de la dirigencia cubana en torno a la liberación de la tenencia de divisas y la implementación del mercado paralelo para incrementar el consumo y restablecer mínimamente el poder de cambio de la moneda cubana son acciones encaminadas a hacer frente a la insistente política de bloqueo .

V. CUBA: APRECIACIONES FINALES.

En el panorama actual de la realidad cubana no sólo es prioritario hacer frente al bloqueo y hostigamiento norteamericano.

Aunque para analizar y valorar las posibilidades de desarrollo que tiene hoy Cuba bajo la dirección de Fidel Castro es determinante, como lo hemos venido demostrando, el factor externo; el panorama depende también, y en gran medida, de la capacidad y astucia del sistema, mismo que hasta hoy nos ha permitido observar que, aunque no tenga mucho margen de maniobra ante las presiones externas e internas, aún goza de varias cartas fuertes que se están poniendo en juego. No por otra cosa se debe reconocer que la revolución cubana no se dio bajo las mismas condiciones en que se crearon los satélites *del cordón sanitario soviético* y que la relación y dependencia que se dio *a posteriori* con la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sólo es explicable a partir de dos circunstancias históricas imprescindibles: la *guerra fría*, como expresión de la bipolaridad dejada por la post guerra mundial; y, la *hegemonía* continental estadounidense, que ha confrontado, desde siempre, a todo proyecto nacionalista emergente.

De aquí que todos los vaticinios que apostaban a que desaparecida la URSS, de manera automática -como fichas de dominó- iban a terminar con la debacle del régimen castrista, no han sido (para bien o para mal) más que meras apreciaciones simplistas y falsas valoraciones que menospreciaron el potencial de la revolución. El tiempo nos ha enseñado que a Cuba y al régimen que la sustenta hay que conocerla más a fondo y estudiarla críticamente y sin apasionamiento ideológico, aunque el odio y el amor nos haga partícipes de espejismos encontrados.

No puede haber régimen político que goce de estabilidad y control social sin consenso. De otra forma lo único que habría sería coacción y represión.

A pesar de que las circunstancias siempre fueron adversas para el pleno desarrollo de la revolución cubana en su propósito de ser partícipe de la más grande utopía que se inventara la historia de la humanidad al querer fundar una sociedad de seres humanos dignos, justos y libres en la que desaparecieran las necesidades materiales de todos sin distinción, ésta se volcó a intentarlo a sabiendas de que navegaba contra corriente y heredaba un sin número de defectos que de sus mismos hombres con poder emanaban como cáncer. A pesar de ello, después de desaparecida la esperanza en la Europa oriental y reducida la historia a escombros, con muchos más problemas que en el origen, Cuba sigue en pie. ¿Cuál es la razón que sostiene a un régimen en el poder a pesar de no existir sustento aparente que permita su existencia?. En Cuba, sólo la existencia de una justificación histórica profundamente enraizada en los intereses de las grandes mayorías ha permitido hacer posible esta resistencia que dura ya más de treinta años.

Heinz Dieterich sintetiza de esta manera los factores que permiten la pervivencia del régimen castrista: " ... la relación entre la revolución y las mayorías sigue siendo una relación de *hegemonía* y ... las fuentes de esta legitimidad política del gobierno cubano que ha resistido aún las condiciones más adversas de los últimos años (son...): 1. la atención al problema de clase, es decir una política a favor del campesinado pobre y de la clase trabajadora; 2. la lucha contra la discriminación racista, particularmente afroamericana; 3. la defensa de la soberanía y de los intereses nacionales frente a las políticas imperiales del exterior; y, 4. la constitución de una identidad y dignidad nacional que -sobre los logros anteriores- ha convertido a la sociedad civil cubana en un *ente para sí* con conciencia histórica anticapitalista y latinoamericanista, que actualmente no tiene par en *Nuestra América*."²⁰⁹

²⁰⁹ Dieterich, Heinz. Op. Cit. pág. 84.

Desde el punto de vista económico, el mismo Dieterich argumenta sobre las posibilidades de desarrollo a futuro que tiene la Isla, sustentando esto en el criterio de que para entrar o pertenecer a las naciones de "primer rango" se debe primero, dominar al menos una de las cinco tecnologías claves del futuro mercado mundial: la informática, la biotecnología, la tecnología espacial y las nuevas energías y materiales. De las cuales según Noam Chomsky, la importante es la biotecnología. Y, segundo, "...tener un Estado independiente, con suficiente autonomía y voluntad política frente a los centros mundiales de poder, para defender un proyecto de desarrollo basado en los intereses nacionales.

A la luz de ambos parámetros el futuro de los países latinoamericanos es sombrío... Cuba es el único que cumple con los dos requisitos y, por ende, el único con probabilidades de dejar atrás el subdesarrollo.

La independencia real del Estado cubano no requiere mayor demostración. Y en lo referente a las cinco tecnologías del futuro, Cuba es ya uno de los líderes mundiales (junto con Estados Unidos) en la de mayor relevancia: en biotecnología e ingeniería genética."²¹⁰

Sin embargo, es en el aspecto social donde el régimen de Castro pone de manifiesto sus mayores contradicciones pues, por un lado, el deterioro económico de los niveles de vida resultado del derrumbe de la Unión Soviética, ha venido aparejado del enorme desabasto de combustible, de materias primas, de bienes, de servicios y en general de una falta de consumo que mella a la planta productiva y a la población ha exacerbado el descontento social que se palpa peculiarmente en las principales ciudades de la Isla e incisivamente en la Ciudad de la Habana, en la cual todos estos factores han llegado a grados extremos, contrastando en forma significativa con lo que

²¹⁰ Dieterich, Heinz. *La Escuela Cubana de Biotecnología: la posibilidad de salir del subdesarrollo. Proceso*. Semanario de información y análisis. N° 912 pág. 52. México D.F. 25 de abril de 1994.

sucede en provincia, donde las posibilidades de vida se han podido controlar y en donde, además se mantiene el reconocimiento y comprensión al régimen. Por ello, podemos sostener, al igual que Dieterich, que es en las capas campesinas y provincianas más necesitadas en donde el gobierno de Castro encuentra su mayor sostén, pues no olvidemos que desde el triunfo de la revolución estos sectores fueron los beneficiarios inmediatos de las primeras decisiones y leyes revolucionarias.

Por otro lado, según las apreciaciones obtenidas por la observación que tuve la oportunidad de realizar en los meses de Julio-Agosto de 1994, lo cual nos permitió vivir de cerca la algidez de la *crisis de los balseros* - a la cual ya adujimos en el presente trabajo - el grado de descontento tiene enormes matices expresados concretamente en la población joven que se debate entre los principios ideológicos en los que fue educado y la ferviente necesidad de consumir, no tan sólo lo necesario, sino también todo aquello que lo haga sentir realizado materialmente.

El ámbito de la necesidad en Cuba ha sido rebasado como argumento de exigencia social puesto que, apesar de que la población sigue obteniendo lo humanamente indispensable para su subsistencia, el sistema de racionamiento del Estado (medida que se tomó desde los primeros años de la revolución y que sólo de los 70's hasta mediados de los 80's aproximadamente, pudo disminuirse por el aumento del abasto que procedía del antiguo bloque socialista) ha provocado un profundo desgaste psicosocial, dada la permanente confrontación que el individuo tiene con el mundo de la abundancia y derroche que proporciona la posesión de *divisa fuerte*. Así, el capitalismo y su consecuente ideologización entra a Cuba a pesar del bloqueo y el aislamiento, y esto en gran parte se debe a la apertura y expansión de la industria turística, la cual ha venido a responder positivamente a la crisis, pero también ha provocado la incidencia de trastornos sociales que giran en torno a las divisas, como la prostitución, la mendicidad, la delincuencia, el mercado negro y la corrupción:

"El turismo está alcanzando rápidamente dimensiones importantes, aunque sus consecuencias colaterales crean problemas sociales y políticos. Entre sus desventajas anotemos su avituallamiento indirecto de la bolsa negra que constituye un estímulo a la economía ilegal, a lo cual se añaden otras dificultades como el auge de la prostitución y el descontento que genera la segregación de los oasis turísticos a los cuales los nativos no tienen acceso, pese a que muchos comprenden que las utilidades del turismo serán dedicadas al beneficio social".²¹¹

A cada acción que emprende el Estado cubano en materia de apertura económica le resulta una reacción social que al parecer no afecta ni ha puesto en riesgo la estabilidad política, lo cual nos permite ubicar los riesgos que Fidel Castro está dispuesto a correr muy a pesar de sus férreos principios: economía mixta, eficiencia productiva, apertura a capitales extranjeros, concesión de sectores productivos incluyendo la industria azucarera, inserción a los mercados europeos y latinoamericanos, a cambio de estabilidad social y política.

Por supuesto, este riesgo que involucra a las condicionantes sociales con las económicas ha abierto un espacio lo suficientemente holgado en el cual el sistema se exige ir más lejos confiando en que la revolución popular "ha dejado un sedimento de valores ideológicos, humanos y políticos, ... que no obstante el deterioro que pueda existir por las condiciones presentes, anima un programa que se sostiene."²¹² Y que

²¹¹ Otero, Lisandro. La Utopía Cubana desde adentro. ¿A donde va Cuba hoy?. Ed. Siglo XXI, México, 1993. pág. 67. Estos datos fueron escritos en abril de 1992, año en el cual, según el autor, se definirían muchas de las estrategias a seguir por la revolución cubana. El derrumbe del bloque soviético estaba aún muy cercano y la tenencia de divisas por cubanos aún no era legalizada. Ahora, todos los cubanos, o al menos una buena parte de los que antaño engrosaban parte del mercado negro y otros sectores como los diplomáticos, burócratas y aquellos que tienen familiares en el extranjero, pueden adquirir dólares y consumirlos en los mencionados oasis. Mucho más ha ocurrido de 1992 para acá: con la apertura de los mercados libres campesinos y la liberación de la tenencia del dólar, el precio de éste ha bajado al menos de lo que va de agosto de 1994 a marzo del 95, de 100 o 130 pesos cubanos a 30.

²¹² Ib. idem. pág. 53.

además el sentir popular no está dispuesto a perder en aras del futuro prometido y la incertidumbre, como se perdió en la URSS o en Europa del Este.

Evidentemente que cuando nos referimos a los cambios estructurales damos por sentado que también se están generando espacios de movilidad social impensables para la revolución hace algunos años atrás los cuales no eran posibles pues las condiciones de acoso y hostigamiento cerraban toda intención de liberalización social. La determinante relación con los Estados Unidos ha definido a lo largo de la historia de la revolución cubana las limitaciones a los derechos individuales y esto se puede demostrar con un simple vistazo al desarrollo del presente estudio en el que observamos que a los cambios de actitud de los gobiernos norteamericanos corresponde siempre un efecto por parte de la dirigencia cubana y esto regularmente se materializa en una rigidización o distensión, según sea el caso, de las relaciones entre gobernados y gobernantes en Cuba.

Además pensemos rápidamente en un factor muy importante que ha sido clave en la permanencia del régimen castrista: la existencia de una oposición interna dispersa que, sobre todo, se caracteriza por no aglutinar el descontento y alinearse en gran parte bajo la vieja fórmula intransigente del anexionismo lo cual la pone completamente fuera de toda lógica y sin posibilidad real de ejercer alguna presión significativa frente a los intereses nacionales a no ser que la busque en el exterior, en donde sí puede hacer notar su voz. Por ello, muchos desesperados se han lanzado al mar en busca de la heroicidad prometida en la Florida, de la cual sólo se les ha proporcionado, a últimas fechas, un lugar en los campos de concentración panameños o, en el mejor de los casos, el regreso a los de Guantánamo. La oposición en Cuba no existe, se va, o como dijera Jorge G. Castañeda: "Salida en lugar de voz, emigrar en

vez de protestar..."²¹³. El aumento del descontento por la suerte de los balseiros u opositores (suponiendo que todo el que sale lo es, cosa que sería una exageración) es uno más de los riesgos sociales que ha corrido Fidel Castro al dejar que la migración hacia los Estados Unidos fluya a pesar de que el mismo gobierno norteamericano se niegue a crear las condiciones legales que pudieran permitir la salida controlada de esos ciudadanos, pero también ha representado la disminución de las tensiones internas y le ha brindado al régimen el tiempo necesario para continuar avanzando en su proyecto de revitalización.

Sin embargo en los tiempos actuales que vive la Isla parece ser que todos los riesgos son menores, considerando que continúa el acoso y el bloqueo, para que los efectos liberalizadores de la economía puedan llegar a sentirse en el orden social.

Sin que ésto pretenda convertirse en un estudio sociológico profundo de la situación que impera en la Isla, ya que esto nos daría para más de un trabajo posterior, es indispensable tener presentes los elementos anteriores para precisar las posibilidades reales que como consecuencia de los últimos cambios de rumbo se han abierto en el exterior a favor del proyecto cubano.

Fidel Castro, apesar de sus detractores, sigue impresionando a propios y extraños, y precisamente lo que fueran sus mayores preocupaciones no le han limitado para influir en el orden dejado por la debacle del socialismo mundial y el fin de la guerra fría.

En este mundo unipolar, en el momento en el que se alardeó de los beneficios del neoliberalismo y su consecuente desencanto, en este tiempo en el que la crisis capitalista retoñó al no ser nunca erradicada y con un imperio norteamericano que está dispuesto a consolidar su hegemonía político-militar, a pesar de la enorme crisis

²¹³ Castañeda, Jorge G. *Cuba: Hazaña del siglo. Proceso*. Semanario de información y análisis. N° 955. 20 de Febrero de 1995. pág. 46.

económica que padece; pareciera ser que lo que menos importara sería la existencia de una pequeña isla en el Caribe empeñada en defender su soberanía y su autodeterminación. En este nuevo mundo emerge aún la presencia de Fidel Castro en los foros internacionales vestido de traje azul y convenciendo ahora a empresarios sin dejar de denunciar las atrocidades del neoliberalismo y del bloqueo perpetrado contra Cuba.

Los factores externos, como lo hemos venido demostrando, continúan influyendo de manera decisiva en la vida política de la revolución cubana y en la medida que parecen cerrarse las posibilidades de entendimiento con Norteamérica se están ensanchando para la integración mundial de la Cuba castrista. Y como muestra podemos mencionar la gran cantidad de acuerdos que en los últimos meses se han firmado, en materia de participación económica con Europa, particularmente con Francia, Inglaterra y España, en América, con Canadá, México, el Salvador, Panamá, Venezuela, Colombia, Chile, Brasil, así como los múltiples contactos que se han tenido con Japón, y otros tantos países africanos y de Este europeo. En este mismo sentido recordemos que en el seno de la Organización de las Naciones Unidas el bloqueo económico ha sido sancionado más de una vez al igual que en los foros internacionales en los que ha participado la diplomacia cubana incluyendo la última Cumbre de la Conferencia Mundial de Desarrollo Social que se celebró en Copenhague del 6 al 12 de marzo de 1995, y en la cual Fidel Castro aprovechó la tribuna para decir: "En un mundo en donde los ricos se están haciendo más ricos y los pobres más pobres, donde la deuda externa de los menos favorecidos crece incesantemente, donde los capitales se fugan en cifras crecientes, no puede haber desarrollo social... donde no hay sensibilidad humana, no puede haber derechos humanos. La doctrina neoliberal impuesta al mundo lleva a los países pobres a sacrificar los gastos de salud, educación, cultura, deporte, seguridad social, vivienda y

hasta agua potable... Con hegemonismos, con intervenciones de todo tipo bajo cualquier pretexto, que sólo tienen lugar en países pequeños y del Tercer Mundo, sin el respeto al derecho sagrado de cada país a su plena independencia, no puede haber paz ni desarrollo social. Es mentira, puro engaño, (como es el caso de) Cuba criminalmente bloqueada porque no comparte las ideas de su poderoso vecino del Norte."²¹⁴

Mientras los respiros del exterior disminuyen la tensión de la crisis cubana al grado de que sus gobernantes han declarado con cautela que ha pasado ya lo peor y Fidel Castro es un muerto que goza de buena salud, como él mismo lo manifestara alguna vez, la intransigencia norteamericana continúa.

A pesar de que el gobierno de Clinton inició su trayectoria desembarazándose de la herencia triunfalista de sus antecesores al proponer como premisas fundamentales de su estrategia: uno, considerar que "el hundimiento del comunismo no significa el fin del peligro, (por lo que...) hay que reestructurar la defensa sin bajar la guardia; dos, Norteamérica debe recuperar su fortaleza económica para mantener su liderazgo mundial; (y...) tres, hay que recalcar la lucha ideológica: fue la televisión la que derribó el Muro de Berlín y no los *marines*..."²¹⁵. Y, considerando que en voz de muchos analistas de la situación cubana - incluyendo a Fidel Castro - se le considera como un presidente que "ha desatado una inmensa esperanza" al insinuar una mayor apertura, sensibilidad y voluntad política en torno a los acuciantes problemas que ha debido enfrentar al recibir a los Estados Unidos sumido en la más profunda crisis económica y de credibilidad frente a los nuevos centros de poder que se desarrollan en el mundo; frente a Cuba y Castro no ha cedido más que en el tono de su discurso -en el que al menos la amenaza de intervención militar ya no se siente como único recurso-

²¹⁴ *La Jornada*. *El desarrollo social, un engaño bajo el esquema neoliberal: Castro*. México, Lunes 13 Marzo de 1995, pág. 50.

²¹⁵ Otero, Lisandro. *Op Cit*, pág. 44.

que a final de cuentas puede que sea más diplomático que el de Reagan y Bush juntos, pero que en la práctica política ha venido a representar sólo eso: el cambio a un tono menos agresivo.

Así bien, a diario constatamos el interés que tienen los legisladores conservadores norteamericanos -respaldados o presionados por el lobby cubano - por internacionalizar el bloqueo económico a la isla vía la Ley Torricelli. Al no obtener los resultados esperados siguen ideando los mecanismos legaloides para poder comprometer lo suficiente al gobierno, convencidos de que sin esta presión Fidel Castro nunca caerá.

En tal sentido, el senador ultraconservador Jesse Helms, durante la primera semana del mes de febrero de 1995, ha propuesto el proyecto titulado *Ley para la libertad y la Solidaridad Democrática con Cuba*, la cual buscará castigar a todas las empresas extranjeras que compren a La Habana bienes expropiados a estadounidenses tras la revolución en 1959, prohibiendo el ingreso a Estados Unidos de ejecutivos de esas firmas, autorizando a estadounidenses que fueron expropiados para que embarguen cualquier activo en Estados Unidos de las empresas o firmas extranjeras que inviertan en las propiedades expropiadas. Por otro lado, con esta ley se pretende que Washington niegue trato preferencial a los países que vendan azúcar a Estados Unidos, si a su vez adquieren productos en Cuba; se reduzca la ayuda de Estados Unidos a Rusia, de 379 millones el año pasado, por el monto de la renta que Moscú paga a La Habana por el uso de la supuesta estación de espionaje electrónico de Londres, que se estima entre 160 y 200 millones de dólares anuales; finalmente la Ley Helms, como se la ha dado por llamar, pretende que el gobierno norteamericano se oponga a la eventual afiliación de Cuba al Banco Mundial y a otras instituciones internacionales de préstamo y les impida impartir asesoría económica en la Isla. Todo esto viene reforzado con la promesa de que una vez derrocado el gobierno de Castro,

los Estados Unidos se comprometen a proveer de alimentos, medicinas, garantías financieras y envíos del Cuerpo de Paz una vez que el gobierno estadounidense certifique que hay en la Habana un gobierno de transición; sólo en estas condiciones podría ser levantado el embargo económico.²¹⁶

Sin embargo, otro camino se ha estado construyendo muy a pesar del influyente lobby cubano anticastrista y sus representantes legislativos en el Congreso de los Estados Unidos con relación a Cuba a partir de la encrucijada que abrió la agudización del fenómeno de la emigración después de *la crisis de los balseros* en 1994; por lo que el gobierno norteamericano se vio obligado a aceptar sentarse a negociar con su contraparte cubano para tratar de enfrentar juntos, por primera vez en 36 años, un problema que para ambas partes ha tenido que representar diferentes papeles dentro de la controversial relación entre estas dos naciones: Para los Estados Unidos, soporte de su lucha contra el régimen de Fidel Castro y apoyo electoral para el partido político que quiera adueñarse de la gobernatura de La Florida y sus curules en el Congreso. Para la Cuba de la revolución triunfante, razón justificada de los que no aceptaron las nuevas reglas del juego en la revolución y que con dolor y añoranza en el retorno asumieron todas las consecuencias, inclusive aquellas que les vieran dejar atrás la pesadilla y les reintegrara el poder y las riquezas de las que gozaban en su isla; para la Cuba de Castro, válvula de escape para apaciguar los gritos de inconformidad de aquellos que sucumbieron ante el espejismo de la democracia yanqui y; para la Cuba golpeada por la guerra fría, por el bloqueo norteamericano y por la desaparición del bloque socialista, la única posibilidad, la única ofrecida con engaños, para poder superar las carencias económicas de una población desesperada en tiempos de crisis.

Las consecuencias que la migración ilegal cubana, a pesar de haber sido promovida y auspiciada por las administraciones gubernamentales norteamericanas

²¹⁶ *Pedirá Helms al senado de EUA endurecer el embargo a Cuba. La Jornada*. México. 9 de febrero de 1995.

durante más de tres décadas, ha dejado un saldo negativo para la política exterior de su propio promotor. Lo que en un primer momento efectivamente cumplió con su cometido por haberse dado como parte de la *guerra fría*, al querer aprovechar una base humana que pudiera enfrentarse al enemigo sin aparentemente "meter las manos", se convirtió con el tiempo en una carga social difícil de soportar y políticamente cada vez más exigente, a la cual se le compró con la idea de que estando en los Estados Unidos de Norteamérica podían aspirar, como anteriormente lo mencionamos, a regresar cubiertos de gloria a la isla que los vio nacer y de la cual se vieron despojados por "*la dictadura comunista de Fidel Castro*" .

Ahora, ya que no hay enemigos comunistas que puedan militarmente hacerle frente al Coloso del Norte, ni hay tampoco amenazas nucleares, ni guerrillas que quieran apropiarse o destruir al imperialismo. Sólo quedan, por un lado, en su propio territorio, cubanos - y no todos - con poder y ansias de sentir satisfechas todas sus obsesiones que tristemente se reducen a querer acabar con la figura de un líder que, por mucho, se ha ganado un lugar en la historia del ideario latinoamericanista como un hombre al que se le podrían objetar los medios, pero nunca los fines justos que han motivado su actuar, en la búsqueda perseverante de un lugar digno para su nación en el entorno mundial, en la lucha por crear mejores condiciones de vida para su pueblo, y sobre todo, defender a capa y espada la soberanía y su derecho inalienable a la autodeterminación; y si no, no habría suficientes evidencias materiales y éticas para comprobarlo dentro de la misma Cuba revolucionaria, no habría historia. Por el otro, un pueblo dispuesto a resistir y a defender los aciertos y los logros que han traído todos estos años, pero también dispuestos a destruir los errores y hacer valer su derecho a querer vivir la paz que les ha sido negada por querer demostrar que la utopía puede ser alcanzada a pesar de estar a 90 millas de distancia de los Estados Unidos.

Al parecer los últimos acontecimientos abiertos por esta brecha en las rondas de negociación sobre los problemas de la migración entre Cuba y los Estados Unidos de Norteamérica iniciadas desde finales del 1994 han puesto de manifiesto el deseo de ambas partes por encontrar una salida razonable a la cuestión lo cual ha inclinado a la administración Clinton a reconocer las consecuencias negativas de esta política que, como arriba apuntábamos, ya no tiene razón histórica de ser, situación que además ha cuestionado internamente la relación que se tenía o tiene con los grupos recalcitrantemente anticastristas.

Así pues, el día 2 de mayo se dan a conocer los acuerdos secretos que se lograron entre ambos países en materia de migración, en los cuales se determinó primero, que la mayoría de los 21 mil refugiados cubanos que permanecen confinados en la Base Militar de Guantánamo podrán ingresar a los Estados Unidos como parte de los paquetes de visas que estos mismos se comprometieron a proporcionar anualmente a la población de la isla; y segundo, que a partir de esta fecha, cualquier cubano interceptado en altamar sería repatriado de inmediato a la isla. Con este hecho la historia para el exilio cubano anticastrista ha dado un giro diametralmente opuesto y por el cual nos inclinamos a pensar que la política de los Estados Unidos hacia Cuba esta cambiando más de lo que nosotros mismos nos imaginábamos. Con reservas aún, consideramos que, se bien no se pueden adelantar hipótesis que pongan en el centro la posibilidad de que haya en el futuro inmediato un restablecimiento absoluto de las relaciones entre ambos países, si podemos percibir que para la comunidad cubano-norteamericana conservadora ha habido un cambio de trato y de posición política en el que suponemos, se ha medido su verdadero valor electoral frente a las próximas elecciones presidenciales y su influencia y peso en el supuesto desenlace de la inminente caída de Castro, argumento que según parece, ya no convence del todo al

gobierno de Clinton a pesar de que la propuesta de Ley del republicano Jesse Helms sigue, hasta este momento, buscando ser aprobada por el Congreso.

Con este giro en los acontecimientos en torno a las relaciones entre Cuba y la Unión Americana, los escenarios políticos posibles se inclinan optimistamente a considerar como verdadera posibilidad que se pueda, a mediano plazo, seguir ampliando la agenda de asuntos bilaterales (entre los cuales se encuentran, la migración, la salida del aire de las emisiones radio televisivas, el fin de las agresiones militares, el problema de las remesas de divisa que involucran a los cubano-americanos con sus familias en la isla, etc.) sin que por ello tenga que tocarse el asunto medular del bloqueo económico al cual inclusive, el gobierno norteamericano ha insistido en que no renunciará. Esto significaría para Cuba un enorme respiro con el cual podría seguir avanzando en su camino hacia la modernización de la planta productiva y la economía, además de creársele un margen de maniobra más amplio en el que pudiera minimizar el descontento y el desaliento de la población, lo que vendría a representar el sostenimiento de Fidel Castro en el poder y por ende el régimen que representa.

Sin embargo, se debe aclarar que ésta posible apertura al diálogo dado por el reconocimiento de problemas migratorios comunes no crea por si sola las condiciones para que se disipen las hostilidades entre ambas naciones, tampoco nos permite reconocer que pueda el régimen castrista lograr una recuperación económica satisfactoria, pues por encima de muchos factores se encuentra como punto medular, la persistencia del bloqueo económico que además, contradictoriamente a lo que está sucediendo, amenaza con internacionalizarse de ser aprobada la Ley Helms. En dado caso el camino ganado se perdería inevitablemente en un nuevo ciclo de exacerbados enfrentamientos, en los que pulula macabramente la tentación de la intervención armada como tradicional forma de dirimir los asuntos del imperio.

Lo que es importante recalcar es que con o sin bloqueo, el gobierno de Fidel Castro esta dispuesto a llevar hasta las últimas consecuencias el paquete de reformas económicas que ha iniciado y seguir ofreciendo en otras latitudes las bondades que a la inversión extranjera se le están otorgando. Si Cuba no obtiene recursos para sanear su economía y ampliar sus mercados dentro de sus fronteras naturales los tendrá que tomar de donde estén. Tal es la estrategia.

Es en este camino en donde Cuba ha logrado a ultimas fechas encontrar eco a sus peticiones al tener contacto con los bloques de poder económico de Asia y Europa y de los cuales, por lo menos, ha logrado cierta solidaridad política a partir de sus manifestaciones en contra del bloqueo norteamericano. Con ello el gobierno de Clinton se ha hecho acreedor a aun más presiones que tiran en sentidos opuestos tanto de dentro como de fuera: internamente cuenta con los influyentes cubano-norteamericanos que obcecadamente se oponen a buscar el dialogo o la negociación política con la Cuba de Castro, además de resistirse a perder el lugar privilegiado que el mismo gobierno norteamericano les ha dado, no como migrantes sino como exiliados políticos. En sentido opuesto, la presión internacional insiste en demostrar que ya no es posible contener una política intervencionista que afecte indirectamente a terceros y que además obstruya el desarrollo del libre comercio, más aún cuando, de manera contradictoria, se han eliminado este tipo de tratos con China y con Vietnam naciones en las cuales permanecen condiciones políticas semejantes a las de Cuba. Poco a poco, esta presión de sentido opuesto al ultraconservador anticastrista, ha venido ganando espacios dentro de la misma sociedad norteamericana e inclusive dentro del propio gobierno de tal forma que los ánimos se encuentran sumamente divididos, inclusive dentro de la misma comunidad cubano-americana.

Para Fidel Castro y Cuba las mayores presiones siguen llegando de la Florida y del gobierno norteamericano, a pesar de ello, frente a éstas ha aprendido a vivir y

responder, lo cual nos indica que probablemente, para el régimen los últimos cambios no signifiquen otra cosa más que tiempo; en otro sentido, el aislamiento que guarda con relación a Estados Unidos está siendo superado por la apertura con el resto del mundo, y así pues, políticamente están teniendo más que perder los Yanquis que el caimán más grande de las Antillas que con bicicleta y todo aún se mueve.

En este embrollo ¿quién es quien va efectivamente a contracorriente? Sin ser del todo optimista y mucho menos catastrofista o mesiánico puedo asegurar que la utopía cubana puede y debe ser salvada.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Willi Paul (compilador). Los Estados Unidos de América. Colección Historia Universal, Vol. 30; octava edición; Ed. Siglo XXI, México, 1984.
- Agencia de Información Nacional. Agresión desde el éter. Ed. AIN, La Habana, 1989.
- Alonso, Jorge. Cuba: La Rectificación. Ed. Universidad de Guadalajara, Col. Estudios Latinoamericanos N° 2, 1ª ed., México, 1990.
- Allison, Graham T. La Esencia de la Decisión. análisis Explicativo de la Crisis de los Misiles en Cuba. Grupo Editorial Latinoamericano. Col. Estudios Internacionales. Buenos Aires, Argentina. 1988..
- Báez, Luis. Las Cartas sobre la Mesa. Cuba Aclara Posiciones. Entrevista realizada a Armando Hart Dávalos. Ed. Siglo XXI, México, 1983.
- Bambirra, Vania. La Revolución Cubana una Reinterpretación. Ed. Nuestro Tiempo, 4ª ed., México, 1980.
- Baran, Paul. La Revolución Cubana. El socialismo única salida. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1971.
- Barkin, David y Nita R. Manitzas. Compiladores. Cuba: Camino Abierto. Ed. Siglo XXI, 1ª ed. español. México, 1973.
- Betto, Frei. Fidel y la Religión. Conversaciones. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- Bobbio, Norberto (director). Diccionario de Política. 1er. Tomo. Ed. Siglo XXI, 6ª ed. en español, México, 1988.
- Borge, Tomás. Un Grano de Maíz. Conversación con Fidel Castro. Ed. Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme, México, 1992.
- Cabrera, Enriqueta (compiladora). Respuestas a Santa Fe II. Ed. Publicaciones Mexicanas. *El Día* en libros, México, 1ª ed., 1989.
- Cannon, Terence. Revolutionary Cuba. Ed. José Martí, La Habana, 1981.
- Carmona-Borjas, Robert. Cuba: Asechos. Utopías y otros Bloqueos. Ed. Vestigios, México-Caracas., 1994.
- Castro Ruz, Fidel. Al Pasado no regresaremos. Jamás. 26 de Julio de 1991, Ed. Política, La Habana, 1991.

- Castro Ruz, Fidel. Esta es la guerra de David contra Goliat. Ed. Política, La Habana, 1990.
- Castro Ruz, Fidel. Ideología, Conciencia y Trabajo Político (Selección de Textos). 1959-1986, Ed. Política, La Habana, Cuba, 2º reimpresión, 1987.
- Castro Ruz, Fidel. De Martí a Castro. (Selección de Documentos de José Martí y Fidel Castro) Col. Enlace N° 71; ed. Grijalbo. México, 1970.
- Castro Ruz, Fidel. La Crisis Económica y Social del Mundo. Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados. Ed. Siglo XXI, 1ª ed. México, 1983.
- Castro Ruz, Fidel. La Hora es de Acumulación de Fuerzas para la Liberación Nacional de Nuestros Pueblos. Intervención en la sesión de clausura del dialogo juvenil y estudiantil de América Latina y el Caribe sobre la Deuda Externa. La Habana 14 de Septiembre de 1985. Ed. Política, La Habana, 1985.
- Castro Ruz, Fidel. José Martí. El Autor Intelectual. Ed. Política, La Habana, Cuba. 1983.
- Castro Ruz, Fidel. Nuestra Causa y Nuestro Pueblo Triunfarán. 13 de Marzo de 1991. Ed. Política, La Habana, 1991.
- Castro Ruz, Fidel. Playa Girón. Textos seleccionados por la Comisión Nacional del Monumento a los Caídos en Playa Girón. Imprenta Nacional de Cuba La Habana, octubre de 1961.
- Castro Ruz, Fidel. Por el Camino Correcto. Compilación de textos. Ed. Política, Colección Olivo, La Habana, 1988.
- Centro de Estudios de Alternativas Políticas de la Universidad de la Habana y otros. El Gobierno de Estados Unidos contra Cuba. Ed. Entorno, La Habana, Cuba, 1992.
- Centro de Estudios sobre América. De Cuba a Ecuador y a México. Conferencias de prensa y discursos del Comandante Fidel Castro Ruz Presidente de los consejos de Estado y de ministros de Cuba. Ed Mestiza, México, 1988.
- Colectivo Técnico de la Editorial José Martí. Causa 1/89. Fin de la Conexión Cubana, Ed. José Martí, La Habana Cuba, 1989.
- Colectivo de Política Actual. Escudo Cubano. Enérgica respuesta del pueblo a maniobras militares de Estados Unidos. Ed. Política, La Habana, 1990.
- Connell-Smith, Gordon. El Sistema Interamericano. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1a. ed. en ingles, 1966; 1a. reimpresión , 1982; México. 1971.
- Connell-Smith, Gordon. Los Estados Unidos y La América Latina. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Comín, Alfonso. Cuba entre el Silencio y la Utopía. Ed. LAIA, Barcelona, España, 1979.
-

- Cruzova, Elena. Guantánamo, base naval Yanqui de crímenes y provocaciones. Instituto del Libro, La Habana, 1970.
- Datos, Reflexiones y Argumentos sobre la Situación Actual. Ed. Política. La Habana, 1991.
- Debray, Régis. Ensayos Sobre América Latina. Ed. ERA, 4ª ed. México, 1981
- De Armas, Ramón. La Revolución Pospuesta. Ed. Ciencias Sociales; La Habana, 1975.
- D' Estefano Pisani, Miguel A. Compilador. Agresiones de Estados Unidos a Cuba Revolucionaria. Sociedad Cubana de Derecho internacional. Ed. Ciencias Sociales; La Habana, Cuba. 1989.
- Diálogo del Gobierno Cubano y Personas representativas de la comunidad Cubana en el Exterior: 1978. Ed. Política; La Habana. Cuba, 1994.
- Dieterich Steffan, Heinz. Cuba ante la Razón Cínica. Ed. Nuestro Tiempo, México, D.F., 1994.
- Dirección Política de las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias). Historia de Cuba. Ed. Pueblo y Educación; 1a. reimpresión, 1967; 1a ed. 1983, La Habana.
- Draper, Theodore. Castroism. Theory and practice. Ed. Frederch A Praeger, Publishers, New York, 1965.
- Draper, Theodore. La Revolución de Castro. Mitos y Realidades. Libro Mex. Editores. México, 1962.
- Editorial José Martí. Tele Crack. Dossier de una Agresión. Ed. José Martí. La Habana, 1990.
- Enzensberger, Hans Magnus. El interrogatorio de la Habana y otros ensayos. Ed. Anagrama, 2da. ed., Barcelona, 1985.
- Equipo de Redacción de Política Actual. Este es el Congreso más Democrático. Resoluciones, Principales intervenciones y relación de miembros del Buró Político y del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. 10 -14 de Octubre de 1991. Ed. Política, La Habana, 1991.
- Estatutos del Partido Comunista de Cuba. Ed. Política, La Habana, 1981.
- Felipe Leal, Juan. Populismo y Revolución. UNAM, FCPyS. Serie Estudios No. 75, México, 1984.
- Foner, Philips. Historia de Cuba y sus Relaciones con Estados Unidos. Tomo II, Cuba, Ed. Ciencias Sociales, 1973.
- Fred Rippy, James. La Rivalidad entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña por América Latina (1808-1830). Ed. EUDEBA; Argentina, 1967.

- Galvez, William. Camilo señor de la Vanguardia. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1979.
- Gandarilla, Julio Cesar. Contra el Yanqui. Col. Nuestra Historia; Ed. Ciencias Sociales, 1a. ed. 1913, ed. de 1973, La Habana, Cuba.
- García Reyes, Miguel. Cuba después de la era soviética. Ed. Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1a. ed, México, D.F. 1994.
- García, Ángel y Piotr Mironchuk, Los Soviets Obreros y Campesinos en Cuba. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- Gill, Mario. ¡Cuba Sí! ¡Yanquis No!. Ed. Prensa Latina. México, 1960.
- González Casanova, Pablo. El Poder al Pueblo. Ed. Océano, 2a. ed. México, 1986.
- González Casanova, Pablo. Imperialismo y Liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina. Ed. Siglo XXI, 6a. ed. México, 1986.
- González, Edward. Cuba under Castro: The Limits of Charisma. USA, Boston, Mass. Houghton Mifflin, 1974.
- Gilbert, Jorge. Cuba: From Primitive Accumulation of Capital to Socialismo. Ed. Two Thirds Editions, Toronto, Canadá, 1981.
- Guerra y Sánchez, Ramiro. Manual de Historia de Cuba. Ed. Nacional de Cuba; La Habana, 2da.ed, 1964.
- Guerra, Ramiro. Manual de Historia de Cuba. Desde su descubrimiento hasta 1868. Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1964.
- Guerra, Ramiro. La expansión Territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispanoamericanos. Ed. Ciencias Sociales, Col. América Latina, 3a. ed. La Habana, Cuba, 1973.
- Halperin, Maurice. The Rise and Decline of Fidel Castro. An Essay in Contemporary History. University of California Press. EUA, 1974.
- Hamilton Jenks, Leland. Nuestra Colonia de Cuba. Ed. Palestra, col. Historia Viva, reedición, Buenos Aires, Argentina, 1960.
- Hamecker, Marta. La Estrategia Política de Fidel. Del Moncada a la Victoria. Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed. 1986.
- Hernández, Rafael. La Seguridad Nacional de Cuba y la Cuestión de la Base Naval de Guantánamo. Ed. CEA, Cuadernos No. 2, La Habana, 1988.
- Horvath, Ricardo. Cuba la Oculta. Ed. Pablo de la Torriente. UPEC. La Habana, 1989.
-

- Ibarra, Jorge. José Martí, Dirigente político e Ideólogo Revolucionario. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
- Kaplan, Marcos. Aspectos del Estado en América Latina. Ed. UNAM, 1a. ed, México, 1981.
- Karol, K.S. Los Guerrilleros al Poder. Ed. Sex Barral, Barcelona, España, 1ª ed. 1972.
- La Feber, Walter. América, Russia, and the cold War, 1945-1975. Ed. E.U. 1978.
- Lee, Susana. Estrategia de la Economía Cubana. Entrevista a Carlos Lage. Ed. Política, La Habana, 1993.
- León Cotayo, Nicanor. Las relaciones cubano-estadounidenses bajo el gobierno de Ronald Reagan. Tomo I y II. La Habana, Ed. Política 1988.
- León Cotayo, Nicanor. Sin Ramo de Olivo. Las Relaciones cubano-estadounidense bajo el gobierno de Ronald Reagan. Col. Voz . Ed. Política. La Habana 1988.
- León Cotayo, Nicanor. Sitiada la Esperanza. Bloqueo económico de EE. UU. a Cuba. Ed. Política, La Habana, 1992.
- López Civeira, Francisca. Comp. Historia de las Relaciones de EE.UU. con Cuba. La Habana, Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Ministerio de Educación Superior, 1985.
- López Segrera, Francisco. Cuba: Capitalismo Dependiente y Subdesarrollo (1510-1959). Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
- López Segrera, Francisco. El conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana. Ed. Nuestro Tiempo; 1a. ed., México, 1985.
- López Segrera, Francisco. Raíces Históricas de la Revolución Cubana (1868-1959). Ed. Unión UNEAC, La Habana, 1980
- Löwy, Michael. Dialéctica y Revolución. Ed. Siglo XXI, 5ª ed. México, 1983.
- Löwy, Michael. El Marxismo en América Latina. (De 1909 a nuestros días). Antología. Ed. ERA. México, 1982.
- Mannello, Juan. Dieciocho Ensayos Martianos. Ed. Política. Centro de Estudios Martianos. La Habana, Cuba, 1980.
- Marquez-Santos, Francisco , Cuba una Revolución en Marcha. Antología. Regis Debray. "El castrismo, la larga marcha de América Latina" Ed. Ruedo Ibérico, España, 1967.
- Martí, José. Obras Completas, tomo 20. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1975.
- Martínez Estrada, Ezequiel. Mi Experiencia Cubana. Ed. El Siglo Ilustrado, Montevideo, Uruguay, 1965.

- Martínez Heredia, Fernando. Desafíos del socialismo cubano. Centro de Estudios sobre América, La Habana, Ed. Mestiza, México, 1988.
- Meitín Casas, Enrique. El "sindicalismo Libre" en América Latina : Un engendro de la CIA. Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1984.
- Medina Peña, Luis. El Sistema bipolar en tensión. La Crisis de Octubre de 1962. Ed. COLMEX, México, 1971.
- Mencia, Mario. La Prisión Fecunda. Ed. Política; La Habana, Cuba, 1980.
- Meneses, Enrique. Fidel Castro: Siete años en el Poder. Ed. Afrodísio Aguado S.A., Madrid, España, 1966.
- Miná, Gianni. Un encuentro con Fidel, entrevista. Oficina de Publicaciones del consejo de Estado, La Habana, 1987.
- Montaner, Carlos Alberto. Fidel Castro y La Revolución Cubana. Ed. Plaza y Janes, Barcelona, España, 1984.
- Morales, Salvador. Ideología y Luchas Revolucionarias de José Martí. Ed. Ciencias Sociales, Ediciones Políticas, La Habana, 1984.
- Muñiz, Mirta. Elecciones en Cuba. Farsa o Democracia. Ed. Ocean Press, Canadá, 1993.
- Murray, Mary. Cuba and The United States. An interview with Cuban Foreign Minister Ricardo Alarcón. Ed. Ocean Press, 5ª ed. Col. Focus on Cuba N° 1, New York, USA. 1992.
- Neuberger, Günter y Michael Opperskalski. La CIA en Centro América y el Caribe. Ed. José Martí; La Habana, Cuba; 1985.
- O'Gorman, Edmundo. La Invención de América. Ed. FCE-SEP Cultura, Lecturas Mexicanas No. 63, México, 1992
- Oliva, Ana Cecilia. Cuba ¿ La Revolución Acosada? entrevista a Eugenio R. Balari. Presidente del Instituto Cubano de Investigaciones y Orientación de la Demanda Interna. Ed. FCE, México, 1993.
- Oppenheimer, Andres. La Historia Final de Castro. Javier Vergara Editor S.A. Argentina, 1992.
- Otero, Lisandro. Disidencias y Coincidencias en Cuba. Ed. José Martí, La Habana, 1984.
- Otero, Lisandro. La Utopía Cubana desde adentro. ¿A donde va Cuba hoy?. Ed. Siglo XXI, México, 1993.
- Pagés Rebollar, Beatriz. Presente y Futuro de Cuba. Entrevista a Fidel Castro concedida a la Revista Siempre. La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1991.
-

- Peek, Peter y Standing, Guy, Comp. Políticas de Estado y Migración. Estudios sobre América Latina y el Caribe, Ed. COLMEX, México, 1989.
- Pérez Guzmán, Francisco. Bolívar y la Independencia de Cuba. Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1988.
- Pichardo, Hortensia y otro. Dos fechas históricas, 10 de octubre de 1868 y 24 de febrero de 1895. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- Pichardo, Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Tomo 1, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- Pierre-Charles, Gérard. Génesis de la Revolución Cubana. Ed. Siglo XXI, 4a. ed., México, 1982.
- Pino Santos, Oscar. Complot. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1992.
- Pino Santos, Oscar. La Oligarquía Yanqui en Cuba. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975.
- Roa Kourí, Raúl. En Legítima Defensa. Cuba en la Comisión de Derechos Humanos. Ed. Política; La Habana, Cuba, 1992.
- Rodríguez, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo (1959-1963). Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.
- Rodríguez García, José Luis. Crítica a nuestros críticos. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- Roig, Leuchsenring, de Emelio. Cuba no debe su Independencia a los Estados Unidos. Ed. Oriente, Cuba, 1975.
- Rojas, Marta. La Generación del Centenario en el Juicio del Moncada. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- Ruiz García, Enrique. América Latina Hoy. Ed. Guadarrama, col. Punto Omega No. 114, Tomos I y 2, 2da. ed., Madrid, 1971.
- Santovenia, Emeterio S. Armonías y conflictos en torno a Cuba. Ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1a. ed., 1956.
- Sartre, Jean Paul. Visita a Cuba. Ideología y Revolución. Lunes de Revolución, Revista. ed. cubanas, Mayo, 1959.
- Schlesinger, Arthur M. "Los Mil días de Kennedy" fragmento editado en Reportajes de la Historia, T.4 Selección de Martín de Riquer. Ed. Planeta: Barcelona España. 1990.
- Sección Histórica de la Dirección Política Central de las FAR. De México a la Sierra Maestra. Col. Testimonios, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1a. ed. 1979.

- Seguridad del Estado del Ministerio del Interior de la República de Cuba-Agencia de Información Nacional. La Guerra de la CIA contra Cuba. Ed. AIN, La Habana, 1988.
- Selser, Gregorio. Informe Kissinger contra Centro América. Ed. El Día; 1a. ed., México, 1984.
- Sorel, Andrés. Cuba. La Revolución Crucificada. Ed. Libertarias-Prodhufl, Madrid, España, 1993.
- Sosa, Ignacio. Cuba: de la Utopía al Desencanto. Ed. Universidad Autónoma del Estado de México y Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo Social; 1a. ed., México, 1993.
- Szulc, Tad. Fidel. Un Retrato Crítico. Ediciones Grijalbo, Barcelona, España, 1987.
- Tokatlían, Juan Gabriel (Compilador). Cuba y Estados Unidos: Un debate para la convivencia. Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1984.
- Torres -Cuevas, Eduardo. et al. Nuestra Historia Común. Cuba-España. Ed. Ciencias Sociales e Instituto de Cooperación Iberoamericana, La Habana, 1993.
- Torres Ramírez, Blanca. Las Relaciones Cubano-Soviéticas (1959-1968). Ed. COLMEX, Jornadas N°71 Centro de Estudios Internacionales. México, 1971.
- Toste Ballart, Gilberto. Guantánamo, USA al desnudo. Ed. Política. La Habana, Cuba. 2° ed. corregida y aumentada, 1990.
- Urrutia Lleó, Manuel. Fidel Castro y Compañía S.A., Ed. Herder, Barcelona, España, 1963.
- Varas, Augusto. Compilador. América Latina y la Unión Soviética. Una Nueva Relación. FLACSO-RIAL Colección Estudios Internacionales, Grupo Editor Latinoamericano, 1a.ed., Buenos Aires, Argentina, 1987.
- Vitier, Cintio. Ese Sol del Mundo Moral. Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, 1975.
- Wilkerson, Loree. Fidel Castro's Political Programs from Reformism to "Marxism-Leninism". University of Florida Press, Gainesville, USA, 1965.
- Winocur, Marcos. Historia Social de la Revolución Cubana (1952-1959). Ed. UNAM, Facultad de Economía; Col. Hispánicas, 2da. ed., México, 1989.
- Zea, Leopoldo y otros. El problema de la identidad latinoamericana. (Antología); Ed. UNAM. 1ª ed., México, 1985.
-

DOCUMENTOS.

- Alarcón de Quesada Ricardo. Intervención en la Conferencia "La Nación y la Emigración". La Habana, 22 de Abril de 1994 8 pp.
- Aldana Zambrano, Diosdado O. y Prieto Cintado, José. La Agresión ideológica de los Estados Unidos contra Cuba: Tendencias y Perspectivas. Trabajo de Diploma INstituto Superior de Relaciones Internacionales "Raul Roa García" Cuba, Abril de 1989, 124 pp.
- Cuba Hoy. Datos y Referencias de una nación que resiste y se desarrolla. Ed. Política, Cuba , 1993, 39 pp.
- Datos Reflexiones y Argumentos sobre la Situación Actual. Ed Política, Cuba, 1993 39 pp.
- Declaración del I Encuentro Mundial de Solidaridad con Cuba. La Habana, Cuba, 21- 25 de Noviembre de 1994, 4 pp.
- García Buchaca, Raúl y Cervantes Vazquez, Lourdes. La Fundación Nacional Cubano-Americana y la Conexión Anticubana. N° 4, Cuba, Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raul Roa García, 1984. 56 pp.
- Informe a la ONU sobre el Bloqueo Económico a Cuba. Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. 25 de Junio de 1993, 12 pp.
- Lage Dávila, Carlos. Intervención en la Conferencia "La Nación y la Emigración". La Habana, 22,23 y 24 de Abril de 1994, 22 pp.
- Ley para la Democracia Cubana de 1992 (Proyecto Torricelli). Congreso de los Estados de LOs Estados Unidos. Publicado en Cuadernos de Nuestra América. Vol. IX N° 18, Cuba, CEA, Enero-Junio de 1992, p. 185 a 192.
- Plataforma Democrática Cubana Made in USA. Cuba Ed. Tiempo, 1992, 35 pp.
- Quintana Pérez, Manuel. Estudios Académicos Sobre Cuba en Estados Unidos: Propuestas de Opción y Modelos para la Transición Cubana. Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana. Cuba, Enero 1994, 9 pp.
- Robaina, Roberto. Relaciones entre el País y la Emigración. Estado Actual y Perspectivas. Conferencia " La Nación y la Emigración". La Habana, 22, 23 y 24 de Abril de 1994 7 pp.
- The Castro Regime in Cuba. Departament of State, Washington D.C. , USA, 1990-91, 22 pp.
- Unión Liberal Cubana en el Exilio. España, 3 pp.
-

HEMEROGRAFÍA

Revistas

Against the Wind As Thousands take to sea, can Clinton stop Castro's human wave ?.
Newsweek, Vol. CXXIV, N° 10, USA, Septiembre de 1994, p. 6 a 13.

Aja Díaz, Antonio. *La emigración ilegal hacia los Estados Unidos.* **Areíto**, N°5 Vol. 4 2da. época. Miami, Marzo de 1994, p.5 a13.

Adama Diosdado, Gonzalez y Gonzalez Fraga, Ana. *La Política Norteamericana hacia Cuba. Diplomacia y Seguridad.* en **Cuadernos de Nuestra América**. Vol. IV, N°7. CEA, Enero-Junio 1987, p. 273 a 284.

Alonso, Aurelio. *La Economía Cubana: Los Desafíos de un ajuste sin desocialización.* en **Cuadernos de Nuestra América**. Vol. IX, N° 19, Cuba CEA, Julio-Septiembre 1992, p. 160 a 174.

Arguedas, Sol. *El Comandante en su laberinto.* **La Jornada, Suplemento VI aniversario**, México, 29 de Septiembre de 1990, p. VIII a XII.

Almendares, Pedro Enrique. *Voces Cubanas en Miami* **Suplemento del 8° aniversario de La Jornada**. 6 de Octubre de 1992, México, D.F. p. V.

Azcuy, Hugo. *Sobre las Relaciones Migratorias Cuba-E.U.* en *La Política Norteamericana hacia Cuba. Diplomacia y Seguridad.* en **Cuadernos de Nuestra América**. Vol. IV, N°7, CEA, Enero- Junio 1987, p. 273 a 284.

Baca, Claudia. *La hora del diálogo.* **Reforma**, México, 22 de Abril de 1994, p. 10 A.

Batista Odio, Carlos, *31 años de bloqueo,* **Prisma Internacional**. Ed. Prensa Latina. Enero. 1992; p. 35.

Benjamín, Medea. *Cuba: la búsqueda interna.*, **La Jornada Semanal** No. 91, México, 10 de marzo de 1991.

Benjamín, Medea. *Cuba: las cosas se derrumban.* **La Jornada Semanal**. N° 90, México, 3 de marzo de 1991.

Berrios, Ruben. *Cuba - EEUU: El nudo del Embargo.* **Nueva Sociedad**. N° 133, Caracas, Venezuela, Septiembre-Octubre 1994, p 25 a 28.

Blanche Petrich, "*Fruto Maduro, la estrategia de E.U. contra Fidel Castro*" p. XI, **La Jornada**. México D.F. 29 de Septiembre de 1990. Suplemento del 6° aniversario.

Campa, Homero. *La base de Guantánamo, militarmente obsoleta.* **Semanario Proceso**, N° 865, México, 31 de Mayo de 1993, p.44 a 47.

- Castañeda, Jorge G. *Cuba: Hazaña del siglo*. **Proceso**, Semanario de información y análisis. N° 955, 20 de Febrero de 1995, p. 46.
- Caputi, Franco. *Fidel Castro: El último comunista*. **Revista Hombre**, Año 17 N° 1 México., Enero de 1992, p. 30, 78 a 80.
- Castro Ruz, Fidel. "...Nuestro camino y nuestra meta". Cartas desde la Isla de Pinos.(1953-1955). **Socialismo Teoría y Práctica**. Selecciones de la prensa soviética. Ed. Agencia de Prensa Nóvosti. Moscú. N° 78, Enero de 1980.
- Castro, Soraya. *La Agresión se viste de Ley*. **Bohemia**, Año 84, N° 40, Cuba, 2 de Octubre de 1992, p. 48 a 51.
- Castro, Soraya y Fernandez Tabio, Luis René. EU- Cuba : La Política Económica de la Confrontación. en **Cuadernos de Nuestra América**. Vol. XI, N°21, CEA, Enero- Junio 1994, p. 125 a 138.
- Díaz, Jesús. *Las Cartas Sobre la Mesa*. **Nexos**, N° 180, México, Diciembre 1992.
- Dieterich, Heinz. *La Escuela Cubana de Biotecnología : la posibilidad de salir del subdesarrollo*. **Proceso**. Semanario de información y análisis. N° 912 p. 52. México D.F. 25 de abril de 1994.
- Fazio, Carlos. *Génesis del bloqueo a Cuba*. **Zona Abierta**. Suplemento de Economía, Política y Sociedad de **El Financiero**. Vol. II N° 56, México, 15 de Octubre de 1993, p. 1,12 y 43.
- Gómez, Andrés. *Los contradictorios caminos de la disidencia en Cuba*. **Areíto**. Vol. 1, N° 2, Segunda Época, Miami, Febrero de 1988, p. 4 a 25.
- González Casanova, Pablo. *Pensar en Cuba*, **Estrategia** , Vol. 6, N° 102, México, Publicaciones Sociales mexicanas, Noviembre-Diciembre de 1991 p. 1-5.
- Hilton, Ronald. *Castrofobia en los Estados Unidos*. Instituto de Estudios Hispanoamericanos y Luso-Brasileños, Stanford University. publicado por la revista F. Internacionales. del COLMEX No. VI, abril-junio de 1964.
- La Alianza Más Canosa- Jackson: Miami abandona la edad de las cavernas. ¿Por qué ahora ?* . **Contrapunto**. Suplemento, Año 5 N° 5 Edición N° 41, Miami, Mayo de 1994, p. 1 a 6.
- Mc Carthy, Francis L. *Historia de Una Revolución (Batista: ¿dictador o demócrata?*, **Bohemia** La Habana, 6 de abril, 1952, 2da. parte.
- Marrero, Juan. *Los "Marielitos": ¿ víctimas de quién?*. **Cuba Internacional**. La Habana, Cuba; Abril de 1988. p. 32.
- Marrero, Juan. *Cuba ni dimite ni se asusta. Entrevista a Carlos Rafael Rodríguez*. **Cuba Internacional**, N° 228, Diciembre de 1988, La Habana, Cuba, P. 13.
- Maya, Carlos. *El concepto del Estado en los Cuadernos de la Cárcel*, **Cuadernos Políticos** No. 33, Ed. ERA, Julio-Septiembre, 1982, México.

- Medellín, Jorge Alejandro. *Cuba hora cero*. **Impacto**. N° 2242, México, 18 de Febrero de 1993 p. 61 a 63.
- Miyar, Bolio, María Teresa. *La política de Cuba hacia la comunidad cubana en el contexto de las relaciones Cuba-Estados Unidos, 1959-1980*. **El Caribe Contemporáneo**, N° 24, México, FCPyS, UNAM, Enero-Junio 1992, p. 91 a 108.
- Montaner, Carlos Alberto. *Cuba y Castro*. **Nexos** N° 180, México, Diciembre 1992.
- Morales Domínguez, Esteban y Pons Duarte, Hugo. *¿Embargo o Bloqueo? ¿Compensación? Aspectos Económicos del conflicto bilateral Cuba-Estados Unidos*. **Economía y Desarrollo**, N°101. Cuba, Publicación de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, Noviembre-Diciembre de 1987, p. 148 a 163.
- Mujica Cantelar, René. *El Futuro de las Relaciones Cuba-Estados Unidos: Una visión cubana sobre la perspectiva de Washington*. **Cuadernos de Nuestra América**, Vol. VII, N° 15. Cuba, CEA, Julio - Diciembre. 1990, p.208 a 222.
- Nuevos ataques injustos contra Cuba*. **Cuba Económica y Financiera**, XXXII, No. 373 La Habana, Cuba. mayo 1957.
- Orozco, Roman. *Patria o muerte, muerte, muerte...* **Cambio 16** N° 1054, España, 3 de Febrero de 1992, p. 11 a 13.
- Pipitone, Ugo. *Cuba: ¿ La Crisis final ?*. **Revista Tiempo Mensual**, N° 2654, México, Septiembre de 1994. p. 50 y 51.
- Pisani, Francis. *La Rectificación Cubana*. **Nexos**, N° 119, Noviembre de 1987, México, p. 54.
- Puig, Carlos. *El grupo anticastrista de Mas Canosa ya tiene oficina en México; encabeza Antonio Planos*. **Semanario Proceso**. N° 831, México, 5 de Octubre de 1992, p. 6 y 7.
- Quesada, Charo. *Revolución en Little Havana*. **Cambio 16**, N° 1054, España, 3 de Febrero de 1992, p. 11 a 13.
- Salazar Carrillo, Jorge. *Los Cubanos en los Estados Unidos*. **Revista Hombre**, Año 17, N°1 México, Enero de 1992, p. 46, 47 y 91.
- Si el capitalismo regresa a Cuba seríamos apéndice de E.U.: Castro*. **La Jornada**, México, 22 de Enero de 1990, p. 33.
- Vera, Rodrigo. *Fidel Castro en el blanco: quieren que se vaya del poder y de Cuba*. **Semanario Proceso**, N° 767, México, 15 de julio de 1991, p. 6 a 11.
- Williams, Ian. *Cuba: A la sumisión por hambre*. **Nexos** N° 180. México D.F. Diciembre de 1992 p. 43.
- Zaldúa, Josetxo. *Cuba, Haití y República Dominicana. El triángulo del Mar Caribe*. **La Jornada. Suplemento X Aniversario**, México, 23 de Septiembre de 1994, p. 7 y 8.
-

Zimbalist, Andrew. *EU y el desafío de la persistencia cubana. Suplemento de IX aniversario de La Jornada*, México, 19 de Septiembre de 1993. p. XIV.

Periódicos

A Estados Unidos ninguna concesión: Fidel Castro. *La Jornada*, México, 4 de Abril de 1990, p. 1 y 30.

Apoyo logístico a la oposición en Cuba, tarea de Alpha 66. *La Jornada*, México, 6 de Agosto de 1990.

Alarcón, Ricardo. *Esta es una victoria para Cuba y un triunfo de principios cardinales de las Relaciones Internacionales* (Conferencia de Prensa). *Granma Internacional*, Cuba, 6 de Diciembre de 1992. p. 6 a 9.

Altunaga, Eliseo. *El Cubano de Miami. La Jornada*, Año 10, N° 3387, México, D.F. 13 de Febrero de 1994.p. 51

Americas Wath y Fund for Free Expression Human Rights Watch. *Diálogo peligroso: ataques a la libertad de expresión en la comunidad de exiliados cubanos en Miami. (tres partes) El Día*, México, 12, 13 y 14 de Noviembre de 1992, p. 22.

Cabrera Infante, Guillermo. *Y mi Cuba ¿Que?. La Jornada*. México, 26 de Mayo de 1993, p. 1 y 28.

Castro Ruz, Fidel. *Ha llegado el momento de construir una patria común. La Jornada. Suplemento Perfil de la Jornada*. México D.F. a 19 de Julio de 1991, p. III.

Con Bush se llegó al tope de la agresión a Cuba: Ricardo Alarcón. *La Jornada*, México, 3 de Marzo de 1993, p. 93.

Covian Pérez, Miguel. *La carta de la ignominia. La Jornada*, México, 25 de Octubre de 1992, p. 48.

Cuba no hará reformas si se siente amenazada por E.U. *La Jornada*, México, 19 de Noviembre de 1994 p 67.

Cuba voluntad negociadora *La Jornada*. México, D.F. a 1° de Noviembre de 1988. p. 2

Chardy, Alfonso. *¿Clima de acercamiento Cuba-EU? El Nuevo Herald*, Miami, 2 de Enero de 1989 p.1.

Clinton autoriza a trabajar con Cuba a empresas de E.U. *La Jornada*. México, D.F., 30 de Mayo de 1993. p. 42.

Clinton: Seguirá el bloqueo contra la isla . *La Jornada*, México, 22 de Marzo de 1994.

- Conveniente iniciar un verdadero diálogo con Cuba, plantea Dood.* **La Jornada**, México, 19 de Enero de 1995.
- Crece el deseo anticastrista para terminar con el bloqueo.* **La Jornada**. México, D.F., a 25 de Mayo de 1993. p. 43.
- Crisis grave en Cuba en cualquier momento: CIA.* **La Jornada**, México. 23 de Noviembre de 1993, p. 1 y 50.
- Declaración del Gobierno de Cuba.* **Granma**, 4 a 7 de Abril de 1980.p.1.
- Demócratas y republicanos de Florida, contra Cuba.* **La Jornada**, México. 5 de Noviembre de 1992. p. 43.
- ¿Derechos Humanos? La historia se repite: armas de la CIA contra Cuba. Capturados tres elementos terroristas procedentes de Estados Unidos.* **Granma Internacional**. La Habana, Cuba, 19 de Enero de 1992. p. 7.
- Despenaliza Cuba la tenencia de Divisas extranjeras.* **El Nacional**, México. 15 de Agosto de 1993. p. 35.
- Efectos graves y lesivos a la relación CE- EU si se endurece el bloqueo a Cuba.* **La Jornada**, México, 19 de Junio de 1992. p.50.
- El desarrollo social, un engaño bajo el esquema neoliberal: Castro.* **La Jornada**. México, Lunes 13 Marzo de 1995 p. 50.
- El Día latinoamericano**. Suplemento. México, D.F. Lunes 10 de diciembre de 1990, p. 5
- El tema Cuba no es prioritario para Clinton: Kantor.* **La Jornada**, México, 11 de Junio de 1993, p. 40.
- En contraste con Vietnam, EU endurece las medidas contra Cuba: Carlos Lage.* **La Jornada**, México, 5 de Febrero de 1994. p. 50.
- E.U.: Sombrio futuro en Cuba con Castro o sin el.* **La Jornada**, México, 22 de Noviembre de 1993, p. 48 y 60.
- Exige Cuba que también salgan las tropas de E.U.* **La Jornada**, México. 14 de Septiembre de 1991 p. 24, 25 y 27.
- Exige la ONU el fin del bloqueo de EU a Cuba.* **La Jornada**, México, 25 de Noviembre de 1992. p. 1 y 50.
- Fidel Castro sigue nadando contra la corriente dice Bush.* **La Jornada**. México, 24 de Marzo de 1990. p 36.
-

- Fuentes, Carlos. *Cuba: la hora de la verdad*. **La Jornada**, 9 de Septiembre de 1993, p. 1 y 48.
- Gallup: *58 % de cubanos apoyan a la Revolución*. **La Jornada**, México, 17 de Diciembre de 1994, p. 48.
- Gilly, Adolfo. *Cuba*. **La Jornada**, México, 17 de Noviembre de 1989, p. 43.
- González Casanova, Pablo. *La democracia y la lucha de Cuba. Cinco errores y dos alternativas*. **La Jornada**, México, D.F. a 7 de Agosto de 1993. p.1 y 10.
- Granma Internacional**. Órgano Informativo del Partido Comunista Cubano. La Habana, Cuba, Noviembre de 1991.
- Grogg, Patricia. *Lo que Cuba tiene que decir a XXXI años de Revolución*. **El Día Latinoamericano**, 7 de Enero de 1991, p. 11.
- Grogg, Patricia. *Relaciones Cuba-Estados Unidos como en otros tiempos. Entrevista con el vicescanciller Ramón Sánchez Parodi*. **El Día Latinoamericano**, México, 10 de Diciembre de 1990, p.5.
- Hay una escalada de provocaciones de E.U. contra Cuba afirma Raúl Castro*. **La Jornada**, México, 16 de Junio de 1989, p. 36.
- Hidalgo, Alcibiades. *Un "embargo" que, sin embargo, es bloqueo*. **Granma-Trabajadores**, La Habana, 21 de Mayo de 1994.
- Iberoamérica, inmóvil ante el bloqueo: Fidel*. **La Jornada**, México, 15 de Junio de 1994, p. 54.
- Informe Especial. Cuba la transición obligada*. **El Financiero**, México, 28 de Agosto de 1994, p. 51 a 57.
- Intensifica E. U. el bloqueo contra Cuba*. **La Jornada**. México D.F., a 25 de Septiembre de 1992. p. 1-46
- Kirpatrick: *Castro no resistirá ante los problemas económicos*. **La Jornada**. México, 1º de febrero de 1990.
- La crisis cubana económica no política: Alarcón*. **La Jornada**, México. 1º de Julio de 1994, p. 48.
- La Perestroika no tiene nada que ver con nosotros*. **La Jornada**, México. 1º de Marzo de 1990, p. 31.
- Las relaciones entre ambos países no mejorarán mientras Fidel Castro siga nadando contra la corriente*. **La Jornada**, México, 17 de Agosto de 1989 .
- Lerma, Jaqueline. *Buscan quitar a Castro, sin hundir a Cuba*. **Reforma**. México, 15 de Marzo de 1994, p. 10 A.

- Malmierca, Isidoro. *Acrecienta EE. UU. hasta límites irracionales sus acciones coercitivas hacia Cuba (Discurso pronunciado en la Asamblea General de la ONU)*. **Granma Internacional**, Año 26 N° 41, Cuba, 13 de Octubre de 1991.
- Más y mayores peligros de confrontación con E.U. esperan a Cuba en 1992: Alarcón*. **La Jornada**, México, 24 de Noviembre de 1991, p. 30.
- Molina, Gabriel. *Kennedy negociaba normalizar relaciones con Cuba al ser asesinado. Revelaciones de Carlos Lechuga ex embajador cubano en la ONU*. **Granma Internacional**. Año 28 No. 49, La Habana, Cuba. 15 de diciembre de 1993, pág. 5
- Montaner, Carlos Alberto. *Las Intenciones ocultas. Lo que Castro se propone y por qué*. **El Nuevo Herald**, Miami, 30 de Octubre de 1988 p. 12 y 13.
- Murió de un infarto el ex ministro cubano del Interior José Abrantes*. **La Jornada**, México, 23 de Enero de 1991. México, p. 20.
- No permitiremos a la contrarrevolución derrotada levantar cabeza. (editorial)*. **Granma Internacional**. Año 27, N° 4, Cuba, 26 de Enero de 1992, p. 4 y 5.
- Obtiene Cuba una importante victoria en comisión de la ONU*. **Granma**, Cuba, 13 de Diciembre de 1994, p.1.
- Otra ronda de conversaciones migratorias Cuba-Estados Unidos*. **Granma**, Cuba, 13 de Diciembre de 1994, p 3.
- Pedirá Helms al senado de EU endurecer el embargo a Cuba*. **La Jornada**. México, 9 de febrero de 1995.
- Plan contra centros turísticos de Cuba: Alpha 66 anuncia asaltos, actos de violencia y sabotaje*. **La Jornada**, México, 28 de Septiembre de 1993 p. 1, 40 y 42.
- Prevé Ricardo Alarcón cambios en las relaciones de Estados Unidos con Cuba*. **EL Nacional**, México, 31 de Mayo de 1993, p. 18.
- Que Cuba se democratice, condición sine qua non para volver a la OEA*. **La Jornada**, México, 16 de Junio de 1994. p. 51.
- Restablece Canadá su asistencia a Cuba*. **La Jornada**, México, 21 de Junio de 1994, p. 46.
- Selser, Gregorio. *"México en el Documento de Santa Fe II" y "Cuba en el Documento de Santa Fe II"*, **La Jornada**. México D.F. 16 y 19 de Diciembre de 1988 y Enero de 1989.
- Selser, Gregorio. T. V. Martí. *Las violaciones al Derecho Internacional*. **La Jornada**, 9 de Abril de 1990, p. 23.
- Sin comercio, el comercio de EU-Cuba sería de 6 mil millones de dólares*. **La Jornada**, México, 9 de Diciembre de 1993.
-

Sobre el caso Ochoa. **La Jornada**, México, 28 de Junio a 14 de Julio de 1983.

Sudáfrica, Angola y Cuba firman en la ONU un acuerdo de paz. **La Jornada**. México, D.F. a 23 de Diciembre de 1988, p. 1-24.

Ugarte, Susana. *Se impuso en Miami rechazo al bloqueo contra Cuba*. **Granma**, Cuba, 13 de Diciembre de 1994, p.2.

Un guarda costas de Estados Unidos disparó contra un buque mercante cubano **La Jornada**. México, D.F. 1º de Febrero de 1984, Declaraciones de Ariel Ricardo vocero cubano a la agencia de Prensa Latina. p. 30.

Vázquez Raña, Mario. Entrevista a Fidel Castro. **El Sol de México**, México, del 26 de Enero al 3 de Febrero de 1995.

Vázquez Raña, Mario. *Más vale frijoles que cañones*. Entrevista a Raul Castro Ruz. **El Sol de México**, México, 20 a 23 de Abril de 1993.

Vázquez Raña, Mario. *Queremos a Fidel mientras sea posible*. Entrevista a Carlos Lage. **El Sol de México**, México, del 27 al 29 de Mayo de 1993.

Zabadua, Emilio. T.V. Martí. **La Jornada**, México 9 a 16 de Mayo de 1990.

. Videografía.

Archivos de Estado de Cuba-Radio y T.V. de Suecia. **La Historia me absolverá**. Narración de Fidel Castro Ruz. Producciones Radio Suecia, 1977.

Ibarra, Epigmenio. **Cuba hoy más isla que nunca**. Multivisión-Argos, México, 1992.

Mundo Latino, **Conferencia de prensa del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el que responde a preguntas relacionadas con la agresión televisiva que lleva a cabo Estados Unidos contra la Isla Caribeña y otros temas de interés**. Palacio de las Convenciones de la Ciudad de La Habana, Cuba, 3 de Abril de 1990.

Noticiero Nacional de Televisión de Cuba. **Comparecencia de Fidel Castro ante los actos de vandalismo y contrarrevolucionarios en La Habana**, La Habana, Cuba, 5 de Agosto de 1994.

T.V. Cubana y otras. **"ZR-RIFLE"**. video 1993.

T.V. Inglaterra. **"La Crisis de los Misiles"**. video 1a. parte, 1992

